



UNAM IZTACALA

**Universidad Nacional Autónoma de México**

**Facultad de Estudios Superiores Iztacala**

**PERCEPCIONES ACERCA DE SU ESTANCIA EN UN  
ALBERGUE EN NIÑOS QUE HAN SUFRIDO MALTRATO  
INFANTIL**

T E S I S   E M P Í R I C A  
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA  
P R E S E N T A  
J E S I C A   L Ó P E Z   R O S A L E S

Directora:                    Mtra. **Edilberta Joselina Ibáñez Reyes**  
Dictaminadores:        Dr.    **José de Jesús Vargas Flores**  
   Lic.    **María Luisa Hernández Lira**



Los Reyes Iztacala, Edo. de México

2010



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# ÍNDICE

Resumen

Introducción	1
Capítulo 1. Explicación del fenómeno del maltrato	3
1.1. Modelos tradicionales	3
Modelo psiquiátrico	3
Modelo sociológico	5
Modelo centrado en el niño	5
1.2. El enfoque de la interacción social o modelos de segunda generación	6
Modelo transaccional de Cicchetti y Rizley	6
Modelo de los dos componentes de Vasta	7
Modelo transaccional de Wolfe	8
Modelo ecológico de Belsky	10
1.3. Modelos de tercera generación	14
Teoría del procesamiento de la información social de Milner	14
Teoría del estrés y del afrontamiento de Hillson y Kuiper	16
Capítulo 2. Investigación en maltrato infantil	17
Capítulo 3. Historia General del Maltrato	25
3.1. Definición de maltrato infantil y su incidencia en México	27

Capitulo 4. Tipologías del maltrato infantil	30
Maltrato físico	30
Abandono o Negligencia	32
Maltrato Emocional	33
Abuso sexual	34
Mendicidad	37
Corrupción	37
Explotación laboral	37
Maltrato prenatal	38
Síndrome de Münchhausen	38
Maltrato institucional	38
Capitulo 5. Consecuencias psicológicas del maltrato infantil	40
Consecuencias a Corto Plazo	40
Trastorno de el desarrollo de las relaciones de afecto y apego	40
Problemas de conducta	41
Déficit de comunicación y rendimiento académico	42
Problemas de cognición social	43
Consecuencias a Largo Plazo	45
Capitulo 6. El niño que vive en una institución	46
Centro de Asistencia e Integración Social (CAIS)	46

Capitulo 7. Método	51
Tipo de Estudio	51
Participantes	55
Técnicas de Recolección de Datos	56
Tópicos de Entrevista	57
Procedimiento	60
Tratamiento de Datos	60
Capitulo 8. Análisis de resultados de “D”	62
Análisis por categorías “D”	64
Análisis por agentes de “D”	74
Discusión del caso de “D”	78
Capitulo 9. Análisis de resultados de “J.D”	83
Análisis por categorías de “J.D”	86
Análisis por agentes de “J.D”	98
Discusión del caso de “J.D”	102
Capitulo 10. Análisis de resultados de “E”	106
Análisis por categorías de “E”	109
Análisis por agentes de “E”	122
Discusión del caso de “E”	126
Capitulo 11. Análisis de resultados de “A”	130
Análisis por categorías “A”	133
Análisis por agentes de “A”	144
Discusión del caso de “A”	148

Capitulo 12. Análisis de resultados de “J”	152
Análisis por categorías de “J”	154
Análisis por agentes de “J”	162
Discusión del caso de “J”	164
Discusión General	167
Conclusión	186
Bibliografía	191

## RESUMEN

La presente investigación tuvo por objetivo identificar cómo perciben su estancia en un albergue temporal niños que han sufrido maltrato infantil; y cómo éstos perciben su historia de vida. Asimismo, identificar los agentes que facilitaron el maltrato infantil, en cada uno de éstos. Dado lo anterior, el trabajo se dividió en doce apartados.

En el primero, se aborda los diferentes modelos que tratan de explicar los malos tratos. Encausándose fundamentalmente en los modelos tradicionales, en los de enfoque de la interacción social y en los modelos de tercera generación.

El segundo apartado, es conformado por distintas investigaciones que se han realizado en el campo del maltrato infantil.

En el tercero, cuarto y quinto apartado, se muestra una breve historia de los malos tratos, la definición del maltrato infantil, su incidencia y sus diferentes tipologías, así como sus repercusiones a corto y largo plazo.

En el sexto apartado, se evidencian el funcionamiento del CAIS. Se muestran horarios, objetivos, actividades, etcétera.

En el séptimo, se introduce a la metodología cualitativa, en concreto a la “Teoría fundamentada”, de la que se hizo uso en la presente investigación, se describen a los participantes y las herramientas empleadas en los análisis de resultados.

En los apartados ocho, nueve, diez, once y doce, se habla de los resultados del trabajo. Dichos resultados fueron utilizados para proponer un modelo de agentes facilitadores de malos tratos, así como, un modelo que sugiere agentes que influyen en la percepción que un niño maltratado tiene de su estancia en un albergue. Finalmente se encontró los recuerdos que influyen en la percepción de la historia de vida en niños maltratados.

# INTRODUCCIÓN

La existencia de los numerosos centros de protección para el menor maltratado, son el resultado de una alarmante cantidad de casos que implican niños en desamparo, a causa de los malos tratos. Ello nos deja ver que el problema del maltrato infantil representa un padecimiento en acrecentamiento que ha acompañado al ser humano desde su historia, existiendo en todos los países del mundo, en todas las clases sociales, niveles educativos y culturas. Asimismo, expresa una de las principales fuentes de sometimiento y poder en contra de los niños.

A diferencia de algunos años, se ha observado un incremento de conciencia acerca de la existencia de los malos tratos en los niños. En la actualidad el problema del maltrato infantil, simboliza para gran parte de la sociedad un fenómeno de profunda trascendencia, que afecta significativamente a la niñez, puesto que ésta representa el futuro de toda sociedad. No obstante, la visión total de los alcances que pueden llegar a tener los malos tratos, en quien los padece, así como en la sociedad, aún en cierta forma, fungen como un misterio. Por ello, se torna necesario el abordaje de distintos puntos, pocos o nulamente investigados, en el campo del maltrato infantil.

Uno de estos puntos, hace referencia a los centros de protección para el niño maltratado. Al abordar la problemática del maltrato infantil, se ha dejado de lado a estos centros de protección, a sabiendas que en ellos convergen decenas de niños que han sido víctimas de distintos tipos de maltrato infantil y que su nivel de interacción, de cognición, de desarrollo, de cuidado, de rehabilitación, etcétera, es totalmente distinta. De ahí, que se justifique la temática central de este trabajo, la cuál buscó analizar las percepciones de niños maltratados, ante su estancia en un centro de protección.

La población de los centros de protección, forma parte de los sobrevivientes del maltrato infantil. La importancia que implica el contemplar y analizar el papel que funge los centros de protección en el niño maltratado, es de vital importancia, puesto que en dichas instituciones, los niños serán educados, se desarrollarán,

socializarán, en pocas palabras, se formarán como próximos adultos. El investigar, el maltrato infantil desde este punto, aporta datos significativos, en función de una mejora de estas instituciones, ya que poco se sabe de su coordinación, de sus procedimientos, de sus métodos de rehabilitación y de las condiciones con las cuentan para sustentar a éstos niños. Además, no puede seguirse omitiendo a las poblaciones que se encuentran concentradas en estos centros.

La importancia que rodea el tema de los niños maltratados en los centros de protección, es inmensa, ya que, esta puede servir en vía de una óptima intervención terapéutica, que verdaderamente rehabilite al niño, pero que ha su vez, esta rehabilitación contemple necesidades particulares de los niños institucionalizados. En este caso, es preciso mencionar la importancia de la metodología cualitativa, utilizada en este estudio, ya que esta permite, un acercamiento más profundo con el niño, permitiendo eliminar mediante la investigación, barreras entre el investigador y el niño.

El maltrato infantil es un problema que compete a la psicología, como a otras profesiones y entidades federativas. Por ello, es necesario difundir el conocimiento sobre este problema en todos los ámbitos, con la finalidad de prevenirlo, identificarlo e iniciar su abordaje terapéutico temprano, evitando de esta forma las consecuencias y los efectos tan intensos que tiene sobre el ser humano.

Dado lo anterior, la presente investigación tuvo por *objetivo identificar cómo perciben su estancia en un albergue temporal niños que han sufrido maltrato infantil; y cómo éstos perciben su historia de vida. Asimismo identificar los agentes que facilitaron el maltrato infantil, en cada uno de éstos.*

# **CAPÍTULO 1.**

## **EXPLICACIÓN DEL FENÓMENO DEL MALTRATO**

A lo largo de los últimos 40 años se han ido planteando diferentes modelos que explican el fenómeno del maltrato infantil. Estos han ido cambiando y complementándose o remplazándose entre sí. A continuación se realizará una aproximación expositiva de las principales corrientes científicas que han abordado el estudio y la explicación del maltrato infantil. De ahí, que en este capítulo se aborden los modelos tradicionales, los de segunda y tercera generación que explica los malos tratos.

### **1.1. Modelos tradicionales**

Los primeros modelos que tratan de explicar el fenómeno del maltrato infantil se elaboran partiendo de teorías tradicionales las cuales son: el modelo psiquiátrico, el sociológico y el centrado en el niño.

#### **Modelo psiquiátrico**

Después de la celebración del simposio sobre el *síndrome del niño maltratado*, organizado por Kempe en 1961, el tema de los malos tratos quedó restringido al campo de la medicina y de la psiquiatría, estudiándose durante la década siguiente las causas, únicamente desde este punto de vista (Cantón y Cortés, 2004). En el modelo psiquiátrico consideran que los malos tratos, son el resultado de unos padres con trastornos de la personalidad y del comportamiento.

Los estudios empíricos realizados sobre la responsabilidad de los padres en el maltrato infantil, se ha centrado en cinco áreas de investigación entre las que se incluyen la personalidad, el alcoholismo y la drogadicción, la transmisión intergeneracional del abuso, la cognición social y prácticas de crianza.

Por ejemplo, son varios autores los que han encontrado correlaciones significativas entre el maltrato físico y la presencia de enfermedades mentales o de algún síndrome o desorden psicológico. Sin embargo, desde el año de 1972

Kempe advirtió que sólo 10 por 100 de los maltratadores padecían enfermedad psiquiátrica específica (Casado, Díaz y Martínez, 1997).

Otras investigaciones realizadas indican la correlación existente entre el consumo de sustancias tóxicas y el maltrato físico en general, tanto en estudios que han analizado las tasas de consumo de drogas entre los padres identificados como abusivos, como en los estudios que investigan los casos de abuso infantil entre los consumidores de drogas (Moreno, 2006).

La *teoría de la transmisión intergeneracional*, del maltrato ha ocupado un lugar importante. Esta plantea que existe un ciclo en el cual la violencia genera violencia y se reproduce en el maltrato de padre a hijos. Por su parte, Browne y Herber (1995) concluyeron que la tasa de padres abusivos que manifestaron haber sido víctimas de maltrato físico y abandono por parte de sus padres oscila entre un 30 y un 60%. Pese a ello muchos niños maltratados no se convierten en padres abusivos, lo que nos indica que el ciclo de abuso se puede romper.

Según Moreno (2006) los resultados de los estudios empíricos acerca de la *teoría de la cognición social*, indican que las madres que maltratan a sus hijos expresan las emociones de forma menos clara, con lo que privan a los niños de una importante información sobre las formas de significado de la expresión emocional. También señala que una causa importante del maltrato infantil son las expectativas irrealistas de los padres al esperar de sus hijos conductas maduras, que son obviamente inapropiadas de su edad.

Asimismo, los resultados de los estudios de crianza demuestran que en las familias negligentes, se producen más interacciones padres-niño negativos y menos positivos. Además, las madres negligentes se muestran más críticas, más directivas y menos capaces de suministrar atención positiva a la actividad del juego de sus hijos (Cantón y Cortés, 2004).

Pese a la ausencia de resultados consistentes en el modelo psiquiátrico, no hay que desvalorizar el interés de comprender las características individuales de los padres que maltratan a sus hijos.

## **Modelo sociológico**

A partir de 1970 el modelo sociológico aparece y comienza a explicar el fenómeno del maltrato infantil. Este modelo se centra en variables de tipo social. Las condiciones familiares, los valores y las prácticas culturales, son los determinantes del maltrato infantil (Chaffin, Kelleher y Hollenberg, 1996). En el contexto social en que el individuo se integra (en concreto en su familia) es donde debe buscarse los factores que conllevan la aparición de la violencia contra los niños. Se parte del supuesto básico de que en una sociedad en la que se suele estimular el uso de la violencia como medio de resolver los conflictos en las relaciones humanas, en las que se ve a los niños como una propiedad de sus padres y en la que se acepta el principio de que si no se pega a un niño se le malcriará, no es de sorprenderse que los conflictos entre padres e hijos terminen en maltrato infantil (Cantón y Cortés, 2004).

Así, determinados factores del ambiente cultural y de la dinámica familiar, se van acumulando en forma de maltrato infantil. San Martín (2005) menciona que estos factores suelen estar asociados a la presencia de niveles altos de estrés en la familia. Por consiguiente, el modelo sociológico o de estrés social, se centra en las interacciones de la familia con la sociedad y en las consiguientes presiones que debe soportar (Cantón y Cortés, 2004).

El modelo sociológico muestra evidentes carencias, ya que desatiende la contribución personal del individuo a la familia en la que se integra. En general este modelo sugiere factores sociales que juegan un papel de vital importancia; sin embargo, no explica totalmente la aparición de los malos tratos.

## **Modelo centrado en el niño**

El tercero de los modelos tradicionales es el *centrado en el niño*. Este planteamiento sugiere que el niño maltratado muestra ciertos rasgos que provocan rechazo, frustración y estrés en los cuidadores (Azar, 1991). La conducta del niño, la edad y el estado de salud del niño son factores de riesgo para que se desencadene el maltrato.

En lo que respecta a la edad del niño, Belsky (1993) indica que los niños de menor edad parecen tener un riesgo mayor con sus cuidadores y dependen más de ellos por lo que también tienen más probabilidad de desarrollar una conducta frustrante o aversiva para con su padres. Además, el hecho de que los niños más pequeños tengan más dificultad para regular sus emociones, también puede incrementar la posibilidad de que se utilice el maltrato en contra de ellos.

Por otra parte, la mala salud del niño puede constituir un factor de riesgo de abuso infantil, debido al estrés añadido que puede representar en las relaciones padres/hijos. Sherrod (1984) realizó una investigación en la que encontró que en los niños que usualmente fueron maltratados, padecieron con más frecuencia enfermedades infecciosas durante los seis primeros meses de vida. Moreno (2006) menciona que los niños maltratados físicamente exhiben más conductas disruptivas. No obstante, el modelo centrado en el niño, no muestra claro si la conducta del niño es una causa o un efecto del maltrato.

## **1.2. El enfoque de la interacción social o modelos de segunda generación**

Las teorías basadas en la segunda generación sostienen que para explicar el maltrato infantil se ha de tener en cuenta las variables, del niño, de los padres y las situaciones en una interacción dinámica. Estas teorías mantienen una perspectiva multicausal. Moreno (2006) indica que parten de la hipótesis de que cuando un cuidador mal preparado tiene que hacer frente a un niño aversivo, no reforzante o se halle bajo da una situación de estrés o de frustración, es muy probable que recurra al maltrato físico.

### **Modelo transaccional de Cicchetti y Rizley**

El modelo transaccional lo aportó Cicchetti y Rizley en 1981. Es un modelo multicausal que incluye factores potenciadores y amortiguadores del maltrato. Los factores potenciadores, son aquellas condiciones de corta o larga duración que aumentan la probabilidad de maltrato, mientras que los compensadores actúan

como amortiguadores. Según Cicchetti y Rizley (1981) los malos tratos suceden cuando los factores potenciadores superan a los amortiguadores.

Cantón y Cortés (2004) mencionan que los factores potenciadores y amortiguadores se pueden clasificar como transitorios o permanentes:

- Factores potenciadores duraderos: Son aquellos atributos o condiciones de larga duración que contribuyen a los malos tratos y pueden ser biológicos (por ejemplo, anomalías físicas o de la conductas, que hacen que la crianza les resulte difícil y poco gratificante a los padres), históricos (por ejemplo un padre con historia de malos tratos), psicológicos (la psicopatía de los padres o de los niños, determinados atributos de la personalidad como la escasa tolerancia a la frustración, o unos altos niveles en los rasgos de agresión) y ecológicos (altos niveles de estrés, sistemas sociales inadecuados o unos valores sociales que promueven los malos tratos )
- Factores potenciadores transitorios: Estos se encuentran en las condiciones y factores de estrés a los que tienen que hacer frente las familias en un momento determinado, y que pueden predisponer a los padres a maltratar a sus hijos (dificultades legales, problemas familiares, etcétera).
- Factores compensadores duraderos: Son aquellas condiciones o atributos relativamente duraderos o permanentes que disminuyen el riesgo de los malos tratos o de transmisión intergeneracional (cuando la infancia de los cuidadores se caracterizó por una crianza adecuada y unas buenas relaciones entre sus padres, un sistema de apoyo estable).
- Factores compensadores transitorios: Son aquellos que de manera transitoria, reducen la probabilidad de los malos tratos y de su transmisión (armonía matrimonial, ingresos extra, etcétera).

### **Modelo de los dos componentes de Vasta**

El modelo de Vasta se desprende de la psicología conductista. Este modelo menciona que para que se de los malos tratos son necesarios dos componentes: la tendencia a utilizar el castigo como estrategias para conseguir un beneficio y la hiperreactividad emocional de los padres (Moreno, 2006). Precisamente cuando el

agresor golpea es porque piensa que va a conseguir disciplinar (conducta operante), otras ocasiones lo hace como respuesta impulsiva o involuntaria ante estímulos internos o externos (conducta respondiente).

Así, mientras que las respuestas de los padres relacionadas con el inicio del castigo están gobernadas por proceso operantes, la intensidad de los golpes proporcionados sería una función del componente impulsivo. Lo que origina el desencadenamiento de este componente impulsivo sería el nivel de activación del responsable de los abusos al actuar sobre su nivel de intencionalidad de castigo físico, dando lugar a una tasa peligrosa de utilización de la fuerza. El nivel elevado de activación presente en los malos tratos actuaría aumentando la intensidad del castigo físico infligido e interferido en los procesos cognitivos racionales que podrían impedir el abuso. Esta hipersensibilidad ante determinados estímulos aversivos puede tener su origen en ciertas condiciones negativas de crianza durante los primeros años de vida (Cantón y Cortés, 2004).

En este proceso, también interviene una serie de factores que, si bien no produce por sí mismo los abusos, sí predisponen a aumentar la probabilidad de que surjan los malos tratos como: la ausencia de habilidades sociales, historia de malos tratos, un niño problemático, etcétera.

### **Modelo transicional de Wolfe**

El modelo transicional de Wolfe (1987) se centra en dos cuestiones como lo son: la secuencia de aparición de los malos tratos y los procesos psicológicos relacionados con la activación y afrontación del cólera. Dicha teoría indica que el desarrollo de la conducta abusiva se da dentro del contexto familiar. Wolfe se centra en la presencia o ausencia objetiva de factores potenciadores y protectores.

Wolfe (1987 en, Cerezo, 1992) establece una secuencia de tres estadios a través de los cuales se produce un incremento progresivo de la probabilidad de maltratar a los niños (ver figura. 1).

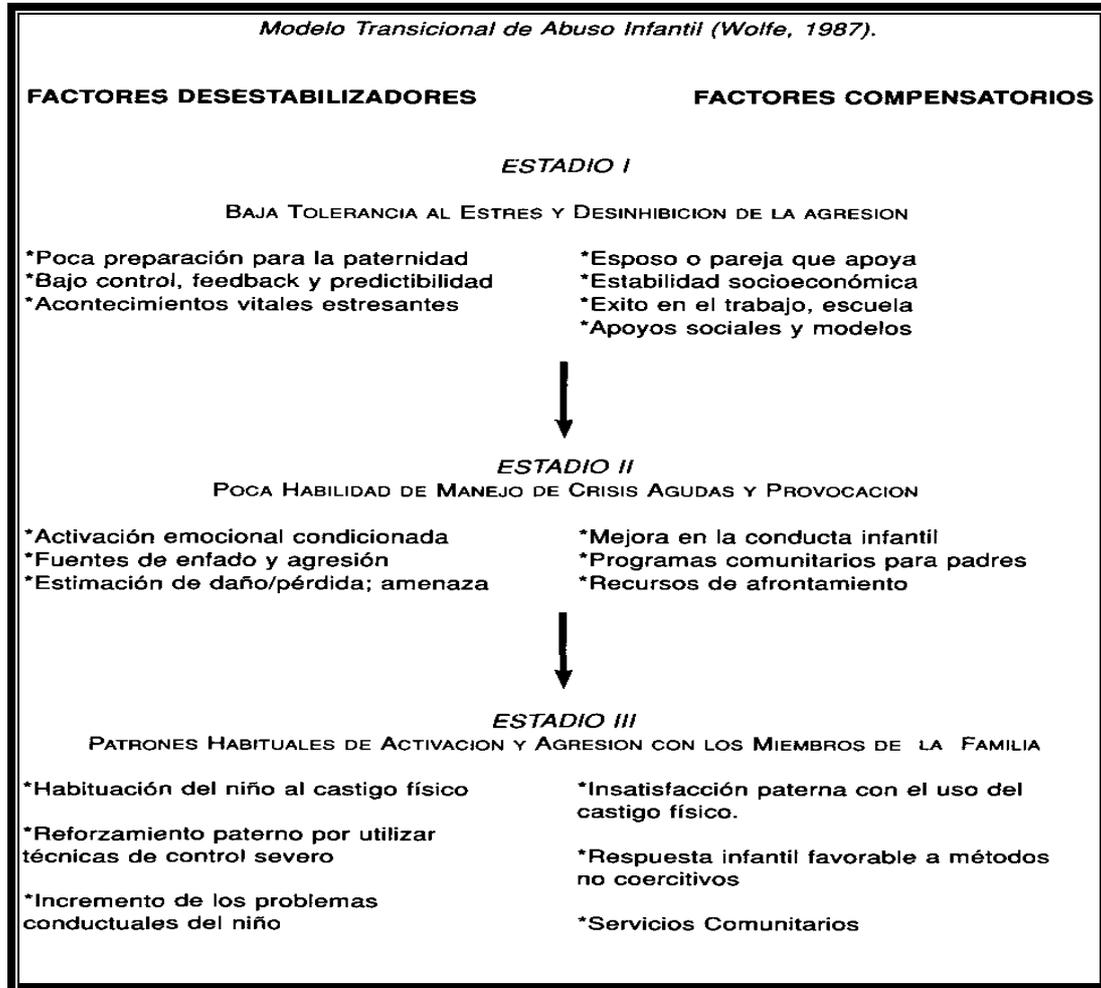


Figura 1. Se observa el esquema con el modelo transicional de Wolfe (1987, Cerezo, 1992)

La secuencia inicia partiendo de una primera fase caracterizado por la escasa tolerancia al estrés y por la desinhibición de la agresión. El segundo estadio Wolfe lo denomina como el de escasa habilidad para manejar las crisis agudas y las provocaciones del niño, se caracterizan por la activación emocional condicionada. Finalmente, se presenta el tercer estadio que es un modelo de habitual fuente de activación y agresión con los miembros de la familia que perpetúa la utilización de métodos de crianza basados en la afirmación del poder.

El desarrollo del patrón de los malos tratos durante la crianza tiene lugar de acuerdo con una transformación gradual de las relaciones padre-hijo, desde unas interacciones adecuadas hasta otras nocivas. Además, los factores de riesgo del maltrato pueden dar lugar a resultados muy diferentes en función de los recursos psicológicos del individuo y de la familia.

### **Modelo ecológico de Belsky**

Garabino y Belsky (1993) son los promotores del modelo ecológico. Esta perspectiva hace posible concebir el fenómeno del maltrato como la expresión de una disfunción en el sistema padres/cuidadores-hijos-ambiente y no exclusivamente de los rasgos patológicos de los padres, de un alto nivel de estrés ambiental o de características particulares del niño.

El modelo ecológico, trata de explicar el maltrato infantil a partir de los distintos niveles: el individual (denominado nivel ontogenético), el familiar (microsistema), el social (exosistema) y el cultural (macrosistema). A continuación se explica cada nivel según Belsky (1993).

- **Desarrollo ontogenético:** Se refiere fundamentalmente al desarrollo ontogenético de los padres. Es lo que el responsable de los abusos aporta a la situación. El estilo interactivo entre padres/niño se puede ver afectado de modo importante por el historial de crianza de los padres (al influir en concepciones que tienen y los métodos de crianza que utilizan), su nivel evolutivo, sus sentimientos hacia el niño, los conocimientos que tenga sobre el desarrollo infantil y que darán lugar a unas expectativas más o menos realistas sobre lo que se puede esperar del niño y su salud mental.
- **Microsistema:** Este nivel estudia todas aquellas variables que implican comportamientos concretos de los miembros de la familia nuclear, así como el efecto de las propias características de la composición familiar. Se incluye en este nivel tanto las características psicológicas y comportamentales de cada uno de los integrantes de la familia. La interacción entre ambos padres y la interacción de los

padres con los hijos (donde se iría instalando las posibles situaciones de maltrato). Es decir, determinados atributos de los padres (capacidad empática, tolerancia al estrés, síntomas depresivos, alteraciones de personalidad, etcétera) y de su relación (desajuste marital, violencia de pareja), en interacción con variables temperamentales y comportamentales de los hijos, se entienden como los desencadenantes del maltrato.

- **Exosistema:** El niño y su familia forman parte de un sistema más amplio (parientes cercanos, comunidad, estructura económica), denominado exosistema. Se incluyen dos grandes bloques de variables: las relaciones sociales y el ámbito laboral. El desempleo debido a los apuros económicos y/o la pérdida de estima, la falta de satisfacción labora, son un factor común en el maltrato infantil. Otro elemento común en las familias en la que se dan los malos tratos, es el aislamiento de los vecinos y parientes, ya que estos pueden ser posibles fuentes de apoyo. No obstante, el trabajo y el apoyo social se consideran dos elementos clave en la prevención del abuso infantil.
- **Macrosistema:** Se refiere al conjunto de valores y creencias culturales acerca de la paternidad, los niños, los derechos de los padres sobre los hijos, las expectativas de la sociedad acerca de los métodos de disciplina en el hogar, etcétera, que permiten que se fomente el maltrato infantil. Dichas creencias y valores al converger en demasiadas ocasiones, propician que los padres se sientan con derecho a maltratar a sus hijos porque son suyos y nadie puede entrometerse en sus asuntos. Además, suelen argumentar que si maltratan al niño, es *por su bien*, para fortalecer su carácter, disciplinarlo, etcétera.

El modelo ecológico de Belsky no postula efectos aditivos de estos cuatro sistemas, sino su interacción. Todos estos sistemas interactúan para dar a determinadas transacciones familiares, que pueden resultar en abuso infantil.

De García (1995) a partir del modelo sociointeraccional de Belsky, realizan un cuadro (ver figura 2) donde resumen las variables o factores de riesgo, que influyen para que surja el maltrato infantil.

DESARROLLO ONTOGENÉTICO	MICROSISTEMA	EXOSISTEMA	MACROSISTEMA
<ul style="list-style-type: none"> <li>-Historia de los malos tratos.</li> <li>-Historia de desatención.</li> <li>-Rechazo emocional, falta de afecto a la infancia.</li> <li>-Ignorancia de las características evolutivas.</li> <li>-Carencia de experiencia en el cuidado de los niños.</li> <li>-Historia de desarmonía familiar.</li> <li>-Pobres habilidades sociales.</li> <li>-Falta de capacidad para comprender a los otros.</li> <li>-Poca tolerancia al estrés.</li> <li>-Estrategias inadecuadas para resolver problemas.</li> <li>-Problemas psicológicos.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Interacción paterno-filial:               <ul style="list-style-type: none"> <li>-Desadaptada.</li> <li>-Ciclo ascendente de conflicto y agresión.</li> <li>-Técnica de disciplina coercitiva.</li> </ul> </li> <li>Relaciones conyugales:               <ul style="list-style-type: none"> <li>-Estrés permanente.</li> <li>-Violencia y agresión.</li> </ul> </li> <li>Características del niño:               <ul style="list-style-type: none"> <li>-Prematuro.</li> <li>-Bajo peso.</li> <li>-Poco responsivo.</li> <li>-Apático.</li> <li>-Problemas de conducta.</li> <li>-Hiperactivo.</li> <li>-Tamaño familiar.</li> <li>-Hijo no deseado.</li> </ul> </li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Trabajo:               <ul style="list-style-type: none"> <li>-Desempleo.</li> <li>-Falta de dinero.</li> <li>-Pérdida de dinero.</li> <li>-Pérdida de autoestima y poder.</li> <li>-Estrés conyugal.</li> <li>-Insatisfacción laboral.</li> <li>-Tensión en el trabajo.</li> </ul> </li> <li>Vecindario o comunidad:               <ul style="list-style-type: none"> <li>-Aislamiento social.</li> <li>-Falta de apoyo social.</li> </ul> </li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Crisis económica.</li> <li>-Alta movilidad social.</li> <li>-Aprobación cultural del uso de la violencia.</li> <li>-Aceptación cultural del castigo físico en la educación de los niños.</li> <li>-Actitud hacia, la mujer, la paternidad, maternidad.</li> </ul>

**Figura 2. Factores de riesgo**

Casado, Díaz y Martínez (1997) resumen de acuerdo a los niveles ecológicos, los factores de compensación y precipitantes del maltrato infantil. El primer factor, se refiere a aquellos que modulan los factores de riesgo (la figura 3). Los segundos son los que aceleran los malos tratos (ver figura 4).

DESARROLLO ONTOGENÉTICO	MICROSISTEMA	EXOSISTEMA	MACROSISTEMA
<ul style="list-style-type: none"> <li>-CI elevado.</li> <li>-Reconocimiento de las experiencias de maltrato en la infancia</li> <li>-Historias de relaciones positivas con un padre.</li> <li>-Habilidades y talentos especiales.</li> <li>-Habilidades interpersonales adecuadas.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Hijos físicamente sanos.</li> <li>-Apoyo del cónyuge o pareja.</li> <li>-Seguridad económica.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Apoyos sociales efectivos.</li> <li>-Escasos sucesos vitales estresantes</li> <li>-Experiencias escolares positivas y buenas relaciones con iguales.</li> <li>-Intervenciones terapéuticas.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Asunción sociocultural del niño como sujeto de derechos.</li> <li>-Divulgaciones de los derechos de los niños.</li> <li>-Prosperidad económica.</li> <li>-Normas opuestas al uso de la violencia.</li> </ul>

Figura 3. Factores de compensación

DESARROLLO ONTOGENÉTICO	MICROSISTEMA	EXOSISTEMA	MACROSISTEMA
<ul style="list-style-type: none"> <li>-Sucesos de las diferentes etapas de la vida.</li> <li>-Interpretaciones que se realizan de los hechos.</li> <li>-Estrés subjetivamente percibido.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Sucesos estresantes en la familia.</li> <li>-Separación-divorcio</li> <li>-Incompetencia parental.</li> <li>-Toxicomanía-alcoholismo.</li> <li>-Trastornos mentales graves.</li> <li>Niños:</li> <li>-llanto persistente.</li> <li>-problemas de alimentación.</li> <li>-No control de esfínter.</li> <li>-Rabietas.</li> <li>-Problemas de conducta.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Pérdida de apoyo social.</li> <li>-Emigración, cambio de domicilio.</li> <li>-Falta de equiparamientos sociales y educativos.</li> <li>-Medios de comunicación social, televisión, con sus programaciones y manejo de información.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-No proporción del sentido de responsabilidad compartida en el cuidado de los niños.</li> <li>-Políticas sociales de mala calidad de atención a la infancia.</li> <li>-Aumento de las desigualdades sociales.</li> </ul>

Figura 4. Factores precipitantes

Como se pudo observar, este modelo toma consideraciones de diferentes niveles ecológicos (individuales, sociales, familiares y culturales), interviniendo como factores interrelacionados e interactuando entre ellos, permitiendo a través de un análisis individualizado de cada caso, llegar a un modelo explicativo del maltrato infantil. Cabe mencionar que en esta investigación se hará uso del modelo ecológico propuesto por Belsky (1993).

### 1.3. Modelos de tercera generación

Los modelos de tercera generación, dejan atrás a las teorías tradicionales que se centran en factores causales únicos, adoptando una perspectiva incompleta, ya que no explican adecuadamente la variabilidad del abuso entre las familias que comparten características similares. En lo que se refiere a los modelos de segunda generación, se observa un reconocimiento de la naturaleza multicausal del maltrato infantil e integra los diversos factores de los primeros modelos unidimensionales en unos enfoques multidimensionales más complejos. Se reconoce que los factores, individuales familiares, sociales y culturales contribuyen a la aparición del maltrato infantil; sin embargo, estos modelos han sido criticados en vía de que su naturaleza es fundamentalmente descriptiva. Así los modelos de tercera generación enfatizan la necesidad de pasar de la descripción a la explicación del maltrato infantil.

#### **Teoría del procesamiento de la información social de Milner**

La teoría de procesamiento de la información social de Milner (1993) postula un modelo basado en la teoría del procesamiento de la información social. En este modelo, el procesamiento de la información constituye un proceso que se compone de tres estadios de procesamiento cognitivo y un estadio final cognitivo-conductual: 1) la percepción de la conducta social; 2) las interpretaciones, evaluaciones y expectativas que dan significado a la conducta social y 3) la integración de la información y selección de la respuesta. La cuarta fase es de tipo cognitivo conductual e incluye el proceso de ejecución y control de la respuesta.

1. **Esquemas cognitivos preexistente:** Este estadio corresponde a las percepciones de los padres de la conducta del niño. Los padres abusivos presentan distorsiones en la percepción y sesgos en la representación de los hijos y de su conducta (ejemplo, presentan menos atención a la conducta del niño y tienen dificultades para reconocer su estado afectivo). Asimismo los factores personales de estos padres (depresión ansiedad y angustia).

2. **Interpretaciones, evaluaciones y expectativas:** La segunda etapa da cuenta de las diferentes perspectivas existentes sobre la hipotética distorsión en las expectativas que los padres tienen de las conductas de sus hijos (por ejemplo, los padres abusivos tienden a evaluar las conductas desobedientes del niño especialmente las faltas menores, como si fuesen conductas mucho peores o más censurables). Asimismo, los padres abusivos se caracterizan también por su estilo atribucional, tendiendo a realizar atribuciones estables e internas sobre la conducta negativa del niño y atribuciones inestables y externas cuando se trata de un comportamiento positivo.
3. **Integración de la información y selección de la respuesta:** Los padres abusivos tienen dificultades para integrar la información adecuadamente, lo que afecta su selección de respuesta. Este estilo de procesamiento hace posible que el padre abusivo sostenga explicaciones del comportamiento de su hijo que concuerda con sus propios prejuicios y distorsiones cognitivas. Asimismo los padres carecen de habilidades adecuadas de crianza, lo que también limita la elección de respuesta.
4. **Ejecución y control de la respuesta:** Los padres abusivos no han desarrollado plenamente sus habilidades para la ejecución de conductas, siendo también menor su capacidad para controlarlas o modificarlas cuando es necesario. De hecho los padres maltratadores son incapaces de cambiar su propia conducta y de utilizar técnicas alternativas de manejo de conducta del niño que son necesarias para modificar el comportamiento de éste de manera adecuada.

Asimismo, se utiliza la distinción entre el procesamiento controlado y automático para explicar como se relacionan las etapas de procesamiento de información. Los padres que maltratan utilizan más el procesamiento automático. Este proceso cognitivo puede iniciarse sin que los padres sean conscientes de ello,

al producirse de contenidos enraizados en la memoria a largo plazo (Cantón y Cortés, 2004). El proceso exige poca atención y una vez adquirido es difícil de modificarlo o suprimirlo. Además, conforme se va repitiendo el procesamiento automático implicará latencias de respuesta cada vez más cortas, lo que puede explicar las reacciones inmediatas y aparentemente explosiva que se observan a veces en los padres.

### **Teoría del estrés y del afrontamiento de Hillson y Kuiper**

Hillson y Kuiper (1994) postulan que la teoría del estrés y del afrontamiento parte de la premisa de que todo sujeto se enfrenta permanentemente a situaciones difíciles derivadas de su propio comportamiento, del comportamiento de las personas con las que interactúa y del ambiente en el que se desarrolla, enfatizando en las formas en las que se enfrenta el estrés. Los elementos que componen esta teoría son los posibles factores de estrés, de los padres, del niño y situaciones; la evaluación cognitiva primaria, que determina la naturaleza estresante o no de los factores antecedentes y secundaria que establece los recursos interno, externo de que dispone el cuidador para afrontar el estrés; los componentes del afrontamiento y la conducta del cuidador: adaptativa negligente o abusiva.

En general, se puede decir que el modelo sugiere que las evaluaciones y estrategias de afrontamiento funcionales normalmente llevarán a una interacción amena entre el cuidador y el niño, no produciéndose así malos tratos. Por el contrario, las evaluaciones y estrategias de afrontamiento disfuncionales aumentan la probabilidad de maltrato. Cantón y Cortés (2004) indican que cuando la disfunción se da a niveles moderados el maltrato puede adoptar la forma de abandono, mientras que a niveles severos de disfuncionalidad probablemente implicaría malos tratos físicos.

## **CAPITULO 2.**

### **INVESTIGACIÓN EN MALTRATO INFANTIL**

El maltrato infantil es una problemática mundialmente estudiada. La creciente preocupación que despiertan los casos de niños maltratados conducen a la psicología, a la búsqueda de abordajes relevantes en distintos campos como lo son: el educativo, sanitario, de prevención y/o rehabilitación de los mismos. Las primeras investigaciones del maltrato infantil llevaron al reconocimiento de su existencia y la constitución de equipos para la atención a víctimas. En un segundo momento, se comenzó la rigurosa investigación sobre diferentes aspectos relacionados con la ocurrencia del maltrato infantil.

La complejidad de este tema presenta una gran variedad de estudios antecedentes a ésta investigación. Dado lo anterior, en este capítulo se realizará una revisión sobre investigaciones cometidas en el campo del maltrato infantil.

En primera instancia, se presentan las investigaciones relacionadas con la detección del maltrato infantil. Es importante mencionar que en la mayoría de los países (incluyendo México) se desconoce la cifra real de niños sometidos a los malos tratos, sólo se conoce un número reducido de los casos. En muchas ocasiones las investigaciones dirigidas a la detección de los malos tratos, sirven en función de concensar estos pocos datos. Un ejemplo de estas investigaciones es la de Mazadiego (2005) quien realizó un estudio con objeto de detectar maltrato infantil en el hogar y en la escuela. Para dicho estudio participaron 550 niños de siete a doce años de edad, alumnos de diferentes escuelas en el Estado de Veracruz México. En los resultados se detectó negligencia en 52.54% de los niños, estos indicaron andar con frecuencia sucios, con piojos, sueño y hambre. También, se detectó que el 99.27% de los niños vive diversas formas de castigos como: pellizcotes, darle coscorriones y golpearlos en la boca.

Otro aspecto que atañe al maltrato infantil son los factores de riesgo que giran en torno a dicho fenómeno. De ello, García (2002) realizó un estudio con familias consideradas en situación de riesgo de maltrato infantil. Concluyendo que un factor de riesgo importante es la disfunción o inadecuación en la interacción

padres-hijos, que se traduce en un fracaso en el empleo adecuado de las prácticas de socialización. Asimismo, en esta investigación se pudo constatar que los padres en el grupo de riesgo, se caracterizan por escasas expresiones físicas y verbales del calor y afecto y por niveles elevados de hostilidad, agresividad, indiferencia, negligencia y rechazo.

Además Quiroz, Ameth, Juárez, Gutiérrez, Amador y Mora (2007) realizaron una investigación en la que su objetivo central fue mostrar la relación que existe entre haber vivido situaciones de maltrato o haberse desenvuelto en ambientes familiares poco proveedores de protección y la presencia de la conducta antisocial en los adolescentes. Estos autores concluyen que el ambiente familiar y el maltrato son factores de riesgo asociados con la presencia de conducta antisocial, por lo que se debe prevenir dicha problemática.

Un aspecto que es significativo en las investigaciones destinadas al maltrato infantil, son las consignadas a las consecuencias a nivel anímico, social, escolar, etcétera, que producen los malos tratos. Gallardo y Jiménez (1997) realizaron una investigación en la cual tomaron como objetivo estudiar las consecuencias de dos condiciones de alto riesgo, maltrato y rechazo sociométrico, sobre la adaptación social y afectivo infantiles. Los resultados de dicha investigación ponen de manifiesto que ser maltratado, físicamente o presenciar violencia en el hogar, y ser rechazado por los iguales lleva asociado una serie de resultados negativos. Estos incluyen aspectos como: síntomas de ansiedad, depresión, problemas de conducta, bajo rendimiento escolar, características adaptativas deficientes, autoconcepto negativo, lugar de control externo, ser menos elegidos para trabajar (puede que también para jugar) o un pensamiento alternativo deficiente. Las características descriptivas halladas, no sólo cuestionaron la adaptación actual de los niños, sino que todas ellas están consideradas como factores de alto riesgo para presentar psicopatología en el futuro. Asimismo, estos autores indican que presenciar violencia familiar conlleva un patrón más desadaptativo que ser maltratado físicamente y ser rechazado más que ser maltratado (en sus dos modalidades).

Siguiendo en esta vertiente, otro estudio en torno a las consecuencias del maltrato infantil es el de Torres y Gallardo (1997), quienes realizaron un estudio con sujetos maltratados en el que estudiaron la influencia del sexo y la edad en las repercusiones psicológicas en los niños maltratados físicamente, en una muestra compuesta por 62 niños y 57 niñas de ellos, 38 en edad escolar (9-10 años) 45 preadolescentes (11 y 12 años) y 36 adolescentes (13 y 14 años). Los resultados de esta investigación muestran que los sujetos de mayor edad, al comparárseles con los más pequeños, manifestaron un empeoramiento de la situación emocional y adaptación social. Además se encontró que el grupo más deteriorado al efecto del maltrato, es el de los adolescentes, siendo las mujeres las que presentaron mayores problemas de ansiedad, bajo autoconcepto, aislamiento e impopularidad, por lo que podrían ser más difíciles de manejar en los centros escolares y en las instituciones de acogida.

Igualmente Ison y Moelato (2008) encontraron que niños víctimas de maltrato mantienen la emoción "miedo" en mayor proporción en comparación con los niños con conductas disruptivas. Es probable que la emoción "miedo", que resulta significativa en el grupo de niños víctimas de maltrato, sea una emoción con la cual se encuentren muy familiarizados producto de las situaciones cotidianas de desprotección personal y violencia intrafamiliar. Asimismo, los autores intuyen que en el entorno familiar, los niños con maltrato infantil pueden aprender a que es inaceptable, amenazante o peligroso discutir sus sentimientos y emociones, particularmente si estos son negativos. Por ello, tienden a expresar menos sus emociones en palabras.

Páramo y Chávez (2007), realizaron un estudio en que el objetivo fue determinar la presencia de algún tipo de maltrato infantil en los niños de ocho a catorce años, que cometieron suicidio en el estado de Guanajuato entre 1995 y el 2001. Los resultados de esta investigación mencionan que la mitad de los suicidas (51.7) padecieron algún tipo de violencia, 31% de ellos sufrió maltrato psicológico, 41.1% recibió algún tipo de maltrato físico, 10.34% maltrato por negligencia y 3.4% abuso sexual. Poco más de la cuarta parte, sufría de dos o más tipos de maltrato. Cuatro de las notas póstumas incluyeron declaraciones explícitas de vivencias de

maltrato. Asimismo, éstos autores indican que el maltrato psicológico se correlaciono significativamente con intentos previos de suicidio. Observándose al suicidio como una consecuencia del maltrato infantil.

Por otra parte, los investigadores del maltrato infantil han señalado como factor predisponente de los malos tratos a la transmisión intergeneracional. Gómez y De Paúl (2003) presentaron una investigación cuyo objeto fue comprobar en que medida el recuerdo de haber sido maltratado en la infancia predispone a las personas a maltratar a sus hijos en la vida adulta. Para que dichos autores cubrieran este objetivo se analizaron dos generaciones de sujetos: la de un grupo de estudiantes (muestra de hijos) y la de sus padres. Los investigadores concluyen el apoyar sólo parcialmente la hipótesis de que una historia de maltrato físico constituye un factor de riesgo en relación con el potencial para convertirse en maltratadores físicos. Para los padres y madres de este estudio, el recuerdo de una historia infantil de maltrato físico no consiguió incrementar significativamente su predisposición a maltratar físicamente a sus hijos.

Gaxiola y Frías (2005) realizaron un estudio con 300 madres de la ciudad de Hermosillo, México con objeto de determinar efectos a largo plazo del maltrato infantil. La investigación encontró que algunos de los efectos directos de vivir malos tratos son la violencia hacia la mujer, la depresión, la ansiedad y el consumo de alcohol. Además, estos autores afirman que la transmisión intergeneracional de la violencia se relacionó significativamente con la violencia recibida por sus parejas en la edad adulta. Asimismo, la violencia que estas mujeres sufren por parte de su pareja es un predictor importante del maltrato a los hijos propios. Finalmente, en esta investigación se encontró datos que señalan la clara relación entre la historia de abuso y el consumo de alcohol.

En complemento a la teoría de la transmisión intergeneracional. Aracena, Castillo, Haz, Cumsille, Muñoz, Bustos y Román, (2000) hicieron un estudio que describe las variables que diferencian a adultos con historia de violencia en la infancia que maltratan a sus hijos en el presente y aquellos que teniendo la misma historia, no maltratan a sus hijos en la actualidad. Estos autores concluyen que existen personas resilientes al maltrato, es decir, que no tienen una transmisión

intergeneracional, éstas son personas que presentan niveles anímicos más estables y menos estresores ambientales.

Por otra parte, se han realizado estudios que evalúan a los malos tratos con modelos multicausales. Serrano (2007) realizó una investigación en la que evalúa la relación entre el maltrato vivido en la infancia, las variables sociodemográficas y el modo de crianza, en una muestra de 101 padres y/o tutores de niños y niñas preescolares (2 a 6 años de edad). Los datos obtenidos permiten plantear que la experiencia de maltrato en la infancia, agregado a una valoración positiva del mismo, y condiciones de estrés psicosocial, estarían directa y significativamente relacionadas con el maltrato infantil, en el 98% de los casos. Asimismo, indican que el 46,6% de las personas con historia de maltrato físico grave, creen que el maltrato es una medida efectiva para corregir y educar a los hijos.

Así también, Gaxiola y Frías (2008) ejecutó un estudio con el objetivo de evaluar el efecto de factores protectores ambientales e individuales en las condiciones de riesgo para el abuso infantil y en la adaptabilidad de la crianza. Los resultados indican que los factores protectores inhiben a los factores de riesgo, los cuales, a su vez, se relacionan positivamente con el abuso infantil y negativamente con los estilos de crianza adecuados, es decir, a menores niveles de riesgos, los estilos educativos son más positivos. El efecto benigno de los factores protectores se establece mediante un proceso transaccional entre las variables de riesgo y las protectoras.

Por otro lado, pocos estudios han examinado en detalle la influencia que las diferentes categorías y dimensiones del apoyo social ejercen en la conducta parental. No obstante, Gracia, Musitu, García y Arango (1994) realizó una investigación cuyo objetivo fue analizar las relaciones entre los distintos aspectos estructurales del apoyo social y el maltrato infantil, desde una perspectiva intercultural. Dicho estudio, demuestra la escasa participación en actividades sociales y vinculación a grupos u organizaciones y el alejamiento de fuentes potenciales de apoyo social de los padres que maltratan sus hijos. Padres que muestran un menor grado de interacción e implicación con grupos y asociaciones

de carácter voluntario, lo que demuestra su escasa integración en la estructura social más amplia y su alejamiento de estas fuentes potenciales de apoyo social.

Una distinta forma de apoyo social se puede presentar en la escuela, con el profesorado, como lo menciona Prieto (2004) quien realizó una investigación con objeto de realizar un diagnóstico de la situación, en el ámbito educativo, respecto del conocimiento y afrontamiento por parte del profesorado, del abuso sexual y otras formas de maltrato infantil. De acuerdo con las conclusiones, resulta tan determinante el conocimiento de casos, como otros aspectos, que tienen que ver con: la comunicación de los mismos, la potenciación, conocimiento y uso de los recursos intra e interinstitucionales, la inclusión de propuestas curriculares de prevención específica e inespecífica en los centros escolares, la formación del profesorado, la promoción de programas preventivo comunitarios y en general las propuestas que el propio profesorado genera para combatir la problemática del maltrato infantil.

Otra área de apoyo al maltrato infantil, es la que proporciona los profesionistas encargados de la rehabilitación de la víctima de maltrato. Esta labor implica asumir múltiples impactos, asociados a la temática. De ahí, que se deba de investigar también sobre ello. Santana (2007) realizó una investigación a fin de identificar las estrategias de los profesionales que trabajan con el maltrato infantil a nivel individual y de equipo, y conocer la percepción de efectividad de estas. Los resultados arrojaron que las estrategias concretas de los profesionales, desde lo personal, pueden clasificarse como extralaborales y laborales. Las primeras, se enfocan al cuidado personal del profesional, la activación de sus redes sociales más significativas (generalmente familia y amigos) y la realización de actividades recreativas. Las segundas, abordan principalmente la capacidad de establecer límites entre trabajo y vida personal, el dar y recibir supervisión por parte de los pares, favorecer una comunicación fluida con el resto del equipo, tender a hacer agradable el espacio físico de trabajo, recibir capacitación en el área, y dentro de lo posible, tener otro trabajo paralelo en algún área distinta a la de maltrato infantil. En lo que respecta a la percepción de efectividad, estas se reconocen efectivas en su mayoría. Aún cuando la percepción de ineficacia se sustenta en la autocrítica

de estas. Así, la eficacia se manifiesta en: sentirse bien, motivado y animados para seguir trabajando, pese a esto, reconocen la necesidad de seguir trabajando y evolucionado estrategias de acuerdo a las particularidades de cada cual.

La investigación del maltrato infantil, también gira en torno a los tratamientos que se han propuesto para las víctimas de dicha problemática. Por ejemplo Fernández (2006) realizó una investigación sobre la importancia del uso del cine-debate, en el trabajo con niños que padecen maltrato infantil. A través de este estudio se observó la efectividad del cine-debate como una técnica indirecta de concienciación y cambio en menores víctimas de violencia, observándose una considerable motivación en los niños para el desarrollo de esta actividad, así como la expresión de sentimientos y la asunción de elementos claves a abordar en la terapia de manera indirecta y sin ejercer presiones que falsearan el contenido del mensaje.

Definitivamente, una de las cosas menos estudiadas en el campo del maltrato infantil se refiere al caso de los niños que fueron víctimas de malos tratos e ingresan a centros de protección.

Fernández, Pérez y Carrasco (2002) son de los pocos que realizaron un estudio con niños en un centro de protección. Su estudio estuvo centrado en el continuo reflexividad Impulsividad (R-I), mostrando las diferencias de la R-I que presentan los menores maltratados acogidos en centros de protección, respecto a una población sin maltrato. Los resultados encontrados muestran cómo el patrón de respuestas R-I ante situaciones de resolución de problemas es diferencial en los sujetos que han pasado por una situación de maltrato y que han sido institucionalizados, respecto a una población no maltratada que vive en un hogar familiar.

Como se puede observar, las investigaciones que giran en torno al maltrato infantil son diversas y cubren distintos ámbitos de dicho fenómeno, desde su detección, sus factores de riesgo, sus consecuencias, los tratamientos, el trabajo con profesionistas. Sin embargo, es preciso mencionar que no se hallaron investigaciones aplicadas relacionadas con el objetivo central de esta investigación el cual es identificar cómo perciben su estancia en un albergue

temporal niños que han sufrido maltrato infantil; y cómo éstos perciben su historia de vida. Por ello, este capítulo lo comprenden investigaciones sobre el maltrato infantil abarcando diferentes temáticas.

## **CAPITULO 3.**

### **HISTORIA GENERAL DEL MALTRATO INFANTIL**

El maltrato infantil ha sido una constante en la historia, que de maneras diferentes se ha presentado en todos los tiempos. Los niños, hasta hace poco tiempo eran considerados como un adulto en miniatura, sin necesidades específicas y no se les reconocía como una persona con derechos.

En la antigüedad el maltrato a los infantes, usualmente era practicado bajo el influjo de creencias religiosas y/o disciplinarias y las muestras de este maltrato adquiriría su máxima expresión a través de lo que hoy conocemos como “Infanticidio”. Por lo tanto, al hacer referencia del maltrato a menores, debemos entender y admitir que éste es un fenómeno tan antiguo como la misma humanidad y no una característica de la sociedad actual.

Uno de los primeros informes respecto a los malos tratos en los niños provienen desde la cultura Egipcia, quienes tenían como práctica ofrendar una niña al río Nilo para fertilizar mejor la cosecha anual (Pinto, 2009). En la antigua Grecia, Aristóteles, señalaba que el “hijo y el esclavo son propiedad de los padres y nada de lo que se haga con lo que es propio es injusto”. En aquel tiempo lo habitual en Grecia y Roma era que el recién nacido se dejara a los pies del padre, éste podía reconocerlo o no, si no lo reconocía, era abandonado en la calle y si se salvaba pasaba a ser esclavo de quien quisiera hacerse cargo de él (Fernández, 2002 y San Martín, 2005).

Loredo (1994) afirma que en algunas civilizaciones, el infanticidio era un medio para deshacerse de los niños con defectos físicos, por ejemplo, en Esparta se les lanzaba desde la cima del monte Taigeto, mientras que en la India se les consideraba instrumentos del diablo y por ello eran destrozados. En los pueblos nómadas de la Polinesia África oriental y América del sur entre otros, era rutinario que se matara a los niños al nacer porque dificultaban la movilización de la tribu (Fernández, 2002).

En la historia de las sociedades precolombinas destacan los sacrificios adolescentes y niños que llevaban a cabo los aztecas para calmar a sus deidades

y recibir favores de los mismos. Los grupos mazahuas obligaban al niño desobediente a mantener la cabeza inclinada sobre el humo que se producía al quemar chiles secos. En el código mendocino se encuentran castigos que en la actualidad se consideran crueles pero que en sociedades guerreras como la mexicana dichos castigos eran congruentes. Entre ellos existían castigos como la colocación de púas de maguey por desobediencia, quemaduras del pelo cuando el niño mentía, limitación de alimentos al niño ladrón, largas jornadas de trabajo, etcétera (Loredo, 1994).

De este modo y con el pasar de los años, desafortunadamente se continuó con este tipo de maltratos hacia los niños. Para el siglo XIX, alrededor del año 1874 en Estados Unidos donde suele pensarse que la preocupación pública por el abuso infantil comenzó con el caso de Mary Ellen Wilson, una niña hija ilegítima que su madre abandono luego de que el padre muriera en la Guerra Civil. Mary Ellen quedó al cuidado de la esposa legítima de su padre y la pareja de ésta. Ninguno de los dos tenía lazo sanguíneo con la niña, y posteriormente se reveló que había sido gravemente golpeada y descuidada. Fue Etta Wheeler, una asistente social ligada al Iglesia, quién descubrió la situación de la niña. En el momento no existía ninguna ley de protección a la infancia. Debido a ello, Wheeler tuvo que recurrir a la Sociedad Protectora contra la Crueldad con los animales para judicializar el caso y así convenciendo al Juez de que debía retirar a la niña de la casa de su madrastra y encarcelar a ésta (Pinto, 2009). Este impactante caso dio como resultado que distintos profesionistas comenzaran a investigar y a legislar sobre el tema.

Queda por considerar los niños que fueron y son agredidos durante la guerra. Esta situación, frecuentemente constituye el blanco de violencia política; por éste motivo sufren de una involuntaria migración y tienen que vivir en refugios donde la mayoría de las veces los derechos de los niños no son respetados (Loredo, 1994). Estos fenómenos continúan observándose durante este siglo XXI y obviamente siguen afectando física y emocionalmente a los niños. Un ejemplo de ello, se observa con los niños víctimas de la guerra en Irak.

Como pudimos observar durante extensos períodos de la historia fueron práctica habitual, justificada y aceptada por las distintas sociedades: el infanticidio, el abandono, la esclavitud y la explotación laboral, la mutilación del niño; etcétera. No obstante, en la actualidad la problemática del maltrato infantil es exhibida como un hecho de la crueldad, de abuso y de violencia; sin embargo, los malos tratos a los infantes continúa existiendo en grandes dimensiones, atacando todas las clases sociales y siendo una problemática aún no resuelta.

### **3.1 Definición del maltrato infantil y su incidencia en México**

Diversos autores coinciden en la dificultad para desarrollar una definición universal sobre el maltrato infantil; sin embargo, al tratar de dar una definición de maltrato infantil, se muestra necesario contemplar elementos y criterios básicos que deben de reunir cualquier definición. De ello el National Center on Child Abuse and Neglect (Bringiotti, 1999) menciona los siguientes elementos y criterios:

- 1) Un niño maltratado. Significa un niño cuyo bienestar físico o mental resulta dañado, o existe la amenaza de serlo, por actos u omisiones de sus padres u otra persona responsable de los cuidados.
- 2) El daño de la salud o el niño puede ocurrir cuando un padre u otra persona responsable de su bienestar:
  - a. Cause al niño o permita que sean causadas lesiones físicas o mentales, incluyendo lesiones continuadas como resultado del uso excesivo del castigo corporal.
  - b. Comete o permita que sean cometidas ofensas sexuales al niño;
  - c. No proporciona al niño la alimentación, el vestido, la vivienda, la educación y el cuidado médico adecuados, disponible de medios para hacerlo.
  - d. Abandona al niño
  - e. Comete actos serios de omisión o de naturaleza similar que supone la desatención severa del niño y que requiere de la intervención de los servicios de protección al menor o de actuaciones jurídicas.

- 3) La amenaza de daño significa riesgos serios de sufrir daños o lesiones.
- 4) Una persona responsable del bienestar del niño incluye a los padres del niño, un cuidador, un padre sustituto, un empleado de agencias institucionales u otra persona responsable del cuidado del niño.
- 5) Las lesiones físicas incluyen desde daños temporales, impedimentos físicos o desfiguramientos hasta la muerte.
- 6) Lesión mental, significa, daños que afectan a la capacidad intelectual o psicológica de un niño y que impidan el funcionamiento dentro del rango de actividades y de conductas consideradas como “normales”, en su contexto cultural.

Dado lo anterior, al hablar de maltrato infantil nos referiremos a lesiones físicas o psicológicas no accidentales ocasionadas por los responsables del desarrollo, que son consecuencia de acciones físicas, emocionales o sexuales, de comisión u omisión y que amenaza el desarrollo físico, psicológico y emocional considerado como normal para el niño (Martínez y De Paúl, 1993).

El maltrato infantil es considerado un problema de salud mundial. Es una enfermedad social, internacional, presente en todos los sectores y clases sociales; producida por factores multicausales, interactuantes y de diversas intensidades y tiempos que afectan el desarrollo armónico, íntegro y adecuado de un menor, comprometiendo su educación y desenvolvimiento escolar con disturbios que ponen en riesgo su sociabilización y, por lo tanto, su conformación personal y posteriormente social y profesional.

De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2009) en América Latina y el Caribe en 1999, unos 6 millones de niños, niñas y adolescentes fueron objeto de agresiones severas; se calculaba que 80 mil menores morían cada año por la violencia intrafamiliar.

México hasta la fecha no mantiene investigaciones precisas que muestren la magnitud del problema, sin embargo, se cuenta con algunos datos que permiten una aproximación. Por ejemplo, en 1991 la procuraduría de la Defensa del Menor reportó, un total de 29 192 casos de maltrato infantil para todo el país (COVAC-UNICEF, 1995).

En 1993 la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal, informaba que el abuso sexual, ocupaba el segundo lugar de los delitos notificados en esta institución, la incidencia de 24.1%, correspondía a agresiones que habían sido a menores de 13 años (Valenzuela, Hernández y Sánchez, 1995) .

Para el 2000, el Instituto de Estadística y Geografía e Informática, mostraba que el maltrato infantil tenía lugar en el 30.40% de los hogares (Gaxiola y Frías, 2005).

Ya para el 2009 la UNICEF menciona que en el mundo, 275 millones de niñas y niños son víctimas cada año de violencia dentro de sus hogares, espacio que debiera ser de protección, de afecto y de resguardo de sus derechos

Finalmente, es preciso mencionar que el maltrato infantil es un atentado a los derechos más básicos de los niños y niñas. Malestar que no se ha querido asumir, tratando de encubrir sus cifras y desviar la atención como si no pasara nada. No obstante, los malos tratos a los infantes se mantienen en niveles altos, perjudicando día a día el desarrollo de nuestros niños.

## **CAPITULO 4**

### **TIPOLOGÍAS DEL MALTRATO INFANTIL**

Una vez precisado el término del maltrato infantil, podemos analizar el tipo de acciones específicas que se dan en dicha problemática. Estas serán físicas, emocionales, sexuales, etcétera. Dado lo anterior, en este capítulo se intentará realizar un compendio de diferentes tipologías que ofrecen los autores Arruabarrena y De Paúl (1997), Kempe y Kempe (1996), Bringotti (1999) y Villanueva y Clemente (2002).

#### **Maltrato físico**

El maltrato físico es el tipo de maltrato más conocido y se conoce con el nombre de “síndrome del niño apaleado”. Se trata de una acción no accidental por parte de padres o cuidadores que provoca daño físico o enfermedad en el niño, o bien que lo coloca en grave riesgo de padecerlo (Villanueva y Clemente, 2002).

Cuando estas acciones de tipo no accidental provocan lesiones en el niño, los indicadores de tipo físico según Arruabarrena y De Paúl (1997) son los siguientes:

1. Magulladuras o moretones que aparecen en el rostro, labios o boca, zonas extensas del torso, la espalda o los muslos; suelen estar en diferentes formas de cicatrización, fruto de repetidas agresiones.
2. Quemaduras con formas definidas con objetos concretos de cigarrillos o puros, que cubren las manos o los pies o que son expresiones de haber sido realizadas por hundimiento en agua caliente.
3. Fracturas de nariz o mandíbula.
4. Torceduras o dislocaciones.
5. Heridas o raspaduras en la boca, labios, encías y ojos o en la parte posterior de los brazos, piernas o torso.
6. Cortes o pinchazos.
7. Lesiones internas, fracturas de cráneo, daños cerebrales, asfixia, ahogamiento, etcétera.

Fácilmente cualquier cosa puede ser utilizada para producir daños o lesiones a un niño. Entre los instrumentos mayormente utilizados Bringiotti (1999) menciona que se encuentran los puños, maños, rodillas, pies, codos, dientes, cinturones, hebillas cuerdas, cables eléctricos, cadenas, palos de escoba, varas, bastones u otras piezas de madera o de metal, metal, cuchillo y tijeras, líquidos calientes, cigarrillos encendidos, encendedores o cerillos, productos químicos, planchas y radiadores.

Otro cuadro que se puede presentar en el niño que es víctima de maltrato físico, son indicadores conductuales y emocionales que se observan cuando el menor (Bringiott, 1999 y Villanueva y Clemente 2002):

- Se muestra aprensivo o inquieto cuando los adultos se aproximan a otro niño que esta llorando.
- Se mantienen constantemente alerta ante posibles peligros; recela continuamente.
- Demuestra extremos en sus conductas: retraimiento o agresividad extrema.
- Una pobre autoestima.
- El niño se percibe diferente y rechazado y no querido.
- Cree que el maltrato es merecido.
- Tiene sentimientos de culpa y con frecuencia trata de ocultar el hecho de los malos tratos.

Es importante considerar que para que se afirme la existencia de maltrato físico en un niño, se necesita la presencia de algunos de los indicadores ya sea físico, conductuales o emocional, junto con otra información adicional, para determinar la existencia del maltrato infantil, ya que en muchas ocasiones no se ha percibido claramente ninguno de los indicadores señalados, pero hay un conocimiento seguro de que los cuidadores utilizan un castigo corporal excesivo o palizas hacia el menor y/o se sabe de el niño ha recibido alguno de los tipos de lesiones físicas indicadas anteriormente como resultado de la actuación de sus cuidadores.

## **Negligencia o abandono**

A la negligencia o abandono, Arruabarrena y De Paúl (1997) lo definen como aquella situación donde las necesidades básicas del menor (alimentación, vestido, higiene, vigilancia en las situaciones potencialmente peligrosas, educación, cuidados médicos, etcétera) no son atendidas temporal o permanentemente.

Villanueva y Clemente (2002) mencionan que algunos de los indicadores que suelen presentar los niños que viven negligencia suelen ser:

- Suciedad muy llamativa en el niño (sarna, liendres, etcétera).
- Hambre habitual.
- Necesidades médicas no cubiertas (vacunas, controles, heridas sin curar, caries).
- Inasistencia injustificada y repetida a la escuela.
- Períodos prolongados de tiempo sin supervisión adulta.
- Participación en actividades delictivas.
- Cansancio o apatía permanentes.
- Retraso del crecimiento.
- Ropa inadecuada a la época climática. Por ejemplo, el niño puede no estar protegido contra el frío.

Un criterio para señalar la existencia de negligencia o abandono se determinara por su cronicidad, es decir, para poder mencionar que un niño padece negligencia debe de presentarse alguno de los indicadores de manera reiterada y continúa.

Cabe mencionar, que puede haber situaciones de pobreza extrema o estilos de vida que impidan que los padres o cuidadores no proporcionen a los menores lo que necesiten, ya que inclusive, éstos no pueden satisfacer sus propias necesidades. No obstante, al hablar de negligencia o abandono en esta investigación, nos referiremos a cuando las necesidades básicas de los niños no son atendidas, independientemente de la causa.

## Maltrato emocional

El maltrato emocional según Villanueva y Clemente (2002) retrata una hostilidad verbal en forma de insulto, burla, desprecio, crítica, amenaza de abandono y constante bloqueo de las iniciativas de interacción infantiles (desde la evitación hasta el encierro). Reiteradamente se rechaza al niño, se le priva de relaciones sociales, se ignora sus necesidades emocionales y de estimulación, se le exige por encima de sus posibilidades, se muestra frialdad afectiva, etcétera. No se tiene en cuenta las necesidades psicológicas del niño, especialmente las que tienen que ver con relaciones interpersonales y autoestima.

Fernández (2002) menciona que el maltrato emocional se correlaciona con cinco tipos de conducta en el adulto perpetrador.

- *Rechazar*. Tiene que ver con el repudio al niño, su conducta, forma de ser, sus manifestaciones, su afecto tanto dentro de la familia como públicamente. Se ve en la minimización, en la descalificación, en el constante insulto y degradación.
- *Ignorar*. El niño es como si no existiera para el adulto, se establece así un patrón de comunicación o de vinculación con el niño en el cual no se va a satisfacer ninguna de sus necesidades o estímulos. Ignorar al niño es el límite del rechazo.
- *Aislar*. Limitar el acceso del niño a cualquier forma de relación social exterior a la familia, para evitar que se vincule con algún adulto positivo, inmediato o extenso. Se deja al niño encerrado, evitando que salga, que vea televisión, que tenga contacto con figuras positivas, etcétera.
- *Infundir temor*. Se intimida al niño como forma de disciplinarlo. Se le amenaza tanto con cuestiones o agresiones físicas como psíquicas: “te voy a dar en adopción, si no estudias”. Se le introduce en una pauta de terror como forma de que se discipline.
- *Corromper*. Comprende aquellas conductas que el adulto inculca activamente en el niño a efectos de que desarrolle pautas de conducta antisociales. Enseñarle a robar, a mentir para hacer trampa y obtener un

beneficio, hacer un daño a los demás. Involucrar al niño en conductas antisociales e incluso en actividades delictivas y de abuso sexual.

Villanueva y Clemente (2002) mencionan algunos Indicadores que se observan en los niños que viven maltrato emocional son:

- Conductas adultistas (hacer el papel de padre o madre de otros niños).
- Conductas demasiado infantiles (enuresis, chuparse el dedo, mecerse, etcétera).
- Conducta excesivamente complaciente, pasiva, nada exigente, o bien extremadamente rabiosa y agresiva.
- Retraso en el desarrollo físico, emocional e intelectual.
- Intentos de suicidio.

Es preciso mencionar que el maltrato emocional resulta ser uno de los maltratos más difíciles de diagnosticar y frecuentemente aparece junto a cualquiera del resto de los subtipos de maltrato.

## **Abuso sexual**

Se entiende como abuso sexual a la utilización de menor para satisfacer los deseos sexuales de un adulto o de un igual, basándose en una posición de autoridad o poder. Se debe de tener en cuenta que la categoría de abuso sexual, incluye no sólo las conductas con contacto físico (violación, penetración, digital, coito, caricias, contacto oral, etcétera), sino también, aquellas conductas que no implican contacto físico (exhibicionismo, acoso, exhibición de películas, solicitudes sexuales, etcétera) (Villanueva y Clemente, 2002). Según Arruabarrena y De Paúl (1997) y Kempe y Kempe (1996), el abuso sexual se puede expresar en cinco tipos de categorías:

1. *Paidofilia*. Esta forma de abuso sexual supone el contacto sexual, no violento, de un adulto con un niño y puede consistir en manipulaciones, exhibición de genitales o contactos bucogenitales.
2. *Violación*. No es preciso que haya ruptura del himen o penetración vaginal para que se diga que es una violación, con frecuencia, los

desgarros vaginales, la presencia de esperma o una infección gonocócica puede construir la prueba definitiva, pero, en muchos casos, los actos masturbatorios perineales dan lugar a emisión de esperma fuera de la vagina, en la piel o en el ano. Los abusos sexuales bucogenitales pueden no dejar señales con excepción de lo que refiera el niño en cuestión, el cual ha de ser creído, ya que los niños no inventan historias relativas a actos sexuales detalladas a no ser que hayan sido testigos visuales de las mismas o que han sido testigos presénciales de los abusos sexuales cometidos con ellos mismos.

3. *Vejación sexual*. Cuando el contacto sexual se realiza por el tocamiento intencionado de zonas erógenas del niño o por forzar, alentar o permitir que éste lo haga en las mismas zonas del adulto.
4. *Abuso sexual sin contacto físico*. Se incluirían los casos de seducción verbal explícita de un niño, la exposición de los órganos sexuales con el objeto de obtener gratificación o excitación sexual con ello, y la automasturbación o realización intencionada del acto sexual en presencia del niño con objeto de gratificación sexual.
5. *Incesto*. Si el abuso sexual proviene de parte de una persona de consanguinidad lineal o por un hermano, tío o sobrino. También se incluye el caso de que el adulto esté cubriendo de manera estable el papel de los padres.

Generalmente el agresor sexual es familiar o conocido de la víctima, excepto en ciertos casos de violación. Todo esto implica estrecha relación del agresor con el agredido. Algunos investigadores opinan que el perpetrador no es capaz de controlar sus impulsos sexuales, o bien, no puede tener un papel sexual de acuerdo con su edad y sexo, o ambas cosas. Otra característica importante a considerar la dinámica familiar anormal. En estos casos la madre funciona como agresor pasivo ya que además de conocer la agresión la tolera e inclusive en ciertos casos la favorece. Casi nunca desarrolla su función como pareja del sexo opuesto, lo cual favorece que el agresor presente este comportamiento con su

hija. Otra característica importante del agresor es el antecedente de haber sufrido abuso sexual en su niñez (Loredo, Reynés y Muñoz, 1994).

Villanueva y Clemente (2002) señalan que algunos indicadores que muestran los niños que han padecido abuso sexual son los siguientes:

- Dificultades al andar o sentarse, dolor o picor en las zonas genital.
- Conductas o comentarios sexuales inapropiados para su edad.
- Conductas agresivas.
- Excesiva obediencia y deseo de complacer a los demás.
- Prostitución.
- Exhiben dificultades en el desarrollo de las relaciones y de afecto.
- Presentan problemas de comportamiento con iguales.
- Presentan un mayor número de sesgos socio-cognitivos o distorsiones de la realidad. Estos sesgos se aplican al mundo de las interacciones sociales, a las relaciones con los adultos, a la posible explicación de por qué ha ocurrido la agresión sexual, por ejemplo, estos niños pueden considerar al mundo como un lugar peligroso.
- Presentan emociones secundarias como culpa (“la culpa de lo que sucedió fue mía”, “esto me sucedió porque era malo y tenía que ser castigado”, etcétera) y vergüenza ante el episodio de abuso (“siento que he causado problemas a mi familia”, “me avergüenzo cuando me encuentro con personas que saben lo que me sucedió”, “me da vergüenza contar lo que paso”).

Establecer la verdadera frecuencia del abuso sexual al menor en México constituye un reto ya que los informes del mismo, se reducen a su mínima expresión. El número de informes de tal problema en México resulta mínimo, principalmente porque el efecto psicosocial es muy traumático para la víctima y a veces para su familia provocando que éstos oculten y/o no denuncien el abuso.

## **Mendicidad**

Bringiotti (1999) menciona que la mendicidad sucede cuando los cuidadores asignan al niño con carácter obligatorio la realización continuada de trabajos (domésticos o no) que exceden los límites de lo habitual, deberían ser realizados por adultos, interfieren de manera clara en las actividades y necesidades sociales y/o escolares de los niños y, por último son asignadas con el objetivo fundamental de obtener un beneficio económico o similar para los cuidadores o la estructura familiar.

## **Corrupción**

Bringiotti (1999) menciona que la corrupción se refiere a conductas que impiden la normal integración del niño y refuerzan pautas de conducta antisocial o desviada (especialmente en las áreas de la agresividad, sexualidad, drogas o alcohol).

Un indicador de corrupción puede ser cuando se utiliza al niño en el tráfico de drogas o crea dependencia de las mismas. Un ejemplo de corrupción es mencionado por Villanueva y Clemente (2002), quien indica el caso del padre y el tío de un menor de 10 años, a éste lo utilizaban para introducirle en un taller de desguace y obligarle a robar aquellas piezas de coches caros, que previamente había seleccionado en una visita al taller.

## **Explotación laboral**

Se refiere a la realización de trabajos por parte del niño que exceden de lo habitual, que debería ser realizado por adultos, reportan beneficios a terceros e interfieren en las actividades y necesidades escolares del niño. Esta explotación laboral infantil interfiere en su desarrollo normal y produce conductas adultistas en los menores (Villanueva y Clemente, 2002).

Algunos ejemplos de ello, son las largas jornadas de los niños realizando labores de campo, el trabajo doméstico excesivo, el cuidado completo de hermanos y hermanas más pequeños, etcétera.

### **Maltrato prenatal**

Son situaciones y características del estilo de vida de la mujer embarazada que, siendo evitables, perjudican el desarrollo del feto (Villanueva y Clemente, 2002).

El maltrato prenatal incluye según Bringiotti (1999) consumo de drogas, deportes de riesgo, exceso de trabajo, seguimiento inadecuado de una enfermedad crónica, etcétera, provocando que el niño nazca con un crecimiento anormal, patrones neurológicos anormales o con síntomas de dependencia física.

### **Síndrome de münchhausen**

Es una simulación por parte de los cuidadores de síntomas físicos patológicos, mediante la administración de sustancias o manipulación de excreciones o sugerencias de sintomatologías difíciles de demostrar, llevando a internaciones o estudios innecesarios (Bringiotti, 1999).

Algunos indicadores según Villanueva y Clemente (2002) son: reiteradas hospitalizaciones en diferentes hospitales sin llegar a establecer un diagnóstico preciso, abundantes contradicciones entre los informes médicos. En algunas ocasiones, los médicos llegan a pensar que se encuentran ante un caso médico único e insólito, que no responde ante los tratamientos; sin embargo, los síntomas desaparecen cuando el niño no está en contacto con su familia.

### **Maltrato institucional**

Cuando en los centros u organizaciones que atienden al menor (escolares, sociales, sanitarios) se producen acciones u omisiones en las cuales no se

respetan los derechos básicos del menor (protección, cuidado, estimulación), se dice que existe maltrato institucional (Villanueva y Clemente, 2002).

Los indicadores que reflejan el maltrato institucional, se muestran cuando la seguridad física del menor está en peligro, el menor es discriminado de alguna forma, se ejerce sobre el niño una autoridad despótica, no se tiene en cuenta sus necesidades, etcétera.

En conclusión, entre los diferentes tipos de maltrato comentados anteriormente existen muchos solapamientos, ya que las fronteras entre ellos en ocasiones son muy delgadas. Por ejemplo, el maltrato emocional suele presentarse en la mayoría de los actos de maltrato. De ahí, que sea necesario conocer y distinguir las diferentes características de las tipologías del maltrato infantil, puesto que ello, nos encaminara a su rápida y adecuada detección.

## **CAPITULO 5. CONSECUENCIAS PSICOLOGICAS DEL MALTRATO INFANTIL**

En cualquier análisis sobre maltrato infantil es importante plantear y reconocer su impacto en la vida del niño. El estudio de las secuelas del maltrato infantil son fundamentalmente para mejorar la calidad de la toma de decisiones a nivel clínico y legal sobre cuestiones tan importantes como la denuncia de los padres, la retirada de la custodia o el tipo de servicios que se deben de ofrecer para satisfacer las necesidades psicológicas del niño maltratado y la evaluación de los mismos (Cantón y Cortés, 2004). Dado lo anterior, en este capítulo se examinarán las principales consecuencias a corto y a largo plazo que se presentan en los niños que padecieron maltrato infantil.

### **Consecuencias a corto plazo**

Como ya se mencionó, la contribución que puede tener el conocer las consecuencias del maltrato infantil es infinita. Para ello, en este capítulo se abordarán las consecuencias a corto plazo, es decir, aquellas repercusiones que aparecen en el paso de los dos años siguientes al maltrato. Estas serán etiquetadas en cinco bloques, trastorno del desarrollo de las relaciones de afecto y apego, problemas de conducta, déficit de comunicación y rendimiento académico y problemas de cognición social.

### **Trastorno en el desarrollo de las relaciones de afecto y apego**

La teoría del apego menciona que las expectativas de los niños sobre la disponibilidad y sensibilidad de los adultos se desarrollan durante la primera infancia en función de las interacciones con su cuidador principal. En las relaciones tempranas con su cuidador, el niño se forma un modelo representacional interno, que a su vez, va a influir tanto en las nuevas relaciones como en su capacidad para explorar y enfrentarse a situaciones posteriores

nuevas y estresantes (Bowlby, 1980). Así, el apego inseguro va a predecir una serie de trastorno en distintas tareas y competencias relacionadas con la edad del niño, tales como sus capacidades para interactuar con adultos con los que no tiene confianza, para explorar el mundo de los objetos y para desarrollar el juego simbólico y las capacidades cognitivas de solución de problemas. Los responsables de estos trastornos son unos padres incapaces de ofrecer al niño una base segura a partir de la cual explorar el mundo.

Los niños que han sido maltratados por sus cuidadores durante el período de consolidación del vínculo afectivo, no logran la seguridad ambiental y emocional que le son necesarios, desarrollando un apego inseguro. Según Cantón y Cortés, (2004) la incidencia de apego inseguro es del 30% en población normal, a diferencia de la población de niños maltratados en la que incrementa a un 70-100%.

En lo que respecta a los trastornos de afecto, se puede mencionar que diversas investigaciones apuntan que una consecuencia constante del maltrato infantil es la depresión y baja autoestima. Un ejemplo de ello, lo mostró la investigación de Kazdin (1985) en la que concluyó que los niños maltratados en etapa de latencia presentaban niveles significativamente superiores de depresión y una menor autoestima que los controles. Además, los niños que continuaban siendo maltratados eran lo que se sentían más deprimidos, lo que sugiere que la historia de abusos mantiene sus efectos en el niño sumándose a los efectos de los abusos del momento.

### **Problemas de conducta**

Los problemas de conducta que suelen presentar los niños maltratados se reflejan cuando éstos poseen escasas habilidades sociales o incapacidad para resolver problemas de interacción social, presentan aislamiento social, retraimiento, iniciado menos intentos de interacción con los iguales y siendo rechazados con mayor probabilidad y reaccionan inadecuadamente ante situaciones de estrés entre sus iguales (Cantón y Cortés, 1998).

No obstante, no todos los niños que han sido maltratados son dóciles. Kempe y Kempe (1996) menciona que al menos una cuarta parte de los niños que han sido víctima de los malos tratos, son negativistas, agresivos y con frecuencia hiperactivos. Estos niños se mueven constantemente, no pueden estarse quietos o prestar atención más que un instante, siendo casi por completo incapaces de jugar aceptablemente con otros, provocando el rechazo de éstos. Estas conductas indican que muchos de los niños que han recibido malos tratos, adoptan patrones de conductas similares a los de sus padres.

Se trata de niños que son sumamente difíciles de manejar, no escuchan advertencias y constantemente están atacando a otros. La única atención que parece buscar es de índole negativa y frecuentemente su lenguaje es incluso más agresivo que su comportamiento. Son niños que consideran a la agresividad como la única salida.

Kempe y Kempe (1996) mencionan que es importante que los niños que sufren malos tratos, deben de aprender a reconocer sus propios sentimientos, tolerarlos y expresarlos verbalmente de modo tal que su comunicación no continúe siendo sobre todo, un acto agresivo. Esto les proporcionará al menos una oportunidad de relacionarse con adultos y con otros niños a un nivel más realista y concederles posibilidades de compromiso y aproximación a los demás.

### **Déficit de comunicación y rendimiento académico**

Los niños que han sufrido maltrato infantil se caracterizan por la redundancia, la pobreza de contenido y la dificultad para expresar conceptos abstractos, ya que su conversación se restringe al presente inmediato. Cantón y Cortés, (1998) indican que estos niños realizan menos afirmaciones sobre sus propias actividades, sobre sus estados internos (emociones, deseos) y sobre los afectos negativos (odio, disgusto, etcétera).

Además Kempe y Kempe (1996) señala que pese a que los niños pequeños puedan encontrarse en un ambiente permisivo y cómodo, éstos aún así no expresan sus sentimientos. Se tiene que tener en cuenta que cuando se intenta

conocer a un niño maltratado; puede necesitar mucho tiempo para que adquiriera cierta confianza y necesita saber que sus sentimientos son permitidos y estimulados antes de que se considere seguro para expresarlos. La brusquedad ocasionará un rápido retorno a su helada vigilancia y su retraída confianza.

Otra secuela que ha sobresalido como causa de los malos tratos a los niños, es la que gira en torno al rendimiento académico. El rendimiento académico adecuado de un niño, es de vital importancia para su adaptación y su desarrollo escolar, de manera que un rendimiento insatisfactorio puede llegar a tener serios efectos a largo plazo. Por ejemplo Zingraff (1994) encontró que la obtención de buenas calificaciones y una baja tasa de problemas de conducta durante la escuela elemental, reducía el riesgo de que los niños maltratados llegaran a convertirse en delincuentes posteriormente.

En el estudio realizado por Leiter y Johnsen (1994) ambos demostraron que niños abandonados tenían un rendimiento académico bajo, en comparación con todos los niños en todos los cursos. Los investigadores explican las consecuencias negativas que el abandono tiene en el aprendizaje, por el hecho de que los padres negligentes eran menos probables que suministraran estimulación ambiental al niño, le leyeran, supervisaran los deberes y se implicaran en la vida académica de su hijo.

### **Problemas de cognición social**

La experiencia de maltrato va a marcar totalmente la percepción que los niños maltratados poseen de sí mismo, de los demás, así como de las relaciones entre ambos, en definitiva, del mundo social. Cerezo (1995) menciona que los niños maltratados también presentan dificultades para interpretar adecuadamente la conducta y las intenciones de los demás, así como escasas conductas de empatía. Además, presentan una baja capacidad para expresar y reconocer emociones básicas como la felicidad, la ira, la tristeza. También puede presentar problemas sentimientos de culpa, pérdida de confianza en los adultos, problemas

de identidad personal, identificación con el agresor, sentimientos de pérdida y duelo.

Corsi (2006) señala que estos niños, de igual forma puede presentar estrés postraumático, algunos de los síntomas son: frecuentes pesadillas, dificultad para concentrarse, depresión, dificultades de aprendizaje, sentimientos de culpa, etcétera. También, pueden presentar problemas psicosomáticos como: cefaleas, disfunciones respiratorias, palpitaciones, acompañados de cuadros psíquicos tales como estados de ansiedad, fobias, agotamiento, etcétera.

Otro aspecto importante de la capacidad cognitivo-social de los niños maltratados es el de su conceptualización de las relaciones que mantienen con sus compañeros y con sus cuidadores. Los niños con experiencia de maltrato o de negligencia alteran las relaciones padre/hijo, ya que la complementariedad de esta relación implica que los padres asuman el cuidado de los hijos y corrijan o permiten su conducta cuando corresponda.

Cantón y Cortés (2004) mencionan que el problema es que los padres abusivos suelen tener unas expectativas excesivamente altas sobre sus hijos, esperando de forma equivocada que sepan cuidarse de sí mismos y cumplan los deseos paternos. Asimismo, los niños abandonados tienen que asumir la responsabilidad de su bienestar, el de sus hermanos, a veces, el de los propios padres. El tipo de interacción que los niños maltratados mantienen con sus padres puede alterar su sentido de la injusticia y favorecer una imagen de los padres, por encima de toda crítica y la consiguiente autoinculpación del niño. Por otra parte, la reciprocidad en las interacciones con los iguales implica la oportunidad y la disposición a implicarse en interacciones sociales. No obstante, los niños maltratados podrían experimentar menos satisfacción en estas relaciones al haber tenido que vivir renunciando a sus necesidades para adaptarse a la de sus padres, porque las relaciones con los iguales se pueden ver afectadas por la tendencia de sus padres al aislamiento social de toda la familia.

## **Consecuencias a largo plazo**

Una consecuencia a largo plazo del maltrato infantil que ha sido más estudiada es la conducta criminal violenta. Existe un consenso general de que una experiencia de violencia durante la infancia, puede estar asociada con violencia adulta posterior, la cuestión crítica que se intenta explicar en esas investigaciones es la de la magnitud de la relación (Cantón y Cortés, 2004). Los resultados de los estudios apoyan la existencia de un fuerte vínculo entre el maltrato físico durante la infancia y el comportamiento agresivo adolescente. Asimismo, las investigaciones que han comprobado los malos tratos físicos padecidos por los adultos violentos y no violentos, apoyan la existencia de una relación entre los malos tratos físicos y la violencia hacía personas ajenas a la familia. Un ejemplo de ello, se muestra en los resultados de Rosenbaum y Bennett (1986) quienes en su investigación con un grupo de homicidas de ambos sexos que estaban siendo tratados por depresión, manifestaron haber sufrido un nivel más alto de malos tratos físicos durante su infancia que otro grupo de no homicida, igualados en sexo, edad y estado civil.

Es importante mencionar, que no todos los infantes que hayan sido víctima de malos tratos, desarrollarán las mismas secuelas a corto o a largo plazo, esto variará en función de su personalidad, ambiente familiar, social, etcétera.

## **CAPITULO 6. EL NIÑO QUE VIVE EN UNA INSTITUCIÓN**

Los centros de protección para menores que han sufrido maltrato infantil, son instituciones de carácter público o privado, que se encuentran en algunas ocasiones dotados de equipos profesionales y especializados para rehabilitar a los niños maltratados. Su objetivo principal es brindar protección y cuidado, así como favorecer el desarrollo físico, psíquico y social de los niños que tras haber padecido malos tratos se encuentran en desamparo.

Es indispensable contemplar que en una institución de protección, no se dan de manera natural las condiciones apropiadas para atender a los niños. Así, los profesionales encargados, deben de tener una adecuada formación sobre la infancia y adolescencia. Ello, en función de atender adecuadamente a la población que se encuentre albergada en dichas instituciones.

Es importante que la institución transmita a los niños un conjunto de recursos que les permitan la reinserción a un ambiente familiar sustitutorio como la adopción o en el caso de los niños de ésta investigación la institucionalización.

Las instituciones de protección que existen para el cuidado integral del menor maltratado en nuestro país son significativas. Sin embargo, no se encuentran datos que reporten el número de centros y de su población activa. De ahí, la importancia de la presente investigación.

### **Centro de Asistencia e Integración Social (CAIS)**

El Centro de Asistencia e Integración Social (CAIS) es una institución de protección al menor que brinda atención a niñas y niños de 4 a 13 años en:

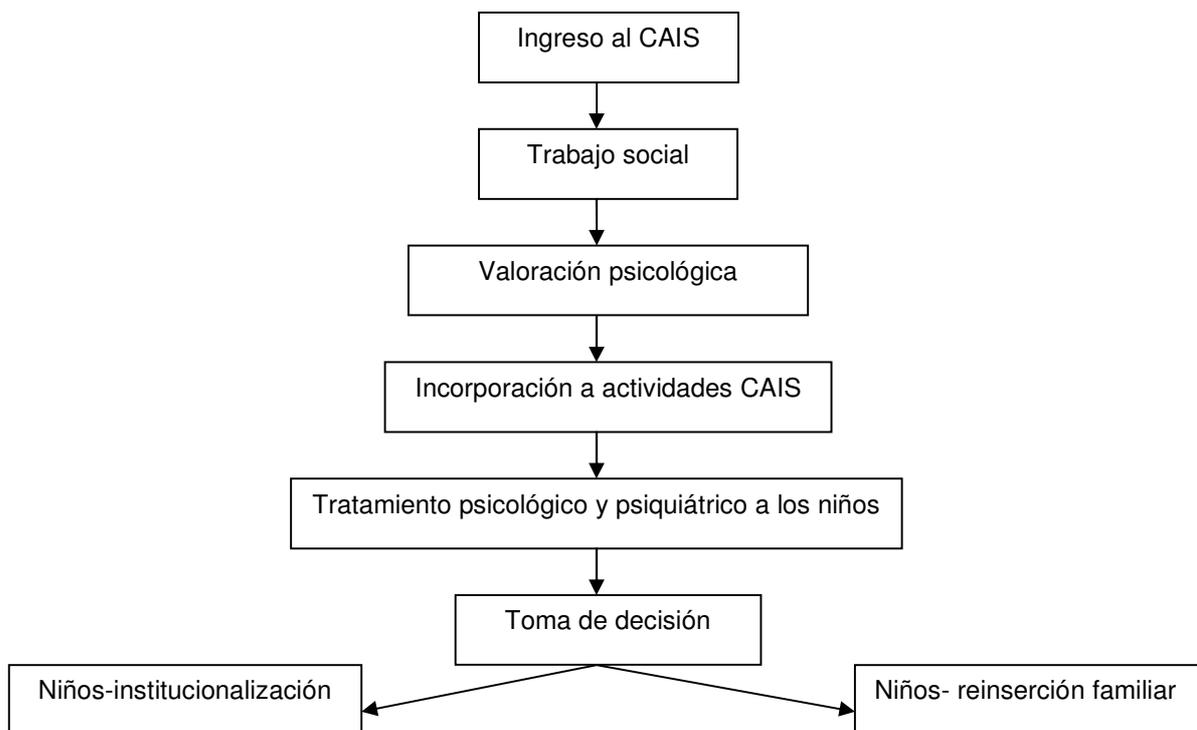
1. Situaciones derivadas del imposible ejercicio de los deberes de protección:
  - a. Orfandad total o parcial.
  - b. Prisión de ambos padres.
  - c. Extravío.
  - d. Extrema pobreza.

2. Situaciones derivadas del incumplimiento de los deberes de protección:
  - a. Falta de reconocimiento del niño, ni de la paternidad o maternidad por parte de ningún adulto.
  - b. Abandono total del niño y desentendimiento completo de su compañía y cuidado.
  - c. Desintegración familiar.
3. Situaciones derivadas del inadecuado incumplimiento de los deberes de protección:
  - a. Maltrato físico o emocional.
  - b. Negligencia.
  - c. Maltrato emocional.
  - d. Abuso sexual.

El objetivo del CAIS es atender con calidad, respeto, eficiencia y eficacia a estos niños, a través de estrategias de prevención y modelos de atención permanentes, que garanticen el desarrollo pleno de sus capacidades biopsicosociales. Asimismo, es una institución de protección transitoria, es decir, los niños pueden estar un período máximo de un año. Esto debido a que el CAIS busca propiciar la reincorporación de los niños a sus familias, o dependiendo el caso, canalizarlos a instituciones de estancia prolongada, donde éstos puedan alojarse hasta su mayoría de edad. La finalidad es que estos niños puedan ejercer plenamente sus derechos en un ambiente de igualdad social y justicia.

El proceso que cruza cada niño en el CAIS es igual para todos, es decir, los niños son canalizados de instituciones públicas o privadas en función de demandas de desamparo y/o maltrato (ya antes puntuadas). Ya en el CAIS los trabajadores sociales realizan una revisión del caso, contemplando demandas antecedentes y buscando información novedosa. Posteriormente, se hace una evaluación psicológica. Estas evaluaciones son inmensamente importantes, ya que en los casos que corresponde, se decidirá si es posible que el menor sea visitado por sus padres o familiares, además que influirán en la determinación del si es prudente una reinserción a la familia nuclear o la institucionalización. Subsiguientemente, el CAS incorpora a los niños a actividades escolares,

recreativas y de tratamiento psicológico y/o psiquiátrico. Durante este proceso el personal tanto administrativo, psicólogos y médicos, determinan la opción idónea para el niño, es decir, se decide si el niño regresa con su familia o si es candidato para vivir en una institución hasta su mayoría de edad (ver figura 1).



**FIGURA 1.** Se observa el proceso que sigue los niños una vez ingresando al CAIS.

El CAIS se encuentra integrado por personal administrativo y por el personal que trabaja directamente con la población activa del CASI (ver tabla 1):

<b>PERSONAL ADMINISTRATIVO</b>	<b>PERSONAL QUE LABORA DIRECTAMENTE CON LA POBLACIÓN</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>- Directora.</li> <li>- Coordinadora</li> <li>- Administrador</li> <li>- Trabajadoras sociales.</li> <li>- Secretarías.</li> <li>- Vigilantes.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Psicólogas.</li> <li>- Asistentes Educativas.</li> <li>- Pedagogas.</li> <li>- Psiquiatra.</li> <li>- Médico.</li> <li>- Enfermera.</li> <li>- Asistentes para el cuidado de los menores.</li> <li>- Cocineras.</li> <li>- Profesores de: danza, música, lectura de cuentos, textil, educación física, etcétera.</li> </ul>

**Tabla 1.** Se puntualiza el personal administrativo y el que labora directamente con la población del CAIS

El CAIS brinda a los niños que se encuentran albergados en este centro: alojamiento, alimentación, atención médica, psicológica y psiquiátrica. Así como talleres ocupacionales, educación, actividades recreativas, deportivas y culturales. Para facilitar la toma de dichas actividades, los niños de CAIS son divididos en: niños pequeños (3-4 años), medianos (5-7 años) y grandes (8-13 años).

A continuación se muestra el cronograma a seguir de la población del CAIS (ver tabla 2) de los días lunes a viernes. Cabe mencionar que el cronograma cambia periódicamente. Esto debido a que constantemente se busca innovar los programas, talleres, actividades recreativas y cursos que se les dan a los niños. En lo que respecta a las ocupaciones de los fines de semana, se puede decir que estas se destinan generalmente para salidas recreativas, visitas de donantes, etcétera.

<b>ACTIVIDAD</b>	<b>HORARIO</b>	<b>ÁREA QUE ATIENDE</b>
Hora de levantarse: baño y preparación para la escuela (a los niños que asisten)	6: 00 -7:00 AM	Asistencia
Desayuno	7:00 – 8:00 AM	Asistencia
Hora libre	8:00- 9:00 AM	Asistencia o educación física
Hora de juego	9:00-10:00 AM	Asistencia
<b>Niños pequeños*</b>	<b>10:00- 11:00 AM</b>	<b>Taller ocupacional</b>
<b>Niños medianos*</b>	<b>10:00- 11:00 AM</b>	<b>Psicología (taller grupal)</b>
<b>Niños grandes *</b>	<b>10:00- 11:00 AM</b>	<b>Pedagogía</b>
Niños medianos*	11:00: 12:00 AM	Taller ocupacional
Niños grandes.*	11:00: 12:00 AM	Psicología (taller grupal)
Niños pequeños *	11:00: 12:00 AM	Pedagogía
<b>Niños grandes*</b>	<b>12:00: 13:00 AM</b>	<b>Taller ocupacional</b>
<b>Niños pequeños*</b>	<b>12:00: 13:00 AM</b>	<b>Psicología (taller grupal)</b>
<b>Niños medianos*</b>	<b>12:00: 13:00 PM</b>	<b>Pedagogía</b>
Hora de comida	13:00- 14:00 PM	Asistencia
<b>Niños grandes</b>	<b>14:00-15:00 PM</b>	<b>Taller ocupacional</b>
<b>Niños pequeños</b>	<b>14:00-15:00 PM</b>	<b>Asistencia</b>
<b>Niños medianos</b>	<b>14:00-15:00 PM</b>	<b>Pedagogía</b>
Niños grandes	15:00-16:00 PM	Psicología
Niños pequeños y medianos	15:00-16:00 PM	<b>Taller ocupacional</b>
Niños grandes	16:00-17:00 PM	Pedagogía

Niños pequeños y medianos	16:00-17:00 PM	Asistencia
Niños grandes	17:00-18:00 PM	Taller de textil, cuentos, baile, etcétera.
Bañarse y prepararse para cenar	18:00-19:00 PM	Asistencia
Cena	19:00-20:00 PM	Asistencia
Hora de dormir	20:00-21:00 PM	Asistencia

**Tabla 2.** Este cronograma es el que se utilizó en el período de septiembre-octubre. Los niños que tiene tienen un señalamiento (\*) son el grupo de niños que asisten a la escuela en el turno vespertino. Cabe mencionar que el cronograma se modificó diversas veces. debido a talleres inesperados que se aplicaron por voluntarios o personas de servicio social. Asimismo, no se contempla las sesiones psicológicas, psiquiátricas y las salidas a juzgados o a hospitales a los que seguidamente acudían los niños.

Como se puede observar el CAIS es un centro de protección que cuenta con los recursos indispensables para que el niño maltratado se desarrolle integralmente. La estancia en esta institución es de vital importancia para los niños, ya que en este período se les rehabilita (recordemos que en su mayoría estos son niños que han vivido eventos traumáticos y que se encuentran elevadamente afectados física y anímicamente), pero también se les brinda una opción de vida alejada de malos tratos o desamparo.

# CAPITULO 7.

## MÉTODO

### Tipo de estudio

En los últimos años la investigación cualitativa ha sido de frecuente uso e importancia para la psicología. La investigación cualitativa, no busca la generalización, sino que es ideográfica y se define por el estudio a profundidad de una situación concreta (Cuevas, 2002). Desarrolla hipótesis individuales que se dan en casos individuales. No busca la explicación o la causalidad, sino la comprensión, y puede establecer inferencias plausibles entre los patrones de configuración en cada caso.

El enfoque cualitativo facilita la comprensión más que la explicación, los sujetos y las situaciones de estudio se deben de abordar en el plano de un microanálisis. Dado lo anterior, se utiliza la perspectiva interpretativa para desarrollar el conocimiento en forma inductiva y se asume que los significados obtenidos son diversos (Romero, Rodríguez, Durand y Aguilera, 2003).

Las estrategias más empleadas en la investigación cualitativa son la fenomenología, la etnografía, etnometodología, la investigación acción, el método biográfico y la teoría fundamentada, de la cual se hizo uso en esta investigación.

La teoría fundamentada (grounded theory), que originalmente fue planteada por Strauss y Corbin (1990) conforman una perspectiva donde el investigador intenta construir lo que los participantes ven como su realidad social. Asimismo, muestra una serie de pasos metodológicos para llevar a cabo una investigación cualitativa.

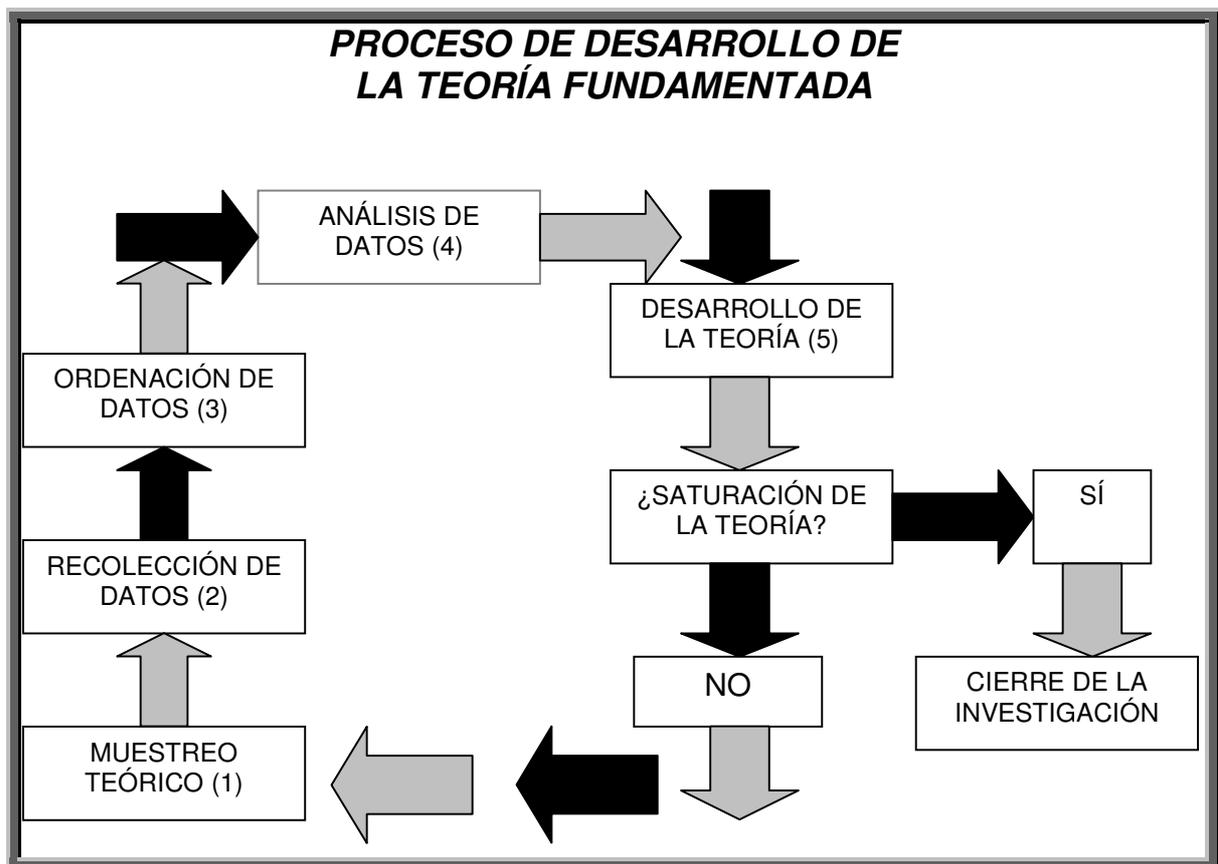
Según Pandit (1996) existen tres elementos básicos en la Teoría Fundamentada, estos son:

- ✓ Conceptos: Son unidades básicas de análisis. Es decir, se refiere al etiquetamiento que se realizará a las entrevistas, hechos, o eventos.

- ✓ **Categorías:** Se refieren a la clasificación de conceptos, hecha a partir de la comparación de conceptos y su integración en un orden más elevado llamado “categoría”.
- ✓ **Proposiciones:** Indican relaciones generalizadas entre una o más categorías y los conceptos.

De este modo, la Teoría Fundamentada enuncia la generación de conceptos, categorías y proposiciones, proceso que se da repetidas veces con la finalidad de generar confiabilidad y validez a los datos.

Para el desarrollo de la Teoría Fundamentada, Pandit (1996) describe cinco fases: 1) diseño de investigación, 2) recopilación de datos, 3) la ordenación de datos, 4) análisis de datos y 5) la comparación de la literatura.



**FIGURA 1.** Diagrama que muestra el proceso de recolección y ordenamiento de datos, análisis y construcción de la Teoría Fundamentada, propuesta por Pandit (1996). Dicho proceso es cíclico y sólo culmina cuando se da la Saturación de la Teoría.

A continuación se describe una serie de fases y pasos para el desarrollo de la Teoría Fundamentada.

## **Fase 1. Diseño de investigación**

*Paso 1. Revisión de la literatura:* Se definieron las preguntas de investigación básicas. Dichas interrogantes se precisaron meticulosamente, lo suficiente para que la investigación se centrara. Asimismo, se definieron los constructos a analizar.

En la presente investigación dicho paso fue abordado en los capítulos “Explicación del fenómeno del maltrato”, “Revisión en la investigación aplicada” e “Historia General del maltrato”. Para mayor información vaya a los capítulos 1, 2 y 3.

*Paso 2. Selección de casos.* Dicha selección no se llevó al azar, sino que los esfuerzos se centraron en los casos teóricamente útiles, es decir, la selección se llevó a cabo fundamentándose en aquellos casos que más información proporcionen.

Este paso se llevó a cabo mediante el contacto previo con el CAIS y la lectura de expedientes de caso. Ello, con motivo de conocer y seleccionar los casos significativos para dicha investigación.

## **Fase 2. Recolección de datos**

*Paso 3. Desarrollo de un protocolo de recolección de datos.* Se creó una base de datos mediante el empleo de varios métodos de recopilación de datos. La teoría fundamentada utiliza prioritariamente la entrevista como instrumento de recolección de datos, sin embargo, no excluye a otras técnicas, puede utilizarse la observación, la conversación informal y los grupos focales. Esto fortalece la validez interna.

En lo que respecta a este paso, se elaboró un listado de tópicos (ver en tópicos de la Entrevista) que se manejaron en las entrevistas cualitativas en

profundidad, a fin de que la información obtenida cumpliera con las expectativas de la presente investigación.

*Paso 4. Entrar al campo.* Se llevó a cabo la recolección de datos por medio de los instrumentos de aprobados para la investigación.

En este paso la recolección de información se basó en audiograbaciones, así como en el manejo de los Tópicos de Entrevista.

### **Fase 3. Ordenamientos de datos**

*Paso 5 Ordenación de los datos.* Se ordenaron los datos de acuerdo a las necesidades de la investigación, buscando como prioridad el orden.

### **Fase 4. Análisis de datos**

*Paso 6 Análisis de los datos.* Una vez que fueron ordenados lo datos, se desarrollaron conceptos, categorías y propiedades. Asimismo, se buscó las conexiones entre éstas. Se hizo uso de programas de cómputo con el fin de ordenar más fácilmente los datos obtenidos.

Para el cumplimiento de los pasos cinco y seis, se uso el programa de computo AtlasTi (1997), con objeto de elaborar primeramente códigos, posteriormente categorías y finalmente familias. Ello permitió un ordenamiento de los datos obtenidos, para la comprensión de los mismos (ver capítulos 8, 9 10, 11 y 12)

*Paso 7. Investigación reiterativa.* Tras la reiteración de los datos, se confirmó el sistema teórico.

*Paso 8. Cierre de la investigación.* Este se da cuando la información no agrega nuevo conocimiento a la investigación. Al ocurrir ello se dice que existe una saturación.

Los pasos siete y ocho, no fueron llevados a cabo, ya que los objetivos que se plantearon para la presente investigación fueron cumplidos en su totalidad.

## **Fase 5. Comparación de literatura**

*Paso 9. Comparación de la literatura.* Se comparó la teoría emergente con la literatura existente, se examinó lo que es similar, lo que es diferente y por qué.

Este paso se hizo con la ayuda de los capítulos “Explicación del fenómeno del maltrato” “Tipologías del maltrato infantil” y “Consecuencias psicológicas del maltrato infantil” (ver los capítulos 1, 4, y 5). Ello con objeto de un mejor análisis de los mismos.

Estas fases y pasos fueron evaluados a través de la validez de constructo, validez interna, la validez externa y confiabilidad. La validez de constructo, se produce por el establecimiento de procedimientos claros. La validez interna, se refiere a la credibilidad o "valor de verdad" de los resultados del estudio. La validez externa, requiere las condiciones en la que los resultados del estudio pueden generalizarse. Finalmente, la confiabilidad requiere demostrar que las operaciones de un estudio se pueden repetir con los mismos resultados.

Los pasos anteriores permitieron un mejor desarrollo de la presente investigación que tuvo por *objetivo identificar cómo perciben su estancia en un albergue temporal niños que han sufrido maltrato infantil; y cómo éstos perciben su historia de vida. Asimismo identificar los agentes que facilitaron el maltrato infantil, en cada uno de éstos.*

## **Participantes**

Los participantes fueron 5 infantes, de los cuales 3 eran de sexo femenino y 2 de sexo masculino. Estos tuvieron como único criterio de inclusión, pertenecer a la población albergada en el Centro de Asistencia e Integración Social.

Los nombres de todos y cada uno de los entrevistados fueron cambiados por uno ficticio, asegurando con ello su confidencialidad. Lo anterior, se hizo en común acuerdo con los participantes, a fin de que existiera una mayor comodidad de los mismos al relatar sus experiencias.

Participante 1. "A".

Edad: 10 años.

Sexo. Masculino.

**Participante 2. "J. D".**

**Edad: 13 años.**

**Sexo: Masculino.**

Participante 3. "J".

Edad: 9 años.

Sexo. Femenino.

**Participante 4. "E"**

**Edad: 9 años**

**Sexo. Femenino.**

Participante 5. "D".

Edad: 12 años

Sexo. Femenino.

### **Técnicas de recolección de datos**

Para la recolección de datos se hizo uso de la entrevista a profundidad, es decir, de una narración en forma de diálogo que crean conjuntamente el entrevistador y el entrevistado, contiene un conjunto interrelacionado de estructuras que la definen como objeto de estudio, es una narrativa, un relato de historias diversas que refuerza un orden de la vida, del pensamiento, de las posiciones sociales y las pertenencias, que nos acerca a la vida de los otros, sus creencias, su filosofía y sus emociones (Romero, Rodríguez, Durand y Aguilera, 2003).

En la entrevista a profundidad, el entrevistador debe de contar con un conocimiento y manejo apropiados acerca de distintas dimensiones de la comunicación interpersonal. Rubio (1997) menciona que el entrevistador tendrá como objetivo principal la pura obtención de información, es decir, se tendrá que abstener en todo momento de ejercer cualquier influencia o manifestar cualquier juicio de valor.

Las entrevistas fueron semiestructuradas y se establecieron determinando de ante mano un tema o línea de interés hacia el que se orienta la conversación y por el cual se ha seleccionado a la persona objeto de la entrevista.

### **Tópicos de la entrevista**

- Datos Generales.
  - o Nombre.
  - o Edad.
  - o Escolaridad.
  - o Número de integrantes de la familia nuclear.
  - o Datos del entorno socioeconómico.
- Primer recuerdo madre.
- Primer recuerdo padre.
- Primer recuerdo de hermanos.
- Percepción del ambiente familiar.
  - o Relación entre padres y hermanos.
  - o Relación entre padres y entrevistado.
  - o Relación entre padres.
  - o Relación con otros familiares.
  - o Relación entre padres y vecinos.
- Características de los padres.
  - o Ocupación.
  - o Temperamento.
  - o Religión

- Características de los hermanos.
  - o Ocupación.
  - o Temperamento.
- Característica de otras personas relevantes para el entrevistado.
- Estilo de crianza.
  - o Golpes.
  - o Gritos.
  - o Indiferencia
- Eventos desagradables: Tipo de maltrato recibido, descripción, inculpado e incidencia.
  - o Abuso sexual.
  - o Maltrato físico.
  - o Negligencia.
- Percepciones sobre el maltrato del cual fueron víctima.
  - o Recuerdos.
  - o Sentimientos.
  - o Impresiones.
- Concepción de infancia.
- Otras instituciones en las cuales se hallan albergado anteriormente.
  - o Duración.
  - o Recuerdo de vivencias en dichas instituciones.
  - o Actividades.
- Motivos de ingreso al albergue actual.
  - o Recuerdo del primer día en el albergue.
- Actividades que realizan en el albergue.
- Percepciones sobre su estancia en el albergue.
  - o Emociones.
  - o Pensamientos.
  - o Criticas en la escuela.

- Percepciones sobre el trato recibido en el albergue.
  - o Trato del personal a cargo (agradable/desagradable).
  - o Comidas, Vigilancia.
- Principales dificultades en el albergue.
- Relación con sus compañeros del albergue.
  - o Amistades.
  - o Enemistades.
  - o Tipo de peleas (físicas y/o verbales).
  - o Motivo de peleas y/o discusiones.
- Relación con autoridades.
  - o Principales motivos de llamadas de atención y/o regaños.
  - o Tipo de castigos y recompensas dadas por las autoridades.
- Relación actual con sus familiares.
  - o Frecuencia de visitas.
  - o Emociones.
- Características familiares actuales (Hermanos, Padres, Abuelos u otros familiares).
  - o Ocupación.
  - o Temperamento.
  - o Diferencias percibidas.
- Como era la vida del entrevistado antecedente al albergue.
  - o Sentimientos antecedentes.
- Como es la vida actual del entrevistado en el albergue.
  - o Diferencias percibidas.
  - o Sentimientos actuales.
- Expectativas a futuro y/o proyectos de vida.
  - o A corto plazo
    - Escuela.
    - Albergue.
    - Familiares.

- A largo plazo
  - Oficio y/ profesión.
  - Tiempo libre.
  - Expectativas familiares.

## **Procedimiento**

Primeramente se realizó un acercamiento con todos los niños que pertenecen a la población del CAIS, por medio de la lectura de los expedientes de caso, de cada uno. Posteriormente, se prosiguió a establecer rapport con los niños a los que se les realizó la entrevista. Ello por un tiempo aproximado de 2 meses, con objeto de que los niños tomaran confianza y en las entrevistas se mostraran cooperativos.

Las entrevistas fueron realizadas en el interior del CAIS, específicamente en el consultorio del área de psicología, con el objetivo de mantener la privacidad y la comodidad del entrevistado. Las entrevistas se realizaron en dos o tres sesiones, según fue el caso, cada sesión con una duración de una a dos horas. El tipo de entrevista utilizada fue semiestructurada, lo cual permitió un desarrollo flexible de los tópicos a desarrollar con los entrevistados.

Es importante mencionar que cada uno de los entrevistados fue informado sobre la grabación de las entrevistas y la confidencialidad de los datos obtenidos.

## **Tratamiento de los datos**

Cada una de las entrevistas fueron audiograbadas. Continuamente fueron transcritas a la paquetería de software (Word). Una vez transcritas las entrevistas, el archivo fue cambiado a formato de texto.

Posteriormente se analizó en el programa de computo AtlasTi (1997) versión 4.1 para Windows. En este programa primeramente se selecciona una oración (renglón o párrafo) y se le asigna un *código*. Dichos códigos, son palabras o un conjunto pequeño de palabras, a los cuales se les asigna un nombre que pueda describir posteriormente el concepto de la oración seleccionada. De esta forma, cada entrevista genera cientos de códigos (en las entrevistas realizadas el

promedio de códigos creados para cada una osciló entre 100 y 200 códigos, dependiendo de la temática manejada y de la duración de la entrevista). Es importante mencionar que hay códigos que pueden repetirse y representar un pequeño número de oraciones.

Una vez codificadas todas las oraciones de las entrevistas, se procede a generar *categorías o familias* alrededor de las cuales se agruparon los códigos. Se generaron alrededor de 15 categorías las cuales fueron aplicadas a los cinco niños participantes. Estas categorías son distintas en los cinco casos. No obstante, las categorías convergentes son: Abuso sexual, estancia CAIS, maltrato físico, proyecto de vida, relación actual con familiares, relación con iguales CAIS y Padre.

Finalmente, y una vez agrupados los códigos en categorías, se procedió a llevar nuevamente esta información ya analizada al formato del programa Word, con la finalidad de llevar a cabo un análisis en función del objetivo el cual es *identificar como perciben su estancia en un albergue temporal niños que han sufrido maltrato infantil; y cómo éstos perciben su historia de vida. Asimismo identificar los agentes que facilitaron el maltrato infantil, en cada uno de éstos.*

## **CAPITULO 8**

### **ANÁLISIS DE RESULTADOS DE “D”**

En la realización de este análisis se emplearon nombres ficticios con la finalidad de mantener la confidencialidad de las personas que participaron en esta investigación.

“D” es originaria del Distrito Federal, en el momento de la entrevista la niña contaba con la edad de 12 años. En lo que refiere a su escolaridad, “D” cursaba el quinto y sexto año de primaria (esto debido a que en la escuela a la cual acude, es para niños que se encuentran atrasados en sus estudios, pudiendo así cursar dos años en uno) y se hallaba albergada desde hace 4 meses en la población del Centro de Asistencia e Integración Social (CAIS).

“D” ingresa por primera vez al CAIS tras ser canalizada por la agencia 77, debido a que era víctima de maltrato físico por parte de su abuela y Manuel, éste último, pareja de su abuela. Es importante mencionar que su madre de “D” no puede hacerse cargo de ella debido a que tiene hemiplejia izquierda. Con respecto a su padre, de éste no se sabe nada desde hace 4 años. Ya perteneciente a la población del CAIS, “D” refirió haber sido víctima de abuso sexual por parte de Manuel, de un vecino (amigo de Manuel) y de un joven de aproximadamente 15 años, éste último, hijo de una de sus familias adoptivas.

“D” proviene de un núcleo familiar desintegrado y con violencia intrafamiliar. En lo que refiere a sus padres de “D”, estos se separaron a pocos meses de casados, ya que su padre ejercía maltrato físico en contra de su madre. Inclusive tras una golpiza que el padre de “D” le dio a su madre, queda con hemiplejia izquierda y daño neurológico, que se traduce en dificultades para hablar y caminar (únicamente balbucea, se comunica mediante señas y cojea de una pierna). Cabe mencionar que cuando aconteció tal hecho, la madre de “D” estaba embarazada de “D”. Es importante mencionar que el padre de “D” fue demandado por la abuela materna de “D”; sin embargo, el hecho no se pudo demostrar, quedando así en libertad y a cargo de “D” hasta que ésta cumplió seis años de edad.

Así, “D” vive con su padre durante seis años, mientras que su madre vive a los cuidados de su abuela materna. Durante el período que “D” vivió con su padre, vivenció maltrato emocional y físico, ya que recurrentemente su madrastra la obligaba a quedarse despierta a horas de la madrugada, le quitaba sus pertenencias, la obligaba a realizar exhaustivos quehaceres domésticos y la golpeaba. Dado lo anterior, “D” es llevada por su padre con su bisabuela paterna para que ésta se hiciera cargo de ella. Ello debido a que “D” sostenía mala relación con su madrastra y ya no quería que “D” viviera en su casa.

No obstante, “D” sólo está unos días con su bisabuela, ya que no puede hacerse cargo de ella. De este modo, “D” es dada en adopción por su bisabuela a una familia en donde no le proporcionaron afecto, ni cuidados necesarios para su desarrollo físico e integral; si no por el contrario, la familia que adoptó a “D”, la maltrataba y utilizaba para la realización de sus quehaceres doméstico. “D” revela que fue abusada sexualmente por el hijo mayor de esta familia, éste último, de una edad aproximada de 15 años. Debido a ello, “D” se escapa de la casa de su familia adoptiva y llega a casa de una tía; sin embargo, ésta la lleva nuevamente con su abuela materna.

Ya viviendo con su abuela materna, “D” comienza a ser víctima de negligencia, maltrato físico y emocional. Asimismo, “D” observaba frecuentemente como su abuela maltrataba físicamente a su madre. Durante el tiempo que “D” vivió con su abuela, refiere haber sido abusada sexualmente por Manuel, pareja de su abuela y por un vecino, éste amigo de Manuel. Cabe mencionar que “D” no le mencionó a su abuela sobre los abusos sexuales de los que fue víctima. No obstante, el vecino que abusó de ella, le comentó a su abuela lo sucedido, sin embargo, ésta amenazó y corrió de su casa a “D”.

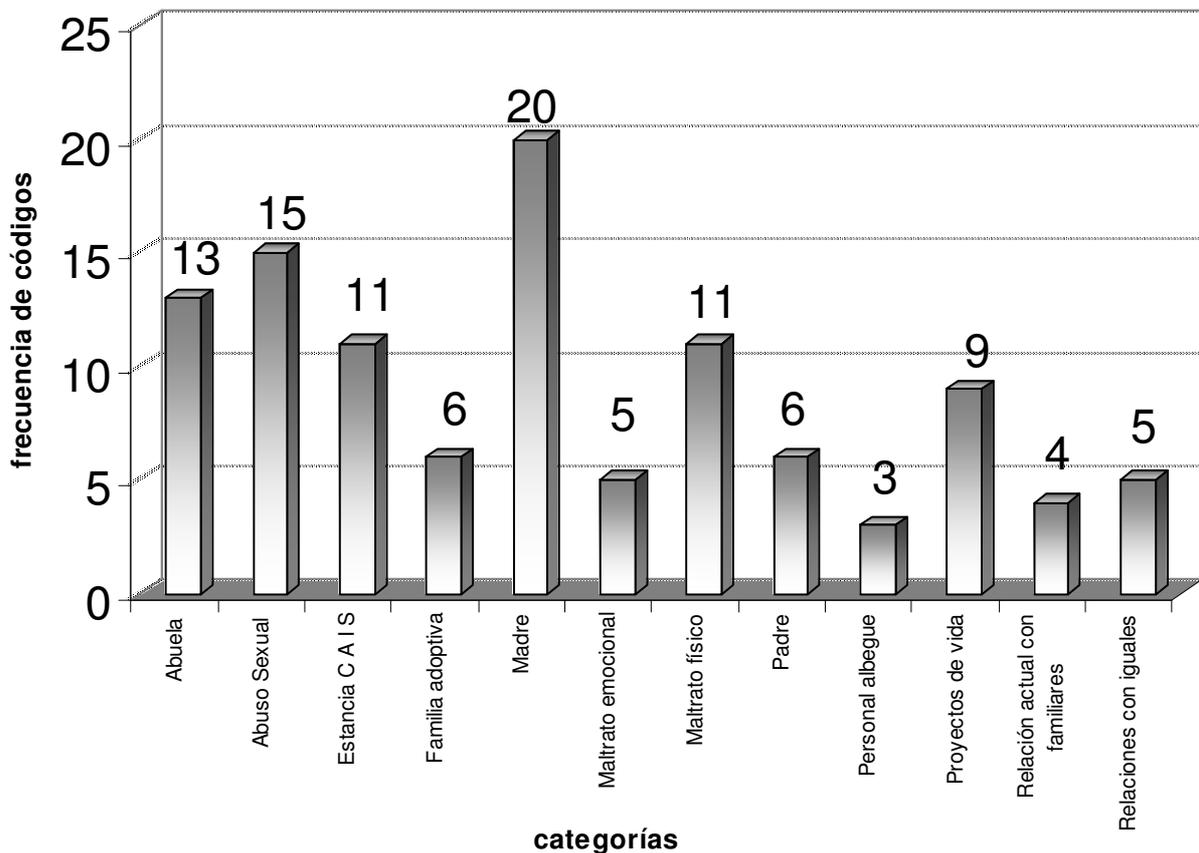
Después de maltratos y abuso sexuales “D” huye de casa de su abuela materna pidiendo ayuda a un vecino, éste llama a una patrulla y la canalizan a la agencia 77, agencia que posteriormente canalizaría a “D” al CAIS.

Actualmente “D” ha impuesto demandas en contra de sus agresores sexuales. Además el CAIS se ha encargado de buscar un albergue de estancia prolongada para que “D”, se encuentre hasta su mayoría de edad. En relación a su madre de “D”, sigue viviendo al cuidado de su abuela materna. De su padre aún se sigue sin saber nada.

## ANÁLISIS POR CATEGORÍAS DE "D"

A continuación, se presenta un análisis de 12 categorías que fueron las más distintivas, en función de establecer los agentes facilitadores del maltrato infantil. Así como para saber la percepción que surge de la historia de vida y de su estancia en el CAIS de "D". Dichas categorías se muestran en primera instancia de manera gráfica (ver figura 1), ya que posteriormente se describirán una a una de manera textual.

### ANÁLISIS FAMILIAR DE "D"



**Figura 1. Categorías analizadas de la entrevista realizada a "D"**

Con respecto a la figura 1, podemos mencionar que las categorías de "madre" y "abuso sexual" son las que presentan mayor frecuencia.

En lo que refiere a la categoría *“madre”*, se observa un puntaje significativo, reflejando la importancia que “D” proporcionó a conocer el pasado de su mamá. Recordemos que “D” comienza a vivir con su madre a la edad de 6 años y que ésta padece hemiplejía izquierda, razón por la que no puede hacerse responsable de “D”; sin embargo, a base de limitadas convivencias y preguntas a familiares cercanos, en torno al pasado de su madre, “D” ha podido construir una percepción de ésta. Además “D” nos hace saber los maltratos que sufría su madre.

En la categoría de *“abuso sexual”*, se observa una frecuencia valiosa en la medida que se ve el impacto que dichos abusos sexuales tuvieron en la vida de “D”. Es importante mencionar que la categoría *“familia adoptiva”*, se complementa con la categoría *“abuso sexual”*, ya que uno de los abusos sexuales de los que fue víctima “D”, sucedió mientras vivía con una familia adoptiva. Cabe mencionar que durante la entrevista “D” se mostró cohibida y apenada al contar sobre sus abusos sexuales.

En la categoría *“abuela”* se observa un puntaje altamente significativo, ya que en ésta categoría, “D” refiere vivencias traumáticas en relación al maltrato que vivió a lado de su abuela. Es importante mencionar que la categoría *“abuela,”* se interrelaciona con las categorías *“maltrato emocional”* y *“maltrato físico”*, ya que “D” fue numerosamente maltratada a lado de su abuela, marcando la niñez de ésta.

En lo que respecta a la categoría *“padre”*, se observa un puntaje bajo pero revelador, debido a que en ésta categoría, “D” hace alusión del lapso de tiempo que vivió con su padre. Cabe mencionar, que “D” recuerda con gran afecto a su padre

En las categorías *“estancia CAIS”*, *“personal albergue”* y *“relación con iguales”*, se observa un puntaje valioso, ya que la información que arrojan dichas categorías, gira en torno a su estancia en el CAIS de “D”, mencionando desde el primer de ingreso, peleas, dificultades, castigos, amistades, etcétera.

Finalmente las categorías de *“relación actual con familiares”* y *“proyecto de vida”*, muestran frecuencias bajas, esto debido a que “D” aún esta en la

construcción de visiones a futuro. Actualmente “D” no mantiene relación con ningún familiar.

A continuación se presenta una descripción y análisis de cada una de las categorías. Es necesario recalcar que algunas de las categorías fueron adheridas para su mayor comprensión:

### ✓ **Madre y Padre**

“D” proviene de una familia conformada por su padre, madre y “D” como hija única. Desde el comienzo, la relación de sus padres se tornó rodeada de maltrato intrafamiliar, esto debido a que su padre de “D” maltrataba físicamente a su madre. Así y al paso de los meses las golpizas que su padre de “D” le daba a su madre se incrementaron. Inclusive tras una golpiza que le dio el padre de “D” a su madre, ésta queda con hemiplejía izquierda y daño neurológico que se observa en dificultades para hablar y caminar (únicamente balbucea, se comunica mediante señas y cojea de una pierna). Cuando aconteció tal hecho, la madre de “D” estaba embarazada de “D” **“...la dejó discapacitada de las manos, hasta le dejó una placa, si sabes no, es que no podía hablar mi mamá, decía ta, ta, ta...cuando le pusieron la placa ya hablaba mejor”**.

De este modo, los padres de “D” se separan y debido a que su madre de “D” queda con diversas lesiones, su abuela materna de “D” queda a cargo de los cuidados de su madre de “D”, e inmediatamente demanda al padre de “D”; sin embargo y después de un largo proceso legal, no se logra demostrar la culpabilidad del padre de “D” y éste queda en libertad y a cargo del cuidado de “D” por seis años.

Durante este lapso de tiempo, “D” viven en compañía de su padre, su madrastra y un medio hermano. En esta temporada, “D” no mantienen relación ni con su madre, ni con su familia materna, esto debido a que su padre tiene miedo a una segunda demanda.

En el período que “D” vivió con su padre y madrastra, “D” no encuentra el afecto, ni los cuidados necesarios para su desarrollo integral. “D” era sometida por su madrastra a quedarse despierta a horas de la madrugada, le quitaba sus

pertenencias, la obligaba a realizar exhaustivos quehaceres domésticos y la golpeaba. En lo que respecta a la relación que “D” tuvo con su padre, se puede mencionar que fue una relación que “D” recuerda con mucho afecto, ya que nunca la maltrato, sino por el contrario, la defendía de los abusos de su madrastra **“cuando era pequeña yo vivía con mi papá y mi madrastra, ella me pegaba y no me quería, pero mi papá sí, él era bueno, él nunca me pegó, él me quería, un día, ¿sí te platique? se peleó con su esposa Angélica y como estaba en la fiesta del otro lado y ya fueron por nosotros y ya fuimos a la fiesta, yo estaba sentada con mi media hermana y nos saludaron y nos llevaron a nuestra casa porque tenía taxi y también se enojaron porque no me dejaban dormir, me dejaba dormir hasta que llegara mi papá”**.

Después de peleas constantes entre su padre y madrastra, “D” vive con su padre sólo hasta la edad de seis años y éste decide llevar a “D” a vivir a casa de su bisabuela paterna **“porque ya no me podía cuidar, me fue a dejar con mi familia”**; sin embargo, su bisabuela no puede cuidarla y da a “D” en adopción. No obstante, “D” sólo esta unos meses con su familia adoptiva, ya que en esta casa “D” es víctima de maltrato y abuso sexual. “D” huye de casa de su familia adoptiva, en busca de resguardo con una de sus tías, no obstante, su tía no puede hacerse cargo de “D” y la lleva a casa de su abuela materna y madre para que éstas se hicieran cargo de “D”.

Ya al cuidado de su abuela y a lado de su madre, “D” se da a la labor de indagar sobre quien fue su madre y que hacía antes de que enfermara. Con respecto a ello, “D” descubrió que su madre, antes de embarazarse de ella, se encontraba extraordinariamente de salud, que practicaba el básquetbol y tenía el oficio de costurera **“...era costurera... era madrina de bodas, hasta madrina de vinos...era muy bailarina...mi abuela dice que ella tenía muchos novios. Y le digo ¿cuántos novios tenían antes? y me hace con las manos así...era buena para el básquetbol, dice mi abuela que un día por andar jugando se fue al hospital...”**

De la misma forma, “D” comenzó a presenciar como su abuela maltrataba a su madre **“...a mi mamá siempre le pegaba con un palo, siempre ese palo,**

**hasta un día lo escondí, me acuerdo que le pegó a mi mamá bien fuerte en la espalda**". Además, "D" comenzó a presenciar abusos sexuales en contra de su madre por parte de Manuel, pareja de su abuela **"estaba en la cocina y mi mamá estaba recargada y le empezó a besar su parte y mi mamá no dijo nada"**.

En este lapso de tiempo, "D" comenzó a establecer una precaria relación afectiva con su madre, ya que ésta, se desentendía fácilmente de "D", pasando la totalidad de la responsabilidad de los cuidados de "D", a su abuela **"mi mamá a veces era buena y a veces era mala, porque a veces decía mira mamá mira y mi abuela me pegaba, era bien chismosa con el perdón de la palabra...es que todo lo que hacía me acusaba con mi abuela, todo, en vez de que ella me regañara me acusaba con mi abuela para que me pegara"**.

#### ✓ **Familias adoptivas, abuela y maltrato físico, emocional**

Como ya se mencionó, después de seis años de vivir con su padre, "D" es llevada por éste con su bisabuela para que la cuide, sin embargo, ésta no puede cuidarla y la da en adopción a una familia que "D" no conocía **"y ya de ahí, ya me regaló, me maltrataban allá, ¿sí te conté?"**.

Durante esta etapa "D" es víctima de diversos malos tratos. En su estancia con su familia adoptiva, "D" es víctima maltrato físico, e injusticias, ya que "D" nuevamente se encargaba de la mayor parte de los quehaceres domésticos y era golpeada y castigada por los integrantes de dicha familia **"me ponían chile y vinagre en las manos y la boca"**. Además, "D" es víctima de abuso sexual por parte del hijo mayor de esta familia, un joven de aproximadamente 15 años.

Después de ser víctima de un sin número de violencia, "D" huye de la casa de su familia adoptiva, a casa de una tía, sin embargo, su tía de "D" sólo la recibe por un día, ya que ésta la lleva a lado de su abuela y madre.

Ya en casa de su abuela, "D" emprende un período de su vida con grandes cambios. Primeramente su abuela responsabiliza a "D" de las labores domésticas de su hogar, provocando que ésta se mostrara renuente ante las excesivas

labores **“...no me apuraba al quehacer y me portaba mal y porque era rezongona, contestaba, ahora ya no rezongo, ya se me olvido”**.

Además, “D” recibe maltrato físico y emocional por parte de su abuela. Inclusive, “D” es maltratada a tal extremo de necesitar ayuda médica, que no recibió **“una vez me pegó en la boca, y la otra vez se subió como luchadora y me pegó mi cabeza en el suelo y me salió sangre...me pegaba con lo que tuviera en la mano, sí, en las pompas...ya me pegaba, es bien pegalona, yo no entiendo ¿quién fue el primerito que empezó a pegar? para ir a su cadáver y saltar”**.

Al igual que su abuela de “D”, Manuel pareja de ésta, también maltrataba físicamente a “D”. Y no obstante, abuso sexualmente de ella **“...me trataron como no se deben tratar a los niños, a mí me pegaban, la pareja de mi abuela me violó, me insultó, me decía un animal, víbora, me pegaba con el puño cerrado...”**.

#### ✓ **Abuso sexual**

“D” fue víctima de tres agresores sexuales. El primer abuso sexual del que fue víctima, fue por parte del hijo mayor de la familia que la adoptó, éste con edad aproximada de 15 años. El abuso sexual sólo sucedió en una ocasión **“me cargaba y me llevaba a la cama y me bajaba los pantalones...me tocaba la vagina con la mano y me metía su pene”**. Tal hecho, “D” se le comentó a sus padres de su agresor sexual y éstos lo golpearon **“...me violó un joven de 15 años...su hijo de la señora que me adoptó...sí le dije a su mamá y le pegaron con el cinturón”**. Después del abuso sexual y el maltrato físico que recibía de su familia adoptiva “D” huye de dicha casa, a casa de una tía que vivía cerca de ahí. No obstante, su tía no puede hacerse cargo de ella y la lleva a vivir con su abuela materna.

El segundo abuso sexual del cuál fue víctima “D”, fue cuando ella contaba con la edad aproximada de 7 años. Y su agresor sexual fue Manuel (pareja de su abuela) de 64 años de edad. En su primera ocasión, este hecho se suscitó en un momento que “D” quedó sin el cuidado de nadie **“cuando mi abuelita fue a una**

**marcha de López Obrador...él llevo tomado y empezó a manosearme y me tocó mi pubis...entonces me acostó en la cama y me penetró, no sé como se dice, me froto pero me dolía**". Sin embargo, el abuso se dio en más de una ocasión **"esto pasó tres o cuatro veces"**. Tal hecho, "D" no lo comentó con su abuela, no obstante, ésta se dio cuenta de lo sucedido y amenazó a "D" con el argumento de que ella tuvo la culpa y que si comentaba alguien y metían a Manuel a la cárcel, "D" tendría que hacerse cargo de la economía de la casa.

El tercer abuso sexual, fue por parte de un vecino, amigo de Manuel, de aproximadamente 50 años de edad. El abuso sexual, se originó mientras "D" realizaba sus actividades diarias y contaba con la edad de 9 años. El abuso sexual sólo sucedió en una ocasión **"es que estaba ahí a los nueve años que tenía y me bajó a las escaleras, y yo iba por agua y me bajó, y me metió a su casa y me metió un trapo en la boca y no supe qué me hicieron, pero cuando ya me desperté, tenía el pantalón bajado, mis calzones, y me lo subí rápido cuando estaba en el baño"**. Ante tal hecho, "D" decidió no contarle a nadie lo sucedido, ya que anteriormente su abuela había tenido una reacción negativa y "D" no quería que ello volviese a suceder. No obstante, su agresor sexual habló con su abuela, contándole acerca de la violación **"fue ahí cuando no paraba de menstruar yo no le conté a mi abuelita, pero él señor sí le contó, le dijo "D" ya es mía, porque ya tuvo relaciones conmigo"**. Ante la declaración del agresor sexual, la abuela de "D" insultó y corrió a "D" de su casa **"dijo ella que me fuera con él, porque eres una prostituta"**.

#### ✓ ***Estancia CAIS personal a cargo y relación con iguales***

Después de maltratos y abuso sexuales, "D" huye de casa de su abuela pidiendo ayuda a un vecino, éste llama a una patrulla y la canalizan a la agencia 77, agencia que posteriormente la canalizaría al CAIS.

Así, "D" ingresa al CAIS, segura de su decisión, sin embargo, con miedo ya que nunca había estado en un albergue **"llegué con miedo, me ponía nerviosa"**.

"D" no tuvo problemas para socializar con sus compañeros, ni para relacionarse con el personal del CAIS **"estaba jugando y la primera que conocí"**

**fue Irma y fue la primerita que me habló y me dieron a escoger mi cama y me cambie de ropa y me dieron mis zapatos...”.**

“D” comenzó a reestructurar sus obligaciones, primeramente sus actividades diarias, ya que en el CAIS se le reincorpora a la escuela. Asimismo “D” tuvo que incorporarse a un cronograma con espacios obligatorios destinados a las áreas de pedagogía, psicología, terapia ocupacional, clases de baile, de textil y de educación física, que toda la población del albergue debe de seguir **“me paro, tiendo mi cama, me meto a bañar, me pongo mi uniforme, me peino, desayuno, me arreglo, voy por mi mochila, voy a la escuela, regreso de la escuela, salimos a recreo, de ahí trabajamos y ya, dejan tarea y la apuntamos, nos vamos a la dirección y esperamos a Alelí para que vaya por nosotros, luego de ahí llegamos hacemos la tarea, comemos, entramos a psicología, entramos con Blanquita, después con la maestra de cuenta cuentos, luego la tarea, una película, luego nos metemos a bañar, nos ponemos la pijama y de ahí cenamos, saco mi colchón para dormirme en psicología y me duermo y otra vez se repite lo mismo”.**

Los primeros meses, “D” comienza a formar amistades y comienza distinguirse como una niña tranquila y con una gran disponibilidad; sin embargo, con el paso de los días comienza a cambiar radicalmente su actitud, ya que comienza a tener noviazgos a escondidas con sus compañeros del CAIS. Inclusive tiene relaciones sexuales con uno de sus compañeros **“que no vez que me besé con Jorge y tuve relaciones con Jorge...es que como Don Pedro venía solito en las noches y nos aprovechábamos a hacer nuestras travesuras”.** “D” logra esconder tal acontecimiento, por un mes aproximadamente, no obstante, el personal del CAIS se percata de ello. Las primeras reacciones que produjo tal hecho, fue que las autoridades del albergue, constataran el que “D” no se encontrara embarazada. Ya sabiendo que no existía dicho embarazo, se le castigó aislándola de sus compañeros. Ante tal vivencia, “D” se mostró preocupada y arrepentida, por su forma de actuar.

En lo que respecta a la relación que “D” mantenía con sus compañeros, se puede decir que ella comienza a ser víctima de agresiones por parte de estos, ya

que algunos la golpean, ultrajan sus cosas o le ponen apodosos **“es que una vez me jaló el cabello y por eso me enoje, como ayer me pegó aquí y aquí. Además le tratas de hablar y dice, bésame el trasero...Eve si lo conociste, primero me puso dipludupu, y luego me dijo dinosaurio y luego dicen que corro mal y dijo mira allá va estegosaurio....yo deje mi diario y me dijo yo ya se de ti y ahí estaba mis cosas que me pasó”**.

En lo que refiere al personal a cargo, “D” mantiene relaciones cordiales con todos ellos. “D” percibe al CAIS como su hogar ya que el pensar en irse de éste, le provoca gran tristeza. Y no obstante, que “D” sabe que su estancia es transitoria, desearía quedarse a vivir por varios años en dicho centro.

#### ✓ **Proyecto de vida y relación actual con familiares**

En lo que refiere a sus proyectos a futuro de “D”, se observan que estos se exponen a corto y a largo plazo. Primeramente y a corto plazo se muestra evidente las intenciones que “D” tiene por continuar con sus estudios.

Asimismo, se percibe la incertidumbre que aún mantiene “D” por saber cuál será el albergue en donde vivirá hasta su mayoría de edad. Cabe mencionar que “D” no desea irse del CAIS ya que se siente muy a gusto en este albergue, sin embargo, “D” se prepara para cuando ello pasé.

Además son indudables los deseos que **“D”** tiene de recibir visitas de su madre, una tía y su padre **“me gustaría que mi papá me viniera a ver. No me viene a ver, no le he visto, mi tía si quiero que me venga a ver”**. Sin embargo, debido a la situación que jurídicamente afronta “D”, no es posible ninguna visita, inclusive a parte de su madre y abuela, ningún familiar de “D” sabe que se encuentra en el albergue **“creo que no saben que estoy aquí...”**. Cabe mencionar que el CAIS se encuentra contactando familiares que puedan ir a visitar a “D”, cuando ésta se vaya a otro albergue de estancia prolongada **“dice la trabajadora social, que le van a hablar a la hermana de mi abuela para ver si ella puede venirme a visitar”**.

En lo que respecta a sus planes a futuros, estos aún se muestran escuetos; sin embargo, se observa que “D” mantiene deseo de estudiar una licenciatura en

derecho. Esto con objeto de ayudar niños que han sido víctima de violación como ella **“quiero terminar toda la escuela y trabajar de abogada. Para ayudar a los niños que son violados”**. “D” pretende incursionar a la práctica del deporte, practicando fútbol. Asimismo, “D” planea tener una hija y una casa **“primero trabajo, pongo mi casa y todo para mantener a mi hija”**.

En la actualidad “D” no ha visto a ningún familiar. Por lo demás, “D” se muestra contenta debido al no estar a lado de su familia que le hacía daño, ya que estos ahora no pueden maltratarla **“me siento bien, porque ya no estoy con ellos”**. “D” ha impuesto demandas en contra de su agresor sexual Manuel, el joven de 15 años y su vecino. Así también ha impuesto una demanda en contra de su abuela materna.

Finalmente, “D” se encuentra en espera de la resolución de ingreso a un albergue de estancia prolongada.

## ANÁLISIS POR AGENTES DE “D”

### ✓ **Agente familiar**

“D” es hija única y proviene de una familia nuclear integrada por su madre y padre. Cabe mencionar que tras la separación de sus padres, “D” se integró a diferentes núcleos familiares, ya que ésta en primera instancia vivió con su padre y madrastra, posteriormente con una familia adoptiva y en último lugar con su abuela, pareja de su abuela y mamá.

El padre de “D”, se caracterizó por ser una persona violenta, ya que su éste ejercía maltrato físico en contra de la madre de “D”. Inclusive tras una golpiza que el padre de “D” le dio a su madre, queda con hemiplejia izquierda. Cabe mencionar que cuando aconteció tal hecho, la madre de “D” estaba embarazada de ella. Debido a ello, esta familia se desintegra; sin embargo, al nacer “D” su padre inicia a hacerse cargo del desarrollo de ésta (sólo hasta los 6 años de “D”).

En lo que respecta a su madre de “D”, se mostró como una señora violentada físicamente por su esposo y enferma. La madre de “D”, se caracterizó como una madre ausente, ya que a pesar de que vivió a lado de “D” 4 años, nunca cooperó en su educación, debido a su enfermedad. La señora se observó como una persona maltratada y dependiente de su madre, ya que debido a su hemiplejia, tenía que estar necesariamente cuidada y aprovechando ello, su madre la maltrataba.

Con respecto a su familia adoptiva, éstos en su conjunto se mostraron negligentes y maltratadores con “D”, ya que la sometían a castigos, la golpeaban y le obligaban a realizar quehaceres domésticos exhaustivos. Cabe mencionar que dicha familia también se distinguió debido a que uno de sus integrantes abuso sexualmente de “D”.

Con lo que respecta a su abuela, se caracterizó como una persona violenta y negligente. En el tiempo que “D” vivió con ella la golpeaba terriblemente y descuidaba su desarrollo. Incluso, “D” fue abusada sexualmente por la pareja de

su abuela y un amigo del mismo. Ante ello la reacción de su abuelo sólo fue, culpar a “D” de lo sucedido y amenazarla para que no lo comentara con nadie.

Finalmente es evidente que “D” proviene de una familia desintegrada. Además el ambiente familiar en el que vivió “D” se mostró inestable, negligente y generador de maltrato. Factores que desencadenaron circunstancias negativas en la vida de “D”.

### ✓ **Agente social**

El plano social donde se desarrollo “D”, fue totalmente inestable, ya que las viviendas en las que estuvo fueron numerosas. Cabe mencionar, que ante los cuidados negligentes y de maltrato que vivió “D”, ésta escapo de la casa de su familia adoptiva y de casa de su abuela. Debido a ello, “D” pasó gran parte del tiempo sola y en las calles, exponiéndose a peligros como robos, atropellamientos, accidentes, abusos sexuales, etcétera.

Otro aspecto del agente social, se refiere a los vecinos de “D”. Recordemos que uno de ellos abuso sexualmente de ella, observándose así, la peligrosidad de algunos de éstos.

### ✓ **Maltrato infantil**

Debido a los diversos maltratos y abusos sexuales que había atravesado “D”, reacciona de manera diferente ante cada ocasión.

Primeramente y ante el maltrato físico que “D” recibió por parte de su madrastra, ésta sólo le comenta a su padre lo sucedido, esperando que éste la defendiera. No obstante, los problemas entre su madrastra y su padre se agravan, propiciando que éste mandé a “D” a casa de su abuela con la intención de que se responsabilice de ella. Todo ello provoca en “D” sentimientos de tristeza, ya que marcan el distanciamiento definitivo con su padre.

Con su familia adoptiva, “D” es sometida a trabajos forzados, a golpes, a abuso sexual, provocando que se sintiese desprotegida, triste y rezagada por su padre. En aquel momento “D” afronta el abuso sexual del que fue víctima mencionándosele a los padres del agresor, a la par huye de casa de su familia

adoptiva, buscando resguardo en una tía; sin embargo, ésta lleva a “D” con su abuela materna.

En casa de su abuela, “D” continúa siendo maltratada, sus sentimientos de tristeza crecen, el miedo que le tiene a ésta se agranda. A pesar de que “D” comienza a convivir con su madre, sigue extrañando a su padre. Además, la convivencia con su madre es precaria, debido a su enfermedad. Asimismo, “D” nuevamente es abusada sexualmente, pero en esta ocasión por parte de la pareja de su abuela y por un vecino de la misma. De ello, se entera su abuela y la reacción de ésta, es exclusivamente amenazar a “D” para que no diga nada. También la acusa de haber tenido la culpa de dicho abuso, observándose el maltrato emocional que ejercía en “D”. Lo anterior dejó repercusiones en la autoestima de “D” provocándole una depresión. No obstante, “D” decide afrontar esta situación huyendo de casa de su abuela y pidiendo ayuda a un vecino, éste la lleva con una patrulla y éstos la canalizan a la agencia 77 y posteriormente al CAIS.

#### ✓ **Estancia en el CAIS**

Al ingresar al CAIS, “D” se encuentra aliviada, ya que se había alejado de las personas que le hacían daño. No obstante, “D” también se encontraba desconcertada ya que se inmiscuía en circunstancias diferentes a las que estaba acostumbrada vivir. Además, “D” decide afrontar jurídicamente los maltratos y abusos sexuales por los que había pasado, demanda a sus tres agresores sexuales y los maltratos de su abuela. Asimismo comienza a asistir a terapias psicológicas disciplinadamente.

Por otra parte la socialización entre “D” y sus compañeros del CAIS se dio rápidamente. “D” no mostró problemas de adaptación, sino por el contrario, se mostró como una niña tranquila y obediente. “D” comienza a apoyarse y a buscar cariño entre sus compañeros y personal. Cabe mencionar que al paso de los días, “D” inicia un noviazgo con un joven de la población del CAIS, llegando a tener relaciones sexuales con éste. Tras ser descubierta, “D” asume su responsabilidad

y se realiza pruebas de embarazo (saliendo negativas). Aquí se muestra evidente la falta de información que "D" mantiene en torno a su manejo de conductas sexuales, puesto que no contempló un embarazo, o una enfermedad de transmisión sexual.

Finalmente "D" irá a un albergue de estancia prolongada y para ello se prepara en sus terapias psicológicas, ya que ha sido tan grande la adaptación que "D" no desea irse del CAIS.

## **Discusión del caso de “D”**

En definitiva “D” es una niña que proviene de un núcleo familiar, desintegrado rodeado de maltrato, negligente, precario e inestable. Cabe mencionar que “D” estuvo al cuidado de su padre y madrastra, una familia adoptiva y su abuela materna. Su padre una figura que violenta gravemente a su madre produciéndole una hemiplejía izquierda y que cuida de “D” sólo hasta sus seis años de edad. Su madre una persona que desde que “D” recuerda a estado enferma y ha sido maltratada por su abuela.

Dado lo anterior, “D” es una niña que percibe su historia de vida como inestable, ya que vivió con al menos tres familias diferentes; con tristeza y miedo, ya que en todos los hogares que vivió recibió maltrato físico, emocional, negligencias; y con vergüenza, ya que recordemos que “D” fue abusada sexualmente en casa de su familia adoptiva y su abuela materna y pese a que “D” no es culpable de dichos abusos, su abuela materna la ha inculcado de provocar sus propios abusos sexuales.

En la historia de vida de “D” se puede observar que recuerda en mayor parte memorias negativas, referentes a los maltratos físicos de su madrastra, de su abuela materna y familia adoptiva. Así como de los abusos sexuales y amenazas de uno de los hijos de su familia adoptiva, de un vecino y de la pareja de su abuela. Pocos son los recuerdos agradables que mantiene de las vivencias con las diversas familias con las que vivió.

Además, se observa que la historia de vida de “D” se encuentra también marcada por el maltrato físico que sufría su madre, por parte de su abuela y su pareja de ésta, provocando en “D” miedo, ya que ella observaba dichos maltratos. Otro punto importante en la historia de vida de “D”, se refiere al abandono de su padre, ya que debido a que mientras que “D” estuvo viviendo con él y no la maltrataba, ella lo idealiza como una persona afectiva y caritativa, y pese a su abandono, “D” aún guarda el deseo de que él se responsabilice de sus cuidados.

En lo que respecta a la percepción que “D” mantiene de su estancia en el CAIS, se puede decir que esta es positiva. Recordemos que “D” escapó de casa

de su abuela materna, con objeto de que no la siguiesen maltratando, ni abusando sexualmente de ella. Cabe mencionar que también escapó de casa de su familia adoptiva con el mismo objetivo.

Llegar al CAIS le concede a “D” tranquilidad y estabilidad, debido a que encuentra un hogar libre de violencia y personas que se ocupan de sus necesidades escolares, de vestido y de comida. Asimismo, “D” encuentra en el CAIS afecto y cuidados, que se le habían ido negando a lo largo de su vida.

El ingreso al CAIS dotó a “D” de confianza y seguridad, para que denunciara los maltratos físicos y emocionales que sufrió al lado de su abuela, los abusos sexuales de los que fue víctima y la negligencia de todas las familias que la habían cuidado.

Asimismo, el CAIS ha influido importantemente en el proceso de adaptación de su nuevo hogar de “D”, ya que no hay que olvidar que ésta vivirá en un albergue de estancia prolongada hasta la mayoría de edad.

De igual forma, la estancia en el CAIS ha librado en “D” pensamientos positivos, ya que, después de haber tenido una vida llena de limitaciones y maltratos, ésta establece planes a corto y largo plazo, donde visualiza una profesión y el establecimiento de una familia, libre de violencia.

Otro punto importante en el caso de “D”, son los agentes sociales y familiares que influyeron para que “D” sufriese diversos tipos de maltrato. Del agente social se debe mencionar que “D” crece en un ambiente inestable, donde se enfrenta a todo tipo de peligros, vive en diferentes tipos de colonias y hogares. En donde incluso fue abusada por uno de sus vecinos. Además, frecuentemente huye de casa de sus agresores, propiciando que “D” se encontrase sola en la calle gran parte de tiempo, expuesta a todo tipo de peligros.

Del agente familiar se puede mencionar que ese es uno de los facilitadores para que “D” sufriese todo tipo de maltrato. Primeramente, las condiciones de violencia en las cuales vivieron sus padres de “D”. Secundariamente en casa de su padre y madrastra, las constantes peleas entre ambos, la violencia ejercida por el padre de “D” en contra de su madrastra, el descontento de la misma al tener que cuidar de “D”, desencadenando en gran parte, el maltrato de la madrastra

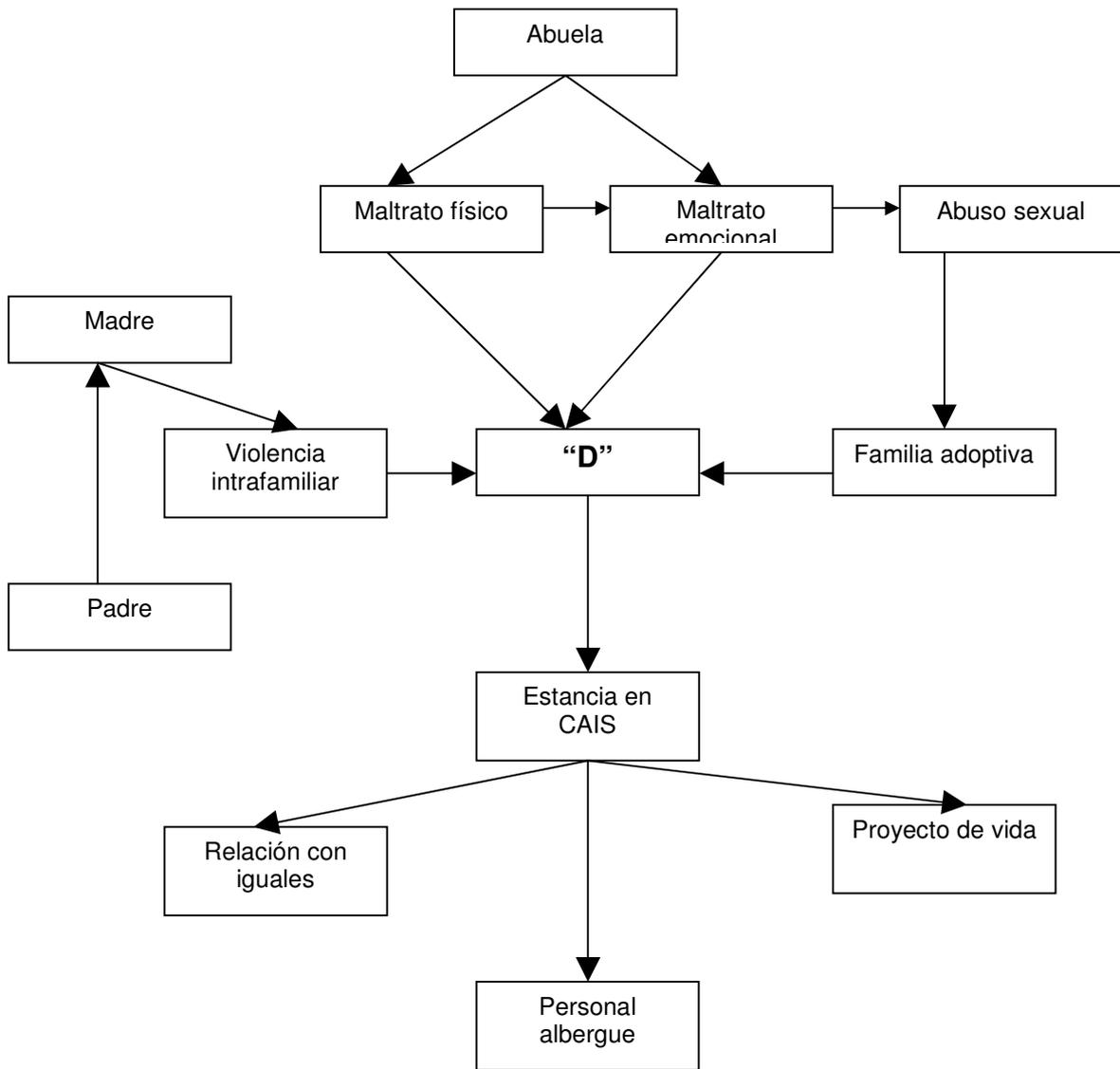
hacía “D”. Finalizando todo en la negligencia de su padre de “D”, tras abandonarla en casa de su bisabuela, la cuál no podía cuidar de la niña y la da en adopción

En la familia adoptiva sólo observan a “D” como una persona que puede ayudarles a realizar los quehaceres domésticos, maltratándola sin consideración y abusando sexualmente de ella. Es decir, no se observa un compromiso por parte de esta familia.

Finalmente en casa de su abuela materna de “D”, las condiciones eran violentas desde un inicio, ya que su abuela maltrataba a su madre y al llegar “D” a vivir con ellas, no corrió con una suerte distinta. Además, su abuela participó como cómplice en dos de los tres abusos sexuales de los que fue víctima “D”, ya que tras enterarse de tales abusos, no sólo no realizó acción alguna en defensa de “D”, sino que la corrió de casa y la inculpó de fomentar dichos abusos, observándose así la cantidad de maltrato físico y emocional que padeció “D”.

En el caso de “D” se observa también un agente de tipo cultural, el cual nos deja ver la aceptación de las creencias en torno a los malos tratos que giran alrededor de su familia y agresores sexuales, puesto que, su abuela sometía constantemente a “D” a malos tratos como método de disciplina. Además, aceptaba que “D” fuese abusada sexualmente por parte de su pareja. En lo que concierne a uno de sus agresores sexuales (vecino) se observa como al abusar sexualmente de “D”, éste piensa que “ya le pertenece”, no logra observar su falta, sino un significado de pertenecía de “D”.

Concluyentemente “D” es una niña que muestra afectación en su autoestima, debido a los maltratos a los que fue sometida. Asimismo y debido a los abusos sexuales por los que ha atravesado, “D” presenta una conducta sexual precoz. Además se observa que “D” ha adoptado un papel pasivo ante las agresiones de sus compañeros del CAIS. Pero también “D” asume los maltratos de los que fue víctima, los denuncia y afronta sus agresores sexuales.



**Figura 2. Se muestra en mapa conceptual el caso de "D"**

## **CAPÍTULO 9. ANÁLISIS DE RESULTADOS DE “J. D”**

En la realización de este análisis se emplearon nombres ficticios con la finalidad de mantener la confidencialidad de las personas que participaron en esta investigación.

“J.D” es originario del Distrito Federal, en el momento de la entrevista el niño contaba con la edad de 13 años. En lo que se refiere a su escolaridad “J.D” cursaba el 1° año de secundaria y se hallaba albergado desde hace 6 meses en el Centro de Asistencia e Integración Social (CAIS).

“J.D.” ingresa al CAIS por primera vez después de ser canalizado de la agencia 77, a causa de que refirió no tener ningún familiar que se pudiera hacer cargo de él, ya que su madre había muerto debido a que la habían atropellado y su único hermano se había ido a Estados Unidos. En lo que respecta a su padre declaró no haberlo conocido. Cabe mencionar que “J.D” anteriormente al ingreso en la agencia 77, ingresó voluntariamente a una institución de nombre OASIS, en la cual se quedó una noche, para posteriormente ser trasladado a la agencia 77.

Ya perteneciente a la población del CAIS, “J.D” refirió haber sido abusado sexualmente por 7 niños pertenecientes a la población de la agencia 77. Asimismo el personal de trabajo social del CAIS descubrió que el testimonio y motivo de ingreso al CAIS de “J.D” era falso, ya que su madre y padre se encontraban con vida. Además, “J.D” contaba con tres hermanos mayores. Después de ser descubierto “J.D” modifica su declaración, informado que la verdadera razón por la que él busca albergarse en una institución es debido a que, su madre no se hace cargo de él y su hermano mayor José lo maltrataba físicamente.

“J.D” proviene de un núcleo familiar desintegrado, negligente, con una situación económica precaria y con violencia intrafamiliar por parte de su hermano mayor y padre. Cabe mencionar, que el maltrato físico que ejercía su padre de “J.D” en contra de su madre fue el motivo de separación entre sus progenitores.

En lo que se refiere a su padre, “J.D” mantiene pocos recuerdos de él, ya que dejó de verlo cuando éste se separó de su madre y consiguientemente a tal

hecho, el padre de "J.D" entra a prisión (se desconoce el motivo) regresando sólo a despedirse de "J.D", ya que radicaría en Estados Unidos.

En lo que respecta a su madre de "J.D", es mesera de un tablee dance. "J.D" la ve con afecto; sin embargo, también la percibe como una madre ausente ante los cuidados necesarios para su desarrollo, ya que nunca se encargaba, ni estaba con "J.D".

"J.D" es el menor de cuatro hermanos. El mayor es José de 23 años, el cual se encuentra casado y con un hijo. Cabe mencionar que José estuvo en el reclusorio por un lapso de tres meses (se desconoce motivo). "J.D" acusa a José de maltratarlo físicamente a él, a su cuñada e hijo (esposa e hijo de José). En lo que respecta a su hermano Cesar, tiene 19 años, estudia el bachillerato y mantenía una relación cordial con "J.D". Y finalmente, su hermano Leo tiene 18 años y hace ya aproximadamente un año, se encuentra en Estados Unidos trabajando.

"J.D" se desarrolló en un ambiente inestable ya que se ha alojado en diversas viviendas de condición precaria y nunca tuvo los cuidados necesarios por parte de su madre para su desarrollo integral. Asimismo, creció en un ambiente familiar rodeado de violencia, ya que primeramente se da el maltrato físico por parte de su padre a su madre y posteriormente su hermano José lo somete a castigos, golpes e insultos. Y no obstante, "J.D" observa cotidianamente el maltrato por parte de su hermano José hacía su esposa e hijo, propiciando finalmente que éste huyera de su casa.

Actualmente "J.D" con colaboración del CAIS ha impuesto demandas en contra de los siete adolescentes que en la agencia 77 abusaron sexualmente de él, aún sigue el proceso. Asimismo y tras descubrir el verdadero motivo por el cual "J.D" había huido de su casa, el CAIS informó a su madre donde se encontraba. De este modo, su madre sólo lo ha visitado 3 veces, su última visita fue el pasado mes de septiembre del 2009. Actualmente la madre de "J.D" aún trabaja en el tablee dance y mantiene una nueva relación amorosa. En lo que respecta a su padre, éste no se ha comunicado con "J.D" desde que se fue a Estados Unidos, sólo se sabe que tiene una nueva pareja. Con lo que respecta a sus hermanos,

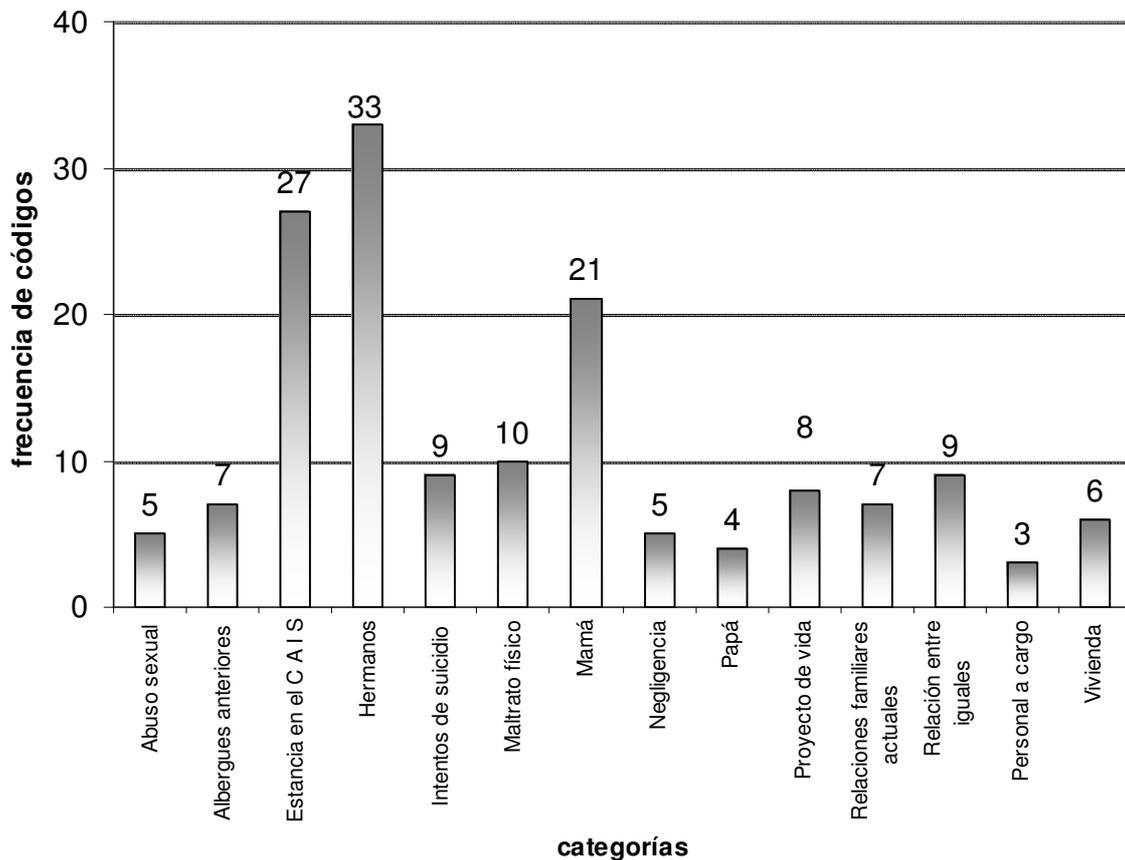
José tiene restringidas las visitas para con "J.D", Cesar estudia el bachillerato y Leo se encuentra en Estados Unidos trabajando.

En lo que refiere a "J.D", ha presentado diversas problemáticas en el CAIS. Primeramente "J.D" tardó en adaptarse, presentando aislamiento y frecuentes intentos de suicidio. Asimismo, participó en juegos sexuales con aproximadamente 4 compañeros y 3 compañeras del CAIS. Actualmente es acusado por el delito de abuso sexual por un niño de 5 años, población del CAIS. Finalmente y debido a la ausencia de su madre el CAIS trabaja para que "J.D" vaya a un albergue de estancia prolongada. Así también, se aborda la demanda por abuso que tiene "J.D".

## ANÁLISIS POR CATEGORÍAS DE "J. D"

A continuación, se presenta un análisis de 14 categorías que fueron las más distintivas, en función de establecer los agentes facilitadores del maltrato infantil. Así como para saber la percepción que surge de la historia de vida y de su estancia en el CAIS de "J.D". Dichas categorías se muestran en primera instancia de manera gráfica (ver figura 1), ya que posteriormente se describirán una a una de manera textual.

### ANÁLISIS FAMILIAR DE "J.D"



**Figura 1. Categorías analizadas de la entrevista realizada a "J. D".**

Con respecto a la figura 1, podemos observar que la categoría de "hermanos", es la que indica el puntaje más elevando, destacando de las demás. Esto debido a que la convivencia que "J.D" tuvo con sus hermanos fue de gran

trascendencia, ya que ante la ausencia de su madre, sus hermanos pasaron a ser involuntariamente responsables de su desarrollo. Cabe mencionar, que la categoría *“maltrato físico”*, que mantiene un puntaje mediano, converge con la categoría *“hermanos”* ya que “J.D” mantiene una gran cantidad de recuerdos sobre el maltrato físico que padeció por parte de su hermano mayor José.

En lo que respecta a la categoría *“estancia CAIS”* se observa una frecuencia alta. Esto debido a que “J.D” actualmente vive en dicho albergue, el cual ahora es su hogar y en el cual ha padecido dificultades, pero también a construido amistades. Y aunque las categorías *“relaciones entre iguales”* y *“personal a cargo”* mantienen frecuencias bajas, estas convergen con la categoría *“estancia CAIS”* proporcionando información valiosa de las vivencias que “J.D” tuvo en dicho albergue.

La categoría *“madre”* muestra una frecuencia alta, dejando ver que la ausencia de la madre de “J.D” marca considerablemente la percepción que tiene para con ésta. Asimismo, se puede ver que las categorías *“negligencia”* *“papá”* y *“vivienda”* complementan a la categoría *“madre”*, observándose que estas en su conjunto, nos muestran un amplio panorama de la relación que tuvieron sus padres y el ambiente en el cual creció “J.D”.

Las categorías *“albergues anteriores”* y *“abuso sexual”* son complementarias y obtuvieron puntajes bajos; sin embargo, la información de dichas categorías se tornan significativas en vía que, tras huir de su casa, “J.D” acude a un primer albergue, para posteriormente ser canalizado a una segunda institución donde es víctima de un abuso sexual. Cabe mencionar que “J.D” se muestra concreto y renuente al hablar sobre el abuso sexual del cual fue víctima, dejando ver el impacto que causa en él.

La categoría *“intentos de suicidio”* muestran un puntaje significativo, en esta categoría se observa el trastorno de estado de ánimo que presenta “J.D”. Ello propiciado por el constante maltrato físico y el abuso sexual del cual fue víctima.

Finalmente las categorías de *“relaciones familiares actuales”* y *“proyecto de vida”* muestran frecuencias bajas, esto debido a que “J.D” aún esta en la

construcción de visiones a futuro y sólo ha recibido tres visitas desde que se encuentra en el CAIS.

A continuación se presenta una descripción y análisis de cada una de las categorías. Es necesario recalcar que algunas de las categorías fueron adheridas para su mayor comprensión:

✓ **Mamá, papá, negligencia y vivienda**

“J.D” proviene de un núcleo familiar desintegrado, ya que sus padres se separaron desde que éste era pequeño. La separación fue a causa de que su padre ejercía maltrato físico en contra de su madre. De su padre, “J.D” mantiene pocos recuerdos, ya que después de la separación con su madre, el padre de “J.D” ingresa a prisión (se desconoce el motivo), regresando sólo a despedirse de “J.D”, debido a que inmigraría para Estados Unidos **“No sé por qué mi papá estuvo en el reclusorio, nunca me quisieron contar...nunca estuve con él...bueno sí, una vez que me llevó a pasear, porque él salió en julio y él se fue en octubre y que me llevó a un como cerro, donde hay río y todo eso y nos mojamos y pues estaba todo mojado yo y después nos subimos a motos y choque contra un árbol, me estaba muriendo de frío, comí frijoles campechanos y me comí tres guaraches y dos quesadillas.”**

En lo que respecta a su madre, “J.D” le recuerda con un buen sentido del humor, aprecio y como una madre trabajadora; sin embargo, también la percibe como una madre ausente, que pocas veces se hizo cargo de sus cuidados **“mi mamá era feliz, porque yo creo nunca estaba, pero cuando estaba antes de irse a trabajar, yo me dormía en su cama y estábamos bien calientes y me decía pollo o memo, y yo le decía memosa...trabaja en un tablee dance de mesera, desde la mañana, desde las once y llegaba ya a las siete”**.

Debido a la ausencia de su madre y padre, “J.D” se va desarrollando de manera solitaria. No obstante, “J.D” trata de resguardar un concepto de cariño y justificación ante el abandono de su madre **“era muy buena...cuando estábamos en la casa, estábamos cocinando un domingo, como ese día no tenía sueño, estuvimos haciendo quehacer, estábamos ríe y ríe, estábamos**

**cocinando sopa y espagueti a la boloñés, fue bien padre...no me llamaba la atención, me regañaba, me decía hay por qué no lo hiciste, tienes que ser más responsables, no gritaba, nunca me llegó a gritar, bueno si, me llegó a dar nalgaditas, pero así como de cariño, bueno un poquito fuertes pero de cariño”.**

La relación entre “J.D” y su madre se fue dando de una manera precaria y de poca confianza. Inclusive, ante los maltratos de los que fue víctima “J.D” por parte de su hermano mayor José, su madre nunca se enteró de tales hechos **“yo nunca le dije a mi mamá...yo creo porque nunca estaba”.**

Asimismo, la madre de “J.D” estableció una relación amorosa con Joaquín, descuidando más a “J.D”; sin embargo, al igual que con su madre, la relación que “J.D” tuvo con éste, fue fría y de escaso contacto **“casi no le hablaba, pero era amable”.**

Al mismo tiempo que “J.D” se distanciaba de su madre, también fue creciendo en un ambiente precario, inestable y negligente. Su constante cambio de domicilio, las condiciones precarias y de escasos recursos económicos con los que vivían y la ausencia total de su madre para con los cuidados de “J.D”, provocaban que pasara carencias, descuidos y maltratos **“...es que estuvimos primero en la Casa de doña Clau en donde vive mi abuelita ahí, y nos llevamos bien, y después estuvimos en una casa gigante y estaba sola, y después nos fuimos a otra que estaba helada, cuanto frío teníamos y estaba sola, después nos fuimos a vivir a otro lado y como vendían dulces a fuera, pero era muy buena y a veces le pedíamos cosas y no las daba y si quería le pagaba y después vivimos con la papera...y no me gusto esa tanto pero nos llevábamos bien, porque la casa, guacala...a veces teníamos carencias...porque a veces no iba mi mamá a la casa”.**

#### ✓ **Hermanos y maltrato físico**

**“J.D”** es proveniente de una familia integrada por cuatro hermanos. José de 23 años, Cesar de 19 años y Leo de 18 años **“José es un flojote que no terminó**

**la secundaria, tiene 23 años; Cesar va en el bachillerato, tiene 19 años y Leo tiene 18, pero esta en Estados Unidos, no se decirte en que esta trabajando”.**

José se encuentra casado y con un hijo y éste vivía en el mismo domicilio que “J.D”. La relación que “J.D” y José tuvieron, fue armónica hasta que éste último ingreso al reclusorio por un lapso de tres meses (se desconoce motivo) **“antes José era muy bueno, luego jugábamos con el X box y ahí nos quedábamos jugando y me acuerdo cuando José jugaba conmigo, pero agarrábamos el X Box de mi hermano César...José antes de que lo metieran al reclusorio era bueno...pasó tres meses en el reclusorio”.**

Tras la salida de José del reclusorio, comenzó a cambiar su comportamiento y empezó a mostrar conductas violentas. Cabe mencionar que debido al abandono que su madre de “J.D” tenía para con éste, José como hermano mayor, en muchas ocasiones tuvo que hacerse cargo de “J.D”. De este modo, José comienza a responsabilizarse de parte del cuidado de “J.D”; pero a su vez, lo inicia a maltratar física y emocionalmente con el pretexto de llamarle la atención **“yo no quiero acordarme de mi hermano José...es muy lindo cuando no se enoja, aunque se enojaba por cualquier cosita...bueno a veces no se enojaba, luego me dejaba jugar y luego estaba jugando y desde que lo metieron al reclusorio salió agresivo...y cuando salió José del reclusorio, él me cuidaba pero me pegaba”.**

De este modo, “J.D” comienza a ser fuertemente maltratado por su hermano José, provocándole daños físicos graves **“me hacía meter la mano a una conexión eléctrica, sentía como feo, se me dormía la mano, pero sentía bien feo sentía. Una vez me tenía una hora y no me podía mover, quien sabe que paso pero no me podía mover. Es que me quedé así y me caí y no me podía mover, siempre me pegaba.... luego me tiraba al suelo y me pisoteaba...mi hermano me pegaba, ese día estaba loquito, quien sabe que le paso, pero dijo ahorita vengo y ahorita vas a ver”.** Los maltratos comenzaron a desencadenar sentimientos de tristeza, angustia y miedo en “J.D” **“cuando me pegaba sentía tristeza y miedo. Miedo porque me pegaba y tristeza porque cuando yo era chiquito nunca pensé que fuera a ser así”.**

De esta manera y después de constantes maltratos por parte de José, "J.D" comienza a albergar ira en contra de su hermano. Ello desencadenó que asumiera conductas violentas en contra de José **"estábamos comiendo y me estaba molestando, no me dejaba de molestar, me pegaba o algo así y que agarró y le dije cállate...no lo traté de matar, lo traté de lastimar, porque me estaba molestando y le dije cállate y le enterré un tenedor en la mano y no se lo podía sacar, le costó mucho trabajo para sacárselo, pero es que cuando salió la sangre, estaba cayendo la sangre, gotitas y me la comí, es que me gusta como sabe la sangre, sabe rica, a mí y a Emiliano nos gusta, sabe bien rica, no se por que nos gusta, sabe bien rica"**.

Además de que "J.D" vivía cotidianamente maltratos por parte de su hermano José, también éste tenía que observar como José maltrataba a su esposa e hijo, provocando en "J.D" sentimientos de tristeza e impotencia, que poco después lo incitarían a huir de su casa **"una vez que lo agarré y le quité a mi sobrinito y le dije que me pegará a mí y me pegó...yo me fui, porque vi que mi hermano le estaba pegando a mi cuñada y me fui, no quise ver y ya"**.

Por otra parte, su hermano Cesar tiene 19 años, estudia el bachillerato y mantenía una relación cordial con "J.D". Con Cesar, "J.D" logró establecer una relación amable y de convivencia **"me acuerdo que cuando éramos chiquitos, siempre me traía de la escuela y diario pasábamos por las casas que tenían timbre y las tocábamos y nos echábamos a correr. Una vez tocamos y nos echamos a correr y nos hicimos los disimulados y que sale un viejito bien enojado y que saca su bastón y como que nos persiguió y un viejito que se nos queda viendo y que choca contra un árbol"**.

Finalmente su hermano Leo tiene 18 años, con éste "J.D" estableció una relación amable y de convivencia; sin embargo, Leo parte a Estados Unidos hace un año aproximadamente **"Leo me sacaba a pasear y me llevaba a las maquinitas...una vez que nos llevó Leo a la feria con mi mamá y mi mamá se subió a la media naranja...Leo se fue a Estados Unidos en octubre del año pasado"**.

### ✓ Intentos de suicidio

Debido a los diversos y constantes maltratos, tanto físicos, como emocionales de los cuales era víctima "J.D", por parte de José su hermano mayor, en J.D" comienza a deteriorarse su autoestima, provocándole una afectación en su estado de ánimo **"mi hermano me dijo muchas cosas, feas...me decía cosas como no sirves para nada, te vas a morir o quiero que te mueras"**.

De este modo, "J.D" comienza a tener conductas suicidas, que repitió una y otra vez sin que ningún familiar se percate de tal hecho **"una vez me aventé de la azotea, como estaba el piso abajo me aventé y estuve cojito como tres meses y cuando me preguntó que te paso, le dije me pegué con la mesa...una vez yo me sentía mal y me enterré un cuchillo y para que no se dieran cuenta me ponía playeras de manga larga y pulseras...otra vez estaba triste y me corté pero fue porque le estaban pegando a mi sobrinito"**. Las conductas suicidas prevalecen desde hace más de un año en "J.D" y estas se repiten considerablemente en el CAIS **"cuando llegué aquí, yo no quería vivir y me enterré un cuchillo en la muñeca y en el conejo"**.

### ✓ Albergues anteriores y abuso sexual

Después de que "J.D" presenció como su hermano José golpeaba a su sobrino, decide huir de su casa y no regresar a lado de su familia. "J.D" idea su huída de casa, planeando pedir ayuda en una institución de nombre OASIS, la cual "J.D" había observado con anterioridad, ya que había pasado ocasionalmente por este lugar con su mamá.

Así, "J.D" llega a OASIS testimoniando no tener ningún familiar que se pudiese hacerse cargo de él, con el objetivo de no regresar a lado de su madre y hermanos **"...yo no quería regresar con mi familia...dije que no tenía familia, porque yo no quería regresar...dije que no tenía mamá, que la habían atropellado y que tenía mi hermano pero que se fue a Estados Unidos, eso si era cierto"**. "J.D" sólo esta unas horas en OASIS, ya que rápidamente dicha institución lo traslada a la agencia 77, donde "J.D" sigue dando un testimonio falso.

Ya en la agencia 77, "J.D" se encuentra por un lapso de 5 días. Tiempo en el que es abusado sexualmente **"no quiero recordar, no quiero recordar, por algo que pasó muy grave, es que el primer día que llegué me dijeron que había tres reglas y pues eran reglas sexuales, la primera era chupar el pene de todos, la segunda era comer el semen, y la tercera era ser penetrado por todos, después yo me estaba durmiendo y me agarraron y pues me penetraron, siete niños de ahí"**.

Tal hecho provocó que "J.D" con objeto de salvaguardarse, se trasladara ilícitamente al dormitorio de las niñas, ya que el temor y la angustia lo invadían **"me dio mucho miedo y me pasé al dormitorio de las niñas...es que se subían a dormir y como a los niños los encerraban con candado y a las niñas no y ese día le dejaron abierto y pues ya me salí"**. De este modo y al paso de cinco días **"J.D"** es trasladado al CAIS.

#### ✓ **Estancia en CAIS, relaciones entre iguales y personal a cargo**

Después de tan dolorosa travesía, "J.D" ingresa al CAIS, persistiendo con su falsa declaración, de la cual nadie sospechaba aún. Así, "J.D" tiene sus primeros contactos con el personal del CAIS que estaría a su cargo **"el ocho de abril llegué, me metí a bañar, me recibió la doctora Lidia. Y salimos, comimos y estaba Silvia, la directora y me dijeron que hiciera quehacer"**.

Después del maltrato y el reciente abuso sexual que "J.D" había vivido, la adaptación al CAIS se torno delicada y angustiante, ya que por una parte, para "J.D" era difícil el haber sido agredido sexualmente y por otra, éste se enfrentaba silenciosamente a la separación con su familia; sin embargo, el miedo que "J.D" le tenía a su hermano José era más fuerte **"Tres meses y medio tarde en adaptarme...a veces sentía que venía mi hermano y me llevaba o algo así...me metía a un locker o también a veces intentaba hacer una casita donde nadie me viera...es que vez la casita, me metí y casi me caigo y no le dije a nadie. No quería estar abajo, estaba en un rincón"**.

Al poco tiempo de ingreso, "J.D" solicitó hacer una llamada telefónica a una vecina, que presuntamente se preocupaba por el bienestar de éste. Posterior a la

llamada que "J.D" tuvo con su vecina, ésta fue localizada vía telefónica por el CAIS, y tras ser interrogada la verdadera historia de "J.D" salió a flote, mencionando como datos importantes, que "J.D" había huido de su casa hace unos días y que su madre y tres hermanos se encontraban con vida. Cabe mencionar que a la fecha, "J.D" no sabe como descubrieron su falso testimonio.

De este modo, la madre de "J.D" es llamada por el CAIS para entrevistarla y mencionarle sobre las causas del por que había huido "J.D"; sin embargo, y tras fomentar el acercamiento entre su madre y "J.D", éste se negaba a verla y hablar con ella, ya que pensaba que lo sacaría del CAIS y lo llevaría a lado de su hermano José **"cuando vi a mi mamá me sentí feliz, pero después con miedo, porque pensé que me iba a llevar, pero ya después me dijo que iba a estar aquí y ya después empezó a venir. No me enoje me daba miedo... sentía miedo, por eso cuando la veía no le hablaba"**.

A la par que "J.D" seguía rechazando las escasas visitas de su madre, éste también fue adaptándose cada día más al CAIS, observándose en las relaciones de fraternidad que comenzaba con algunos de sus compañeros. Inclusive éstos le ayudaron a disminuir las conductas suicidas que había tenido dentro del CAIS **"sí...yo le ayudé a que ya no se enojara y el me ayudó a que ya no me cortara...porque cuando se enojaba como que le gritaba y le decía hay no y como que lo olvidaba y cuando yo me quería cortar me quitaba la navaja y empezábamos a jugar.**

Con el paso del tiempo, "J.D" comenzó a realizar travesuras y a cambiar su comportamiento por uno más extrovertido **"el otro día nos dieron sopa y Eva no tenía derecho a Pan y no se dio cuenta y que le paso todo mi plato, de cucharada en cucharada y no comí ni una mordida y le dije cómetelo todo y ahorita te doy pan y su plato estaba lleno, lleno hasta con una montañita, y se lo comió todo y hasta ya quería vomitar y ya cuando termino dijo, ya me das pan y le dijeron tú no tienes derecho a pan"**.

"J.D" comenzó a mostrarse como líder entre sus compañeros, sus conductas fueron tornándose cada día más agresivas y ventajosas **"una vez me agarré a Eric pero bien feo, porque llegó de su casa y presume, mi mamá me compró**

**algo de inglés y a ti no te compró nada, pobrecito de ti, y vez para que no tienes a tu pinché mamá, hay no me lo agarré y hasta le rompí un diente, pero es que me enoje tanto, hasta Leonardo me tuvo que separar, y toda vía me lo quería seguir agarrando pero Leonardo me separó, me enoje mucho”.**

Poco a poco, “J.D” empezó a manipular e irrumpir a sus compañeros, asustando a los menores, ofendiendo y golpeando a los mayores y obligando a varios de sus compañeros para que hiciesen lo que él deseara. Inclusive en diversas ocasiones insultó fuertemente al personal a cargo (incluyendo a la directora del CAIS).

“J.D” comenzó a violar las reglas del CAIS, manteniendo un noviazgo prohibido y teniendo relaciones sexuales en diversas ocasiones con una de sus compañeras del albergue (novia de “J.D”). Además, “J.D” se vio involucrado en juegos sexuales con aproximadamente 4 compañeros y 3 compañeras del CAIS. Es preciso mencionar que tras el descubrimiento de los juegos sexuales, las compañeras implicadas, sugirieron haber participado debido a que “J.D” entraba a sus recamaras a invitarlas y/o hostigarlas. En lo que respecta a “J.D” le disgusta hablar del tema **“hoy no quiero hablar, no quiero contar”**.

**“J.D” comienza a recibir constante castigos por parte de las autoridades del CAIS “me ponen fuera de población, me quitan todas mis cosas, vez que tenemos loker, pues estaba lleno, hasta tenía dos loker y me quitaron las cosas”.**

En lo que respecta a la relación que “J.D” tenía con el personal del CAIS, esta se fue deteriorando, debido a desplantes y grosería por parte de “J.D”. Cabe mencionar que “J.D” tiende poner apodos a gran parte del personal, dificultando más la interacción con algunos de ellos **“la piojo despeinado, Abigail, son bien payasas, Lupita de la Cruz, Alejandro, odio a todo el personal de fin de semana. Excepto a Laura y ha Jonás de la Cocina, los únicos y mamá Roberta ya se volvió bien payasa. Beatriz es bien payasa no quiere ni que nos paremos, América nos hace señas, no hagas eso, se van a ir a psicología encerrados. El Doctor, una vez estaba jugando con Ricardo y por accidente le lancé una varita y ni siquiera le di y le paso rozando y va y la**

**rompe y se me cae la otra varita y también la rompe. Roberta, yo tenía mi ropa, porque el sábado, éste no, de hace un buen, y ya después le dije falta ropa y me dijo es que tú tienes que lavar tú ropa, toda la ropa que te dan tú la tienes que lavar...también por otra cosa”.**

La percepción que “J.D” tiene sobre su estancia en el CAIS es positiva, ya que observa a dicho albergue como un respaldo ante sus necesidades, buscando en sus compañeros atención y en algunas autoridades protección **“me tratan bien, y hasta a veces la conserje...una vez llevé el pans blanco y me dio un pans rojo y también me dan dinero e hice mis flores de papiroflexia y las vendí en diez pesos...Además voy mejor en la escuela, yo soy más feliz y menos preocupado, preocupado”**. Finalmente no hay que olvidar que “J.D” busca voluntariamente la ayuda de un albergue.

#### ✓ **Proyecto de vida y relaciones familiares actuales**

En lo que refiere a sus proyectos de “J.D”, se observa que estos se exponen a corto y a largo plazo. Primeramente y a corto plazo son evidentes los deseos que “J.D” tiene por continuar con sus estudios y obtener calificaciones por arriba de 9. Cabe mencionar, que actualmente “J.D” se encuentra becado por su buen rendimiento académico. Además, “J.D” contempla la posibilidad de próximamente ingresar a un albergue de estancia prolongada **“mi mama me va a llevar a otro albergue”**.

En lo que respecta a sus planes a futuros aún son escuetos, sin embargo, se observa el propósito de estudiar una carrera universitaria **“quiero tener una casa grande y un buen trabajo de Veterinario”**. Así también, se ve el deseo de incursionar en la práctica del deporte **“quiero entrenar Volibol”**.

En lo que refiere a su vida actual “J.D” a comenzado a desear tener visitas por parte de su mamá; sin embargo, ésta sólo lo ha visitado escasa tres veces, su última visita fue el pasado mes de septiembre del 2009, no regresando hasta la fecha **“le dije a la psicóloga puedo hablar con mi mamá y ya le llamaron y hablé con ella y lloré...vino el miércoles y pasaron así. Y fue el miércoles**

**antepasado, cuando fue mi cumpleaños y mi mamá vino el ocho; pasó el 16 y el otro miércoles y no vino, después paso otro lunes y no vino”.**

En lo que respecta a su hermano Cesar, se encuentra estudiando el bachillerato y Leo esta en Estados Unidos trabajando, desde hace un año aproximadamente. La madre de “J.D” aún trabaja en el tablee dance y mantiene una nueva relación amorosa. Del padre de “J.D”, sólo se sabe que tiene una nueva pareja y aún continua en Estados Unidos. José tiene restringidas las visitas para con “J.D”.

En lo que refiere a “J.D”, ha presentado diversas problemáticas en el CAIS. Actualmente “J.D” fue acusado por el delito de abuso sexual por un niño de 5 años de la población del CAIS. Finalmente y debido a la ausencia de su madre, el CAIS trabaja para que “J.D” vaya a un albergue de estancia prolongada. Así también se aborda la demanda por abuso que tiene “J.D”.

## ANÁLISIS POR AGENTES DE “J.D”

### ✓ Agente familiar

“J.D” proviene de una familia integrada por su padre, madre, su hermano José, Cesar y Leo. En esta familia, el padre de “J.D” se muestra como una figura violenta, ya que desde el inicio de su matrimonio, maltrataba a la madre de “J.D”, provocando que tras unos años de unión, se separaran. El padre de “J.D”, es distinguido como una persona que mantiene conductas delictivas, ya que tras la separación con su esposa, ingresa al reclusorio. El señor ha sido distado por ser un padre ausente, ya que sólo ha visitado a “J.D”.para despedirse de él, ya que inmigraría a Estados Unidos.

La madre de “J.D”, se ha caracterizado por ser trabajadora (mesera de tablee dance); sin embargo, es una madre que muestra cuidados negligentes para con sus hijos. Nunca cuidó del desarrollo de “J.D”, exponiéndolo a diversos peligros y maltratos. Fue a tal extremo el descuido de su madre, que ignoraba el maltrato físico del que era víctima “J.D” y desconocía los intentos de suicidio que tuvo el mismo.

José al igual que su padre, es reconocido como una persona que mantiene conductas delictivas, ya que estuvo en el reclusorio por un tiempo aproximado de 3 meses. Además, se muestra evidente los cambios que su estancia en el reclusorio le provocaron, ya que después de salir del penal, éste comienza a mantener conductas altamente violentas, en contra de “J.D”, su esposa e hijo. Inclusive los maltratos de José fueron tan traumáticos para “J.D”, que ello influye directamente para que abandonara su casa. José es visto por “J.D” con tristeza, pero principalmente con miedo.

En lo que refiere a Cesar y Leo, éstos se aprecian como dos figuras pasivas y evasivas. En lo que respecta a Leo, opta por marcharse de su casa y radicar en los Estado Unidos, olvidándose de su familia y teniendo nula comunicación con “J.D”. Por otro lado, Cesar se encuentra estudiando, pero aislado de la familia. Éste nunca a visitado a “J.D”.

Como se observa la familia de "J.D" se distingue como una familia desintegrada, generadora de violencia y negligente, que poco se preocupa de "J.D". Inclusive no muestran interés porque vuelva a reintegrarse a la familia. Por el contrario, la madre de "J.D" ha sugerido la institucionalización de "J.D".

#### ✓ **Agente social**

El plano social donde se desarrolló "J.D" se muestra precario e inestable. Primeramente las viviendas en las cuales vivió fueron diversas y por consiguiente inestables. El nivel socioeconómico de su familia de "J.D" era bajo. De este modo "J.D" carecía de ropa y en algunas ocasiones de alimentación.

Ante la ausencia de su madre, debido a su larga jornada de trabajo, "J.D" pasaba gran parte del tiempo sólo y en las calles, exponiéndose a peligros como robos, atropellamientos, accidentes, abusos sexuales, etcétera.

#### ✓ **Maltrato infantil**

Debido al abandono de su padre y los cuidados negligentes de su madre, "J.D" es un niño que se encontró desprotegido, relegado y poco apreciado por sus familiares.

El maltrato físico y emocional que recibía por parte de su hermano José, en primera instancia provocó que "J.D" se hiciera un niño aislado, triste y lleno de miedo. A "J.D" no sólo le asustaba que José lo insultara o golpeara, si no que también, le estremecía observar como éste maltrataba a su cuñada y sobrino (esposa e hijo de José). Cabe mencionar, que en repetidas ocasiones "J.D" defendió a su cuñada y sobrino, dejándose golpear por José, en vez de que éste les pegara a ellos.

Ante los maltratos que "J.D" recibía, fue acumulando ira, resentimiento y enojo, que propiciaron conductas violentas en contra de su hermano José. Inclusive en una ocasión que José maltrató a "J.D", éste le enterró un tenedor en la mano y al salirle la sangre a José, "J.D" comió su sangre, aludiendo que le

agrada el sabor. Dicho acontecimiento nos muestra la cantidad de ira que "J.D" estaba acumulando.

Por otra parte se muestra evidente la afectación en su autoestima de "J.D", ya que en repetidas ocasiones trató de quitarse la vida.

"J.D" ha afrontado el descuido de su madre a base de justificarla en todas sus acciones, es decir, "J.D" excusa que su madre lo haya abandonado por lapsos prolongados de tiempo. Además, "J.D" le escondió a su madre que su hermano José lo maltrata, ello con objeto de que ésta no se preocupara. No obstante, en repetidas ocasiones "J.D" se refiere negativamente a su madre y guarda sentimientos de odio en contra de ella.

Finalmente la última acción que "J.D" tuvo para afrontar el maltrato y la negligencia de su madre y hermano, fue escapar de su casa y solicitar ayuda en un albergue. Con objeto de que nadie lo encontrara, "J.D" mintió en su declaración mencionando que su madre había muerto y que su único hermano estaba en Estados Unidos. No obstante, poco tiempo después se sabe su historia real.

#### ✓ **Estancia en el CAIS**

Después de que "J.D" huye de casa, es canalizado a la agencia 77, en dicha agencia "J.D" menciona falsamente que su madre había muerto y que su único hermano se encontraba en Estado Unidos. Asimismo, éste es abusado sexualmente por 7 niños pertenecientes a la población de dicha agencia.

Tal hecho se conjunta con el problema de maltrato que portaba "J.D", provocando que éste, nuevamente recurra a sus ideas y conductas suicidas. Lo único claro que "J.D" manejaba, era su sentimiento de vergüenza, resentimiento, tristeza y miedo.

Los primeros días en el CAIS fueron para "J.D" difíciles, presentando conductas desadaptativas, ya que se escondía del personal a su cuidado, no hablaba con nadie y se encerraba en su loker. Sin embargo, "J.D" afronta el abuso sexual del que fue víctima y que denuncia tal hecho. Además, se sometió a terapias psicológicas para enfrentar dicho trauma.

Al paso de los días, "J.D" comienza a apoyarse de sus compañeros del CAIS. En ellos encontró a amigos y personas que lo ayudaron a afrontar y desistir de sus ideas y conductas suicidas. Para ello "J.D" acordó con éstos, que cada vez que éste recurriera a conductas e ideas suicidas, sus compañeros jugarían con él, con objeto de que éste desistiera de tal idea.

Por otra parte, "J.D" inicia a formar amistades y se muestra como un niño desenvuelto entre sus compañeros. No obstante, éste comienza a participar en juegos sexuales con sus amigos del CAIS. Asimismo, éste inicia a mantener relaciones sexuales con una compañera del CAIS. Además algunas otras comienzan a quejarse de que "J.D" entra a sus habitaciones y les toca sus genitales. También "J.D" manda en repetidas ocasiones a un niño de 5 años de edad, a masturbarlo con la boca. Lo anterior se puede apreciar como un como una conducta imitativa del abuso sexual del cual el fue víctima.

En lo que respecta a su familia, "J.D" no ha recibido visitas, más que de su madre; no obstante, ésta no lo ha visitado desde septiembre del año 2009. Actualmente "J.D" afronta el olvido de su familia, apoyándose del personal del CAIS y de sus compañeros. Asimismo, "J.D" se prepara para entrar a una institución de estancia prolongada

## **Discusión del caso de “J.D”**

En definitiva “J.D” es un niño que proviene de una familia desintegrada, rodeada de maltrato, negligente y precaria. Su padre una figura ausente y de conductas delictivas. Su madre una figura negligente, que poco cuidó de “J.D”. Sus hermanos José, un hombre que gravemente violentó a “J.D”. Sus hermanos Cesar y Leo dos figuras pasivas ante dicho núcleo familiar.

Ante esas condiciones, “J.D” percibe a su historia de vida como triste, debido al abandono de su madre y el maltrato físico y emocional de su hermano José; con decepción ya que “J.D”, nunca pensó que su hermano José lo maltrataría; con miedo, ya que “J.D” le teme intensamente a los maltratos de su hermano y con ira, puesto que “J.D” ha guardado rencor en contra de su hermano, debido a que éste lo maltrató. No hay que olvidar que la ira de “J.D”, se ha proyectado en agresiones físicas que han lastimado a su hermano José.

Al indagar en los recuerdos que conforman la historia de vida de “J.D”, se aprecia que evita constantemente recordar momentos tristes o negativos que vivió a lado de su familia, enmascarando su vida familiar de pocos recuerdos agradables en los que “J.D” estuvo con ellos. No obstante, las memorias que conforman su historia de vida de “J.D”, en su mayoría hablan del abandono de su madre, de los golpes de su hermano y principalmente de los intentos de suicidio de “J.D”. Asimismo, se percibe como “J.D” justifica las conductas violentas que su hermano José tuvo para con él, así como el maltrato y las negligencias de su madre.

Como ya se mencionó una parte importante de la historia de vida de “J.D”, se refiere a sus intentos suicidas, puesto que estos se muestran de gran trascendencia para “J.D” y nos encaminan a las reacciones de tristeza y desconsuelo que desencadenaban los maltratos de los que éste era víctima

Otro aspecto relevante que conforma la historia de vida de “J.D”, se refiere al abuso sexual del cual fue víctima en la agencia 77. De ello, se observa que “J.D” también evita hablar de lo sucedido; sin embargo, en la entrevista accede, demostrando así, lo impactante que tal hecho fue en su vida.

En lo que respecta a la percepción que “J.D” tiene de su estancia en el CAIS, se puede mencionar que es positiva. Recordemos que “J.D” huye de su casa, a causa del maltrato que le daba su hermano, en busca de un lugar libre de violencia y con intención de alejarse completamente de su familia.

“J.D” encuentra en el CAIS, tranquilidad y apoyo, ya que se encuentra en un lugar libre de violencia y rodeado de personas que se ocupan de sus necesidades de comida, vestido y escuela. Asimismo, “J.D” halla en el CAIS, afecto y cuidados que había estado buscando. Recordemos que “J.D” disminuyó sus intentos suicidas, cuando ingresó al CAIS.

Además, el ingresó al CAIS concedió confianza y seguridad en “J.D”, para que denunciara las negligencias de su madre, los maltratos de su hermano y el abuso sexual del que fue víctima.

De igual forma, el CAIS ha influido para que “J.D” vierta pensamientos positivo, ya que después de tener una vida llena de maltratos y negligencias, “J.D” comienza a establecer planes a corto y largo plazo, en donde se propone ser veterinario y tener una casa.

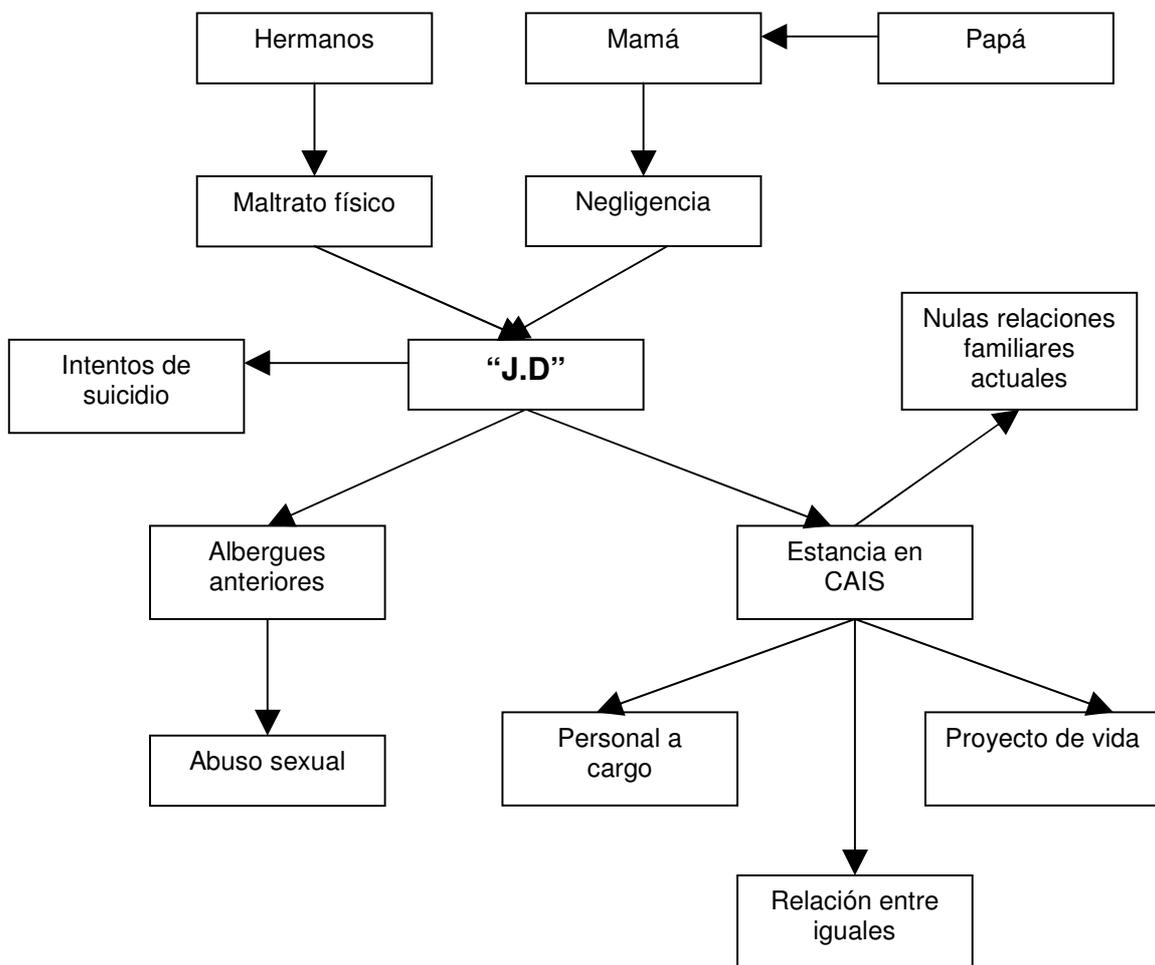
Un dato importante sobre la estancia en el CAIS de “J.D”, son las conductas sexuales que han emergido en él. Recordemos que “J.D” participa en juegos sexuales, mantiene relaciones sexuales con una de sus compañeras y abusa sexualmente de un niño de 5 años. “J.D” se niega hablar del tema. Es importante contemplar que estas conductas sexuales pueden correlacionarse con el abuso sexual del que fue víctima. Asimismo, “J.D” es un niño que se caracteriza por violentar a sus compañeros del CAIS. Observándose como la educación violenta que recibió, es transmitida en sus formas de interacción de “J.D”.

Otro punto importante son los agentes familiares y sociales que influyen para que “J.D” fuese víctima de diversos maltratos.

Del agente familiar se puede mencionar, que ese es uno de los facilitadores para que “J.D” fuese víctima de diversos maltratos. Primeramente, las condiciones de abandono en las vivió “J.D”, dieron pie a que su hermano José lo maltratara, propiciando que tras diversos maltratos físicos y emocionales y ante la negligencia de su madre, “J.D” huyera de su casa.

Del agente social, se puede mencionar que este se torno inestable y precario. En primer lugar "J.D" alterna en diferentes hogares, que no cuentan con lo necesario para su desarrollo. Asimismo y tras huir de su casa "J.D" es llevado a la agencia 77 donde el entorno se presenta inseguro, puesto que "J.D" es abusado sexualmente por miembros de la población de dicha agencia.

Concluyentemente "J.D" es un niño que muestra afectación en su autoestima; mostrándolo en los intentos de suicidio que mantenía. Asimismo, es un niño que mantiene rencor en contra de su madre por no visitarlo, ni cuidarlo adecuadamente. Inevitablemente "J.D" es una persona que ha sido marcada por los maltratos físicos y abusos sexuales de los que ha sido víctima, ya que actualmente éste se caracteriza por tener conductas violentas para con sus compañeros del CAIS. Asimismo, "J.D" se ha definido por someter a un niño de 5 años de edad a masturbarlo y por participar en juegos sexuales con compañeros del CAIS. Finalmente debemos de recalcar que "J.D" es una persona que asume los maltratos de los que fue víctima, los denuncia y afronta a sus agresores sexuales.



**Figura 2. Se muestra en mapa conceptual con el resumen del caso de "J.D"**

## **CAPÍTULO 10.**

### **ANÁLISIS DE RESULTADOS DE “E”**

En la realización de este análisis se emplearon nombres ficticios con la finalidad de mantener la confidencialidad de las personas que participaron en esta investigación.

“E” es originaria del Distrito Federal, en el momento de la entrevista la niña contaba con la edad de 9 años. En lo que se refiere a su escolaridad “E” cursaba el primer y segundo año de primaria (esto debido a que en la escuela a la cual acude es para niños que se encuentran atrasados en sus estudios pudiendo así cursar dos años en uno) y se hallaba albergada desde hace 4 meses en la población del Centro de Asistencia e Integración Social (CAIS).

“E” ingresa por primera vez al CAIS con uno de sus hermanos de tres años de edad, tras ser canalizados de Instituto de Asistencia e Integración Social (IASIS) a causa de que su madre se encontraba en la cárcel, acusada de cubrir el robo de uno de sus hijos. En lo que respecta a su padre, lo único que se sabe es que se encontraba en prisión. “E” sólo asistió al primer grado de primaria debido a que su madre se embarazó y ya no pudo llevarla a la escuela. Ya perteneciente a la población del CAIS, “E” refirió haber sido víctima de abuso sexual por parte de su padrastro, uno de sus hermanos de 19 años, de nombre “B” y un joven de 13 años de edad, éste último, hijo de una amiga de su madre con la cual vivió por tiempo.

“E” proviene de un núcleo familiar desintegrado, ya que sus padres se encuentran separados desde que ella recuerda. De su padre, mantiene recuerdos precarios que se destinan sólo a la apariencia física. En lo que refiere a su madre, “E” la percibe con gran afecto y mantiene grandes deseos de regresar a lado de ella.

Asimismo, “E” es proveniente de una familia numerosa, es la sexta de nueve hermanos. Su hermano mayor “A” de 20 años estuvo en prisión acusado de robo. “E” percibe a su hermano “A”, como agresivo e infractor de la ley, ya que la niña presencié varias de sus peleas y robos. “E” recuerda que en diversas

ocasiones, "A" la incitaba a robar junto con él en tiendas de autoservicio. Su hermano "B" de 19 años es cargador en un mercado, éste abuso sexualmente de "E", la menor lo percibe con miedo. Su hermano "C" de 16 años es estudiante y mantiene buena relación con "E", inclusive es el único que la ha visitado en el albergue. Su hermano "D" de 13 años y "F" de 10 años, se encuentran en un albergue de nombre "Casa Hogar", los recuerdos que "E" mantiene de estos dos hermanos son agradables, ya que sus vivencias se basaron en juegos y una relación cordial. Su hermano "G" de 5 años de edad, fue dado en adopción por su madre, con el argumento de no poder mantenerlo. Su hermano "H" de 3 años se encuentra con "E" albergado en el CAIS. Finalmente "E" refiere tener una hermana de nombre "I" de meses, hija de su padrastro y madre la cual no conoce.

"E" se halló en un ambiente familiar inestable, ha vivido en diversas viviendas de condición precaria. No obstante, en dos embarazos que su madre tuvo "E" fue puesta al cuidado de amigas de su madre por lapsos de tiempo prolongados. Inclusive en una de estas estancias y como ya se mencionó "E" fue abusada sexualmente por un joven de 13 años de edad, éste hijo mayor de una amiga de su madre que cuidaba a la niña en aquel momento.

El ambiente en el cual creció "E" se mostró agresivo y tenso, ya que observaba constantemente las peleas entre su padrastro y hermanos "A" y "B". Así también y como ya se mencionó "E" fue víctima de abuso sexual por parte de su hermano "B" y padrastro. "E" tuvo que vivenciar maltrato físico de parte de su hermano "B". Además, "E" presenciaba constantemente maltrato físico de parte de su padrastro para con su madre y hermano "H".

En lo que respecta a los cuidados indispensables para su desarrollo, "E" recibía cuidados precarios y negligentes, ya que su mamá la descuidaba constantemente, dejándola sola o al cuidado de su hermano "H" de 3 años, esto en lapsos largos de tiempo. Además, "E" presenciaba robos que realizaban su madre y hermanos. Incluso en una ocasión, huyendo tras un robo donde llevaron a "E", un carro la atropelló. Conjuntamente la madre exponía frecuentemente a "E", ya que en diversas ocasiones llevó a ésta a visitar a su padrastro. Es preciso recalcar que la madre de "E", sabía sobre el abuso sexual que su pareja había

tenido para con “E”; sin embargo, no realizó acción alguna para defenderla, si no por el contrario, le pidió a “E” guardar silencio y no platicarlo con nadie.

En la actualidad “A” y su madre de “E” han salido de prisión. Aún ninguno de los dos obtiene un trabajo estable. “D” y “F” todavía se encuentran albergados en “Casa Hogar”. Su hermano “C” es estudiante.

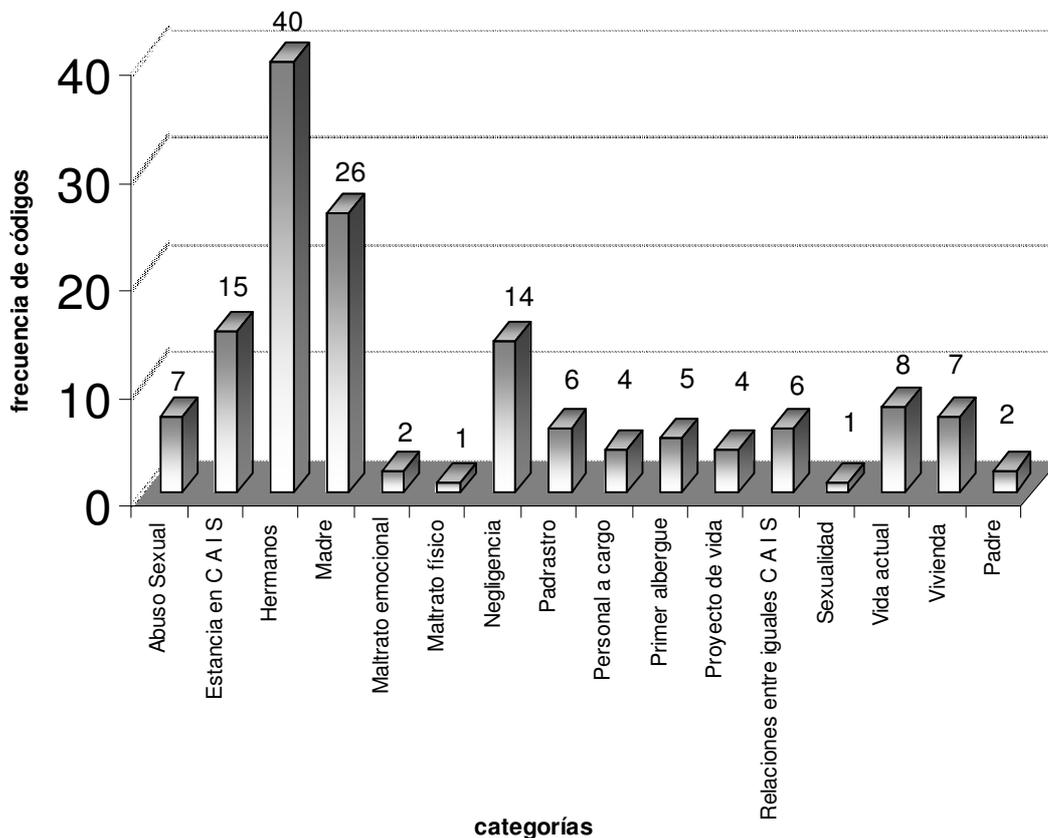
“E” han impuesto demandas en contra de sus agresores sexuales, los cuales son su hermano “B”, su padrastro y el joven de 13 años. Además, el CAIS contempla una posible demanda en contra de la madre de “E”, por negligencia y complicidad. De su hermana I, se sabe que vive con su padre (padrastro y agresor sexual de “E”). Su hermano “G” vive con su familia adoptiva.

Finalmente el CAIS trabaja para que “E”, “H”, “D” y “F” sean canalizados a un mismo albergue de estancia prolongada, para que así puedan crecer juntos y a su vez ser visitados por familiares que lo soliciten.

## ANÁLISIS POR CATEGORÍAS Y DE “E”

A continuación, se presenta un análisis de 16 categorías que fueron las más distintivas, en función de establecer los agentes facilitadores del maltrato infantil. Así como para saber la percepción que surge de la historia de vida y de su estancia en el CAIS de “E”. Dichas categorías se muestran en primera instancia de manera gráfica (ver figura 1), ya que posteriormente se describirán una a una de manera textual.

### ANÁLISIS FAMILIAR DE “E”



**Figura 1. Categorías analizadas de la entrevista realizada a “E”.**

Con respecto a la figura 1, podemos observar que las categorías de “hermanos” y “madre”, obtuvieron los puntajes más altos.

En lo que respecta a la categoría *“hermanos”* se observa una considerable cantidad de recuerdos destinados a las convivencias y juegos con sus hermanos menores de “E”; sin embargo, también se aprecia que en la categoría *“hermanos”*, convergen las categorías *“maltrato físico”* y *“maltrato emocional”*, que aunque mantiene puntajes bajos, nos permiten apreciar los maltratos que “E” recibió por parte de sus dos hermanos mayores.

La categoría *“madre”*, permite observar como “E” percibe a su madre, ya que a pesar que la maltrató y mantuvo cuidados negligentes para con ella, “E” la aprecia en demasía. La categoría *“madre”* se complementa con la categoría *“negligencia”*, ya que como se mencionó los cuidados dados por la madre fueron precarios.

En lo que respecta a la categoría *“estancia CAIS”*, se observa una frecuencia alta, esto debido a que “E” actualmente vive en dicho albergue, el cual ahora es su hogar. Y aunque las categorías *“vida actual”*, *“relaciones entre iguales CAIS”* y *“personal a cargo”* mantienen frecuencias bajas, estas convergen con la categoría *“estancia CAIS”* ya que en su conjunto, dichas categorías proporcionan información valiosa de las experiencias, las amistades, las peleas y demás situaciones que “E” vive en el albergue.

En lo que refiere a la categoría de *“abuso sexual”*, se observa una frecuencia significativa; sin embargo, los recuerdos se mostraron evasivos y escuetos, debido a que durante la entrevista se observó que “E” se encuentra fatigada y avergonzada de testimoniar los abusos sexuales de los cuales fue víctima. En el momento de la entrevista, “E” se hallaba en el proceso legal de demandar y comparecer e incluso carearse con sus agresores sexuales (su padrastro, su hermano “B” y un joven de 13 años).

La categoría *“sexualidad”*, obtuvo un puntaje bajo; no obstante, se observa información valiosa, ya que dicha categoría nos permite observar, los mitos que “E” tiene sobre el tema sexualidad. Asimismo se ve la entrada de “E” a la adolescencia.

En la categoría *“padraastro”* se obtuvo un puntaje bajo, pero importante, ya que hay que recordar que su padrastro es uno de los agresores sexuales.

Asimismo el padrastro, fue generador de violencia para con su madre. Además, éste constantemente peleaba con los hermanos mayores de “E”, provocándole miedo y disgusto por la presencia de su padrastro.

En la categoría *“primer albergue”*, se observa un puntaje meritorio, ya que tal categoría nos permite explorar las convivencias, los motivos de ingreso y percepción del primer albergue en el cual estuvo “E”.

En lo que respecta a la categoría *“vivienda”* se ve un puntaje bajo pero significativo, ya que en esta categoría se puede observar la precariedad e inestabilidad de las viviendas en las que “E” vivió.

Finalmente las categorías de *“vida actual”* y *“proyecto de vida”* muestran frecuencias bajas, esto debido a que “E” aún esta en la construcción de visiones a futuro; sin embargo, presentan conexiones con las demás categorías.

A continuación se presenta una descripción y análisis de cada una de las categorías. Es necesario recalcar que algunas de las categorías fueron adheridas para su mayor comprensión:

#### ✓ **Padre, madre, vivienda y negligencia**

La historia de vida de “E” comienza con la unión libre de su madre y padre, dicha relación entrañó siete hijos, uno de ellos fue “E”; sin embargo, la relación entre sus padres se mostró indeterminada y sin compromiso desde un inicio, provocando que dicha unión se disolviera al pasar algunos años. Es importante mencionar que los primeros siete hermanos y los dos posteriores se encuentran registrados solamente con los apellidos de su madre.

Lo único que se sabe del padre de “E”, es que se encontraba en prisión acusado de robo. “E” mantuvo escasos contactos con su padre **“... ni siquiera llegué a vivir con él”**. Inclusive, los únicos recuerdos que mantiene de él, se refieren a la apariencia física **“era enanito, con muchos tatuajes de la santa muerte”**.

Dado lo anterior, su madre de “E” vivió un largo período sola y en compañía de sus siete hijos. En este período, “E”, su madre y hermanos vivieron en diversas

viviendas, en su mayoría de condiciones precarias y de alto riesgo **“Nos cambiábamos y nos cambiábamos...luego la esposa de los vecinos hacía que mi mamá se metiera en problemas y el señor que nos rentaba ¿Qué crees? se drogaba”**.

Posteriormente la madre de “E” comenzó una nueva relación sentimental con Carlos, de ésta relación nacieron dos hijos más “H” e “I”. Su madre de “E” y Carlos nunca vivieron juntos; sin embargo, iniciada la relación de su madre y Carlos, “E” comenzó a presenciar maltrato físico de parte de Carlos para con su madre **“...le pegaba con la mano y más cuando estaba embarazada, le aventó un radio en la panza y ahí yo estaba y lloraba”**. A la par que su madre de “E” salía con Carlos, éste comenzó una fuerte disputa con sus dos hermanos mayores de “E”. Estos peleaban constantemente, llegando inclusive a los golpes.

No obstante, a que Carlos mantenía una relación conflictiva con sus hermanos mayores, éste abusó sexualmente de “E”. Es importante recalcar que “E” enteró a su madre del abuso sexual de Carlos; sin embargo, la madre no realizó acción alguna para defenderla **“cuando le dije se quedó callada y ya no volvimos a ir, pero el iba a buscar a mi mamá”**. Por el contrario, la madre de “E” la expuso gravemente, permitiendo que Carlos durmiera en la casa donde vivía ella. **“¿Cuándo iba donde crees que estaba? Arriba en mi litera, era una cama de abajo gorda, como las dos camas y yo siempre estaba arriba jugando barbis”**.

También durante este período “E” padeció negligencia por parte de su mamá. En primera se quedaba constantemente encerrada y al cuidado de su hermano “H” de 3 años de edad **“luego mi mamá cuando se iba me dejaba encerrada”**. En algunas ocasiones, “E” se quedaba en cuidado de sus hermanos mayores, esto debido a que su madre iba a ver a su pareja **“antes mi mamá se iba a quedar con él y me dejaba hay con “C”. Y como me dormía con mi mamá y con “H”, el se dormía arriba y yo abajo y yo pasaba hartito frío, como me calentaba mi mamá, estaba acostada y me tapé con la mejor colcha y ¿qué crees? De todos modos pase frío”**. Del mismo modo, “E” presenció diversos atracos de su madre y hermanos **“...mi mamá iba con ellos, la verdad es que ese día si robó**

**mi mamá, ella robó**". Asimismo, "E" fue incitada por su madre a cometer robos **"...es que mi mamá iba a comprar cosas y llegó el día que yo iba con ella y decía róbate eso y yo decía, no, porque a mí me daba miedo"**.

La madre de "E" mantenía una vida inestable y en donde frecuentemente infringía la ley. Así, un día detienen a su madre de "E" por cubrir el robo de uno de sus hijos **"mi mamá fue a comprar bolillo y "A" se fue con ella pero a robar, pero mi mamá no robo nada, mi mamá sólo fue a comprar pan y "A" se separó de ella y fue cuando empezó a robar"**.

"E" percibe a su mamá con amor, ya que nunca la golpeó y jugaba con ella **"...me decía, te quiero mucho"**. Asimismo, "E" muestra sentimientos de tristeza debido a la separación con su madre **"me siento triste, porque extraño a mi mamá"**.

Actualmente, su madre ha salido de prisión, acude a visitar a "E" al albergue; sin embargo, en ocasiones no asiste a las visitas que se le programan. Su madre se encuentra enterada de las demandas impuestas por "E", esto ha producido que la madre le reclame su acto. Los reclamos y la ausencia de visitas producen en la niña aislamiento entre sus compañeros, sentimientos de tristeza e incertidumbre por no saber si su madre continuará visitándola. Finalmente la madre de "E" mantiene deseos de institucionalizar a "E" y a su hermano "H".

#### ✓ **Hermanos, maltrato emocional y maltrato físico**

"E" proviene de una familia numerosa, es la sexta de nueve hermanos. Su hermano mayor "A" de 20 años estuvo en prisión acusado de robo **"Una vez estuvo en la cárcel porque había robado en la bodega"**. "E" divisa a su hermano como infractor de la ley, ya que la niña presencié varios de sus robos. Inclusive, éste la incitaba a robar **"... "A" me decía róbate esto, róbate el otro"**. "E" le mantenía temor a su hermano "A", debido a que éste la maltrataba física y emocionalmente **"era enojón, cuando lo hacía enojar, le hacía, haaaaa, me decía hay maldita chamaca..."** "A" me pegaba y me decía groserías y a "H" también y a "G" igual".

Su hermano "B" de 19 años es cargador en un mercado, éste abuso sexualmente de ella. "E" lo percibe con miedo, al igual que su hermano "A".

"B" tenía una actitud agresiva y una conducta delictiva, ya que robaba. También, exponía e incitaba a "E" en sus robos **"una vez él había robado y yo me quería cruzar la carretera y le dije -"A" espérame- y él se fue corriendo y me dejó en media carretera y me volteé y era una camioneta y me llevó al hospital la camioneta que me aventó, me pegué en la cabeza"**.

"A" y "B" mantuvieron diversas problemáticas con los vecinos en donde rentaban ya que constantemente los acusaban de robo. Incluso en una vivienda donde rentaban con su madre y "E", ambos tuvieron que dejar su hogar por cometer robo a los alrededores de su vivienda. En esa ocasión "A" y "B" estuvieron viviendo en la calle **"Vivían en un puente"**.

Su hermano "C" de 16 años es estudiante y mantiene buena relación con "E", inclusive es el único que tiene permiso y la ha visitado en el CAIS, ya que por cuestiones legales "A" y "B" no tienen permitido ver a "E".

Su hermano "D" de 13 años y "F" de 10 años fueron puestos al cuidado de un albergue de nombre "Casa Hogar ", desde antes que su madre fuera a prisión. **"Le dijeron, no se quiere ir uno de sus hijos a un albergue y dijo "D" -yo sí-...."**. Es preciso mencionar que anteriormente "C", "D" y "F" estuvieron viviendo un lapso considerable en casa de su abuela materna. Los recuerdos que "E" mantiene de estos dos hermanos son agradables ya que sus vivencias se basaron en juegos y una buena relación entre ellos **"como antes teníamos una espada, poníamos cobijas a las literas y nos poníamos adentro y el nos tenía que matar. Y él le hacía huaaaa como tenía dos entradas entraba por una y salía por atrás y salía por el otro lado. Y jugábamos "D", "F" y "C" a la tiendita"**. La mínima diferencia de edades entre "E" y sus hermanos "C", "D" y "F" permitía que estos fuesen compañeros de juegos, permitiendo una excelente convivencia entre ellos.

Su hermano "G" de 5 años de edad, fue dado en adopción por su madre, a unos vecinos, con el argumento de no poder mantenerlo. Actualmente "E" no mantiene relación alguna con su hermano "G", ya que él no se encuentra enterado

de que “E” es su hermana. De este modo, las pocas ocasiones que “E” ha visto a “G”, ha sido cuando sale a jugar a la calle.

“H” e “I” son hijos de su madre de “E” y Carlos la pareja actual de su ésta. “H” tiene 3 años y se encuentra con “E” albergado en el CAIS. Y en lo que refiere a “I”; “E” no la conoce, ya que desde que su hermana nació fue puesta al cuidado de su padre Carlos.

### ✓ **Padrastro**

Su madre de “E” desde hace algunos años mantiene una relación amorosa con Carlos, el padre de sus hijos “H” e “I”. La relación que mantiene la madre de “E” y Carlos ha traído diversas problemáticas a la familia. En primera instancia los dos hermanos mayores de “E” mantenían una relación agresiva y conflictiva con Carlos **“era de lo peor, porque a mi mamá le pegaba y un día se pelearon a golpes...hay pobrecita de mi mamá, había hecho comida y después llegó Carlos y se empezó a pelear con “A” y “B” y la tiraron”**.

También “E” presenciaba la violencia que su padrastro ejercía en contra de su madre y hermano menor “H”. Así también no hay que olvidar que Carlos abuso sexualmente de “E”.

### ✓ **Abuso sexual**

“E” fue víctima de abuso sexual en tres ocasiones. El primer abuso sexual del que fue víctima, fue el que se suscitó con su hermano “B”, esto en casa de su madre, “E” contaba con la edad de 7 años **“cómo vivíamos en una vecindad y él que nos rentaba no quería que viviera ni “A” ni “B” y él estaba escondido debajo de la cama y me jaló abajo de la cama y ahí me tocó también la vagina”**. “E” no comentó nada por temor a que no le creyera su mamá.

El segundo abuso sexual del cual fue víctima “E” se dio aproximadamente un mes después del ultraje de parte de parte su hermano “B”. Esto sucedió cuando su madre dejó viviendo a “E” en casa de una de sus amigas. Esto debido a que su madre daría a luz a su hermano “H”, su agresor fue un joven de 13 años de edad,

éste es hijo mayor de la amiga de su madre. **“estaba dormida en la casa de “Su” en la cama de Karina y en eso, porque cuando mi mamá se fue a tener a “H”...fue cuando, ya se había cambiado y todo y fue cuando me agarró... y tocó mi vagina...con su mano... fue cuando después me desperté y ya se había ido. ...”**.

El tercer abuso sexual del que fue víctima “E” fue a la edad de 8 años, este de parte de su padrastro Carlos en casa de éste. **“...es que mi mamá fue por chicharrones y cuando me quedé ahí, me bajo los pantalones y me violó y metió su pene en mi ano...esto sucedió cuando dormía, iba a gritar pero me tapo la boca con la mano, me bajó al suelo porque yo no tenía mi habitación sola, porque esa era casa de mi padrastro, mi mamá luego se iba a quedar conmigo y con “H”, el dormía en una colchoneta debajo de la cama”**. Tal abuso sexual “E” se lo comunica a su madre, sin embargo, no realiza acción alguna **“cuando le dije se quedó callada y ya no volvimos a ir, pero él iba a buscar a mi mamá”**.

Estos hechos dejan en “E” sentimientos de angustia, tristeza y confusión **“me sentí mal, triste, porque nunca me había hecho eso...”**

#### ✓ **Primer albergue**

Antes de que “E” ingresara al CAIS la niña había decidido ingresar voluntariamente a un primer albergue **“porque también me dieron a decidir si también me quería ir ahí. Porque vi que mis hermanos se fueron para otro lado, porque si se quería ir, después dije yo también me quiero ir. Y también les estuve ruego y ruego y me llevaron...”**.

Se observa que “E” mantiene recuerdos agradables de su estancia y convivencias en su primer albergue. También es notable la búsqueda de cariño que emprendió “E” entre el personal de dicho albergue **“ahí me quería mucho una chava que se llamaba Lety, Conchita y los adultos les poníamos apodos de pan, como a la madre Conchita de chocolate y a Lety le pusimos cuerno...”**.

Es visible la buena apreciación que “E” mantiene de las instalaciones de dicho albergue. Incluso es notable la felicidad que mantiene ante un posible reingreso **“porque ahí iban a verlo y ahí cada quien tenía su jabón en su bandeja, cada quien su zacate, su pasta, cepillo, pues sí. Y las camas estaban bien cómodas...Ahí estaba bien padre, porque estaba el salón de clases y a parte el salón de juegos y estaba el comedor bien padre y el de la madre bien padres y los dormitorios estaban arriba y tenían una puerta así y estaba bien grandote. Me quiero ir otra vez para allá”**.

No obstante y a pesar de que “E” mantiene buena referencia de dicho albergue, el gran lazo afectivo que mantiene con su madre la hizo extrañarla y querer regresar a su lado. Además, se fueron suscitando maltratos físicos para con “E” de parte de sus iguales. Ello, aceleró su salida de dicho albergue **“porque siempre que iba mi mamá lloraba y le decía es que aquí me pegan las niñas grandes y un día pensaron que me iba a quedar ahí y como me fui a comer, me dijo una niña, ahorita vas a ver, ahorita vas a ver... Yo la acusé con la madre porque estaba haciendo travesuras, entonces ella me dijo, a que vas y me pegó la panza y no podía respirar”**. De este modo, “E” regresa a lado de su madre; sin embargo, esto es sólo por un período corto, ya que tiempo después detienen a la madre de “E” por cubrir uno de los robos de “A”.

#### ✓ **Estancia CAIS, personal a cargo y relación entre iguales CAIS**

Tras la detención de su madre, “E” y sus hermanos quedaron desamparados. Recordemos que “A” estaba en prisión y que los hermanos restantes no se encontraban aptos para asumir el cuidado de sus hermanos menores, incluso ni el suyo propio. De este modo, “E” fue llevada a casa de una de sus tías, con la cual sólo paso un día **“yo llegue a vivir con mi tía cuando llevaron a mi mamá a la cárcel”**. Al día siguiente una abogada que llevaba el caso de su madre, fue por “E” a casa de su tía. Ello, con objeto de canalizarla al CAIS **“porque la licenciada Caro me dio también a decir y a parte porque habían llevado a mi mamá a la cárcel”**.

De este modo, "E" ingresa por primera vez al CAIS con su hermano "H" de tres años de edad, tras ser canalizados del IASIS, a causa de que su madre se encontraba en la cárcel, acusada de cubrir el robo de "A" **"mi mamá fue a comprar bolillo y "A" se fue con ella pero a robar, pero mi mamá no robo nada, mi mamá sólo fue a comprar pan y "A" se separó de ella y fue cuando empezó a robar.**

Al llegar al CAIS para "E" y "H" comienza un proceso de adaptación, en el cual se muestran nuevas reglas, nuevos compañeros de vivienda y nuevas personas que se encargarían de su cuidado. Además, al no encontrarse su madre, "E" implícitamente tendría que asumir el cuidado de su hermano menor "H" **"cuando entré, estaba Rutila y Lucero Adapia estaban aquí, y en eso que llegó y que me dan de comer y me dijo vete a lavar las manos para que vengas a cenar y luego me enseñaron todo, me quedé con "H" en la cama de en medio".**

"E" comenzó a reestructurar sus obligaciones, primeramente sus actividades diarias, ya que en el CAIS se le reincorpora a la escuela. Asimismo, "E" se incorpora a un cronograma con espacios destinados a las áreas de pedagogía, psicología, terapia ocupacional, clases de baile, de textil y de educación física, que toda la población del albergue debe de seguir **"desde que amanece voy a la escuela y a las nueve todos los niños que no van a la escuela entran al salón con Rocío y entran a psicología y sacan juguetes y después llegamos nosotros, comemos, después vamos a psicología y después vamos con Carmelita y después a bañarse y después a cenar y después a dormirse".**

En su proceso de adaptación y como es lógico "E" comenzó a interactuar con sus compañeros, manteniendo con ellos vivencias agradables, pero también desacuerdos y peleas. Las principales disputas que tiene con sus compañeros se deben a los apodos, insultos y desacuerdos entre ellos, todo ello provocando en la niña sentimientos de tristeza y desadaptación **"me siento mal, porque José critica a todos, habla mal de todo, porque ves que estaba hablando de que yo le digo dientes de sable, yo no le digo así, José es el que esta inventando...los niños siempre que digo una cosa me remedan, con José**

como el otro día, me hizo llorar porque hablaron contigo. Ray porque se enoja de todo, Eric porque se pelea con todos, Pedro porque le enseña groserías a “H”, si dice una cosa Pipo, “H” lo repite, si dice otra cosa, lo repite...una vez me estaba diciendo que mi mamá era una grosería”.

En lo que refiere el personal a cargo, “E” mantiene relaciones armónicas con ellos; sin embargo, es notable que busca en el personal cariño familiar, aprobación y atención, y si no lo obtiene, se enaña con ellos **“Susí mal, tache para Susí la Psicóloga...ella a todos nos debe de querer”**. Además, se sostiene del personal a cargo para salir adelante física y emocionalmente **“los licenciados me quieren ayudar”**.

“E” percibe al CAIS como un lugar seguro y estable, en donde ella y su hermano se mantienen a salvo de peligros y malos cuidados **“...porque estuviera en la calle, correría mucho peligro y estoy aquí y estoy bien”**. No obstante, le gustaría ingresar en muy poco tiempo a un albergue de estancia prolongada. Esto debido a que sabe que no puede regresar con su mamá, primeramente porque ésta le ha comunicado al CAIS y a “E” no poderse hacer cargo de ella, ni de su hermano “H” y secundariamente porque la niña sabe que debido a las negligencias que su mamá tuvo para con ella y sus hermanos, ésta no puede estar a su cuidado **“quiero irme para otro albergue, quiero irme para la Paz, aquí ya no quiero estar”**.

Por otra parte “E” menciona que su estancia en el albergue le ha traído críticas por parte de sus compañeros de la escuela, esto en razón de no llevar desayuno, ni dinero, provocándole sentimientos de tristeza y descontento por estar en el CAIS **“sí, me dicen porque no traes dinero, porque no traes desayuno”**.

Finalmente, es preciso mencionar que en los días de la entrevista “E” presentó períodos de aislamiento y de llanto prolongados, debido a que su madre le platicó sus deseos de institucionalizarla. Así también, “E” se encontraba demandando los abusos sexuales de los cuales fue víctima.

## ✓ **Sexualidad**

“E” es una niña que se encuentra en un proceso de crecimiento físico y psicológico, pronto entrará a la etapa de la adolescencia. Asimismo, la niña ha comenzado a tener noviazgos. Inclusive se ha besado con compañeros del CAIS.

Además ha exteriorizado que compañeros del “CAIS” le han tocado los genitales. Así como también ha presenciado juegos sexuales entre algunos compañeros del CAIS.

Finalmente se observa que “E” comienza a formar mitos que giran en torno a la virginidad y por lo tanto a su sexualidad **“tienes una telita y cuando se rompe ya no eres virgen...quiero ser virgen”**.

## ✓ **Proyecto de vida y vida actual**

En lo que refiere a sus proyectos a futuro de “E”, se observan que estos se exponen a corto y a largo plazo. Primeramente y a corto plazo son evidentes los deseos que tiene de regresar con su mamá **“quiero estar con mi mamá”**.

Así también, muestra planes de recuperar el tiempo perdido en la escuela y por lo tanto regularizarse. Recordemos que en la escuela a la cual acude es posible cursar dos grado en un año, en éste caso primero y segundo año de primaria **“quiero hacer tres años en uno”**.

En lo que respecta a sus planes a futuros a un son escuetos, sin embargo, se observa el propósito de estudiar un oficio **“quiero ser maestra de cultura de belleza”**. Así también, se observa el deseo de incursionar en la práctica del deporte **“quiero entrenar Volibol y Karate”**.

En lo que refiere a su vida actual, “E” sabe que irá a un albergue de estancia prolongada acompañada de su hermano “H” y que existe una gran posibilidad que su hermano “F” y “D” se vayan con ella, ya que éstos últimos, aún siguen en otro albergue; sin embargo, la niña aún mantiene el deseo de estar con su madre.

Además, “E” se muestra triste ante su estancia en el CAIS, debido a la lejanía y ausencia de visitas de su madre **“antes estaba contenta por ir al kínder y me gustaba estar con mi mamá y “H”...ahora estoy triste”**.

En lo que se refiere a su hermano mayor “A” y madre han salido de prisión, aún ninguno de los dos obtiene un trabajo estable. Asimismo, “E” han impuesto demandas en contra de sus agresores sexuales, los cuales son su hermano “B”, su padrastro y el joven de 13 años. Además, el CAIS contempla una posible demanda en contra de la madre de “E”.

## ANÁLISIS POR AGENTES DE “E”

### ✓ Agente familiar

“E” proviene de una familia numerosa, integrada en su origen por su madre, padre y sus hermanos “A”, “B”, “C”, “D”, “F”, “G”, “H” e “I”. Cabe mencionar, que sus padres se encuentran separados desde que recuerda.

En lo que refiere al padre, lo percibe como una figura con conductas delictivas, ya que estuvo preso y acusado de robo. Asimismo, se le observa como una figura ausente e irresponsable, en vía de que nunca vivió con “E”, nunca la visitó y ésta no lleva sus apellidos. Es importante mencionar que “E”, al igual que sus hermanos, sólo está registrada con los apellidos de su madre.

La madre de “E” es una señora que se muestra como una figura negligente. Pocas veces se hizo cargo de los cuidados y necesidades de “E”. Inclusive, ésta le dejaba el cuidado de su hermano “H”, por lapsos prolongados de tiempo. Además, tras un embarazo de la madre de “E”, ésta encargó a la niña a una de sus amigas, periodo en el que abusaron sexualmente de ella. También, saco del primer año de primaria a “E”, debido a que ya no podía llevarla a la escuela. Asimismo, la expuso, dejándola sola con su padrastro, quién abuso ella, aprovechando el descuido de su madre. No obstante, al enterarse de que su pareja había abusado de “E”, su madre mostró complicidad con él, ya que calló tal evento y le dijo a “E”, no comentarlo con nadie. La madre de “E”, se muestra como una persona que vivía violentada y sometida por su novio. Cabe mencionar, que el novio de su madre, no sólo violentaba a ésta, sino que también maltrataba a su hijo “H”. Su madre de “E” es caracterizada por mostrar conductas delictivas y maltratar emocionalmente a “E”, ya que además de robar en tiendas de autoservicio, enseñaba a “E” y hermanos a delinquir. Es preciso mencionar que la madre de “E” estuvo presa en el penal de Santa Martha Acatitla.

En lo que refiere a su hermano "A", es un joven que se caracterizó por maltratar a "E". Asimismo "A" se distinguió debido a las conductas delictivas que poseía, al igual que su madre, "A" robaba y estuvo preso.

Su hermano "B", se caracterizó ante "E", debido a que abusó sexualmente de ella, provocando en "E" miedo y desconcierto. Cabe mencionar que en el momento del abuso, "E" no le comentó a nadie lo sucedido. Además, "B" también mostró conductas delictivas, ya que éste también robaba.

De su hermano "C", se puede mencionar que es pasivo ante su dinámica familiar, no obstante, "C" es el que mejor se lleva con "E", incluso es el único que lo ha visitado en el CAIS.

En lo que refiere a "D" y "F", eran sus compañeros de juegos de "E". Ambos mantenían conductas pasivas y tolerantes ante el abandono de su madre; sin embargo, su forma de afrontar dicho abandono fue solicitando ingresar voluntariamente a un albergue. Cabe mencionar que ello fue antes de que su madre estuviese presa.

Como ya se mencionó la madre de "E" mostraba conductas negligentes para con sus hijos presentando falta de responsabilidad para cuidar de ellos. Este fue el caso de "G", ya que éste fue dado en adopción por su madre, con el argumento de que ésta, no podía mantenerlo.

De "H" se puede mencionar que éste es un niño que fue violentado por su padre. De su madre sólo recibió cuidados negligentes. Éste se encuentra albergado con "E", en el CAIS. De su hermana "I", sólo se sabe que vive al cuidado de su padre.

Como se puede observar la familia de "E" es una familia desintegrada y que desde sus comienzos fue rodeada por conductas delictivas. Asimismo esta familia, estuvo rodeada de violencia, tanto del padrastro de "E", hasta los hermanos de la misma. Además, los cuidados que se muestra fueron extremadamente negligentes para con "E", ya que ello facilitó los tres abusos sexuales que tuvo. Asimismo, se observa la constante justificación que "E" tuvo para con su madre, ya que calló durante mucho tiempo los maltratos y abusos sexuales por los que había pasado. Todo ello para que no dañaran a su madre.

### ✓ **Agente social**

En lo que refiere al plano social donde se desarrolló "E", se encontró inestable, ya que vivió en diferentes hogares. No obstante, en diversas ocasiones, estuvo expuesta a las adicciones, ya que en algunos lugares donde vivió, sus vecinos, se drogaban. Además, las viviendas donde estuvo fueron precarias y ante la numerosa familia, "E" tenía que compartir con sus hermanos y madre las camas y recamaras, facilitando el contacto con su hermano "B" y padrastro, éstos últimos sus agresores sexuales.

### ✓ **Maltrato infantil**

Al lado de su familia "E" vivió diversos maltratos. Primeramente el abandono de su padre, la negligencia y el maltrato de su madre, el maltrato y abuso sexual de su hermano, de su padrastro y de un joven de 13 años.

"E" tuvo diferentes reacciones. Con respecto a su madre, "E" se pasa justificando sus acciones de abandono, así como las de complicidad, que mantiene para con su padrastro. Además la observa como una víctima, ya que en repetidas ocasiones presenció cuando era violentada por su padrastro. Además, sabe que su madre encubrió uno de los robos de su hermano "A", para que éste no entrara a la cárcel. "E" percibe con afecto a su madre, ya que nunca la maltrató físicamente.

Los maltratos que su hermano "A" tuvo para con "E" fueron de impacto para ella, desencadenaron sentimientos de tristeza y miedo.

Los maltratos y el abuso sexual del que fue víctima "E" por parte de su hermano "B", desencadenaron desconfianza, miedo y temor. Cabe mencionar que "E" no le contó a nadie sobre este abuso sexual por temor a que no le creyeran. De la misma forma el siguiente abuso sexual del que fue víctima, por un joven de 13 años de edad, le causó desconcierto y miedo. Finalmente el último abuso sexual del que fue víctima, por parte de su padrastro, originó en "E" sentimientos de tristeza y desconcierto, ya que aunque se lo dijo a su madre, ésta no realizó acción alguna.

Se puede observar que “E” es una niña que ha sido maltratada en diversas ocasiones y que por desgracia no contó ayuda para afrontar dichos maltratos. En aquel momento “E” era desconfiada y con miedo.

#### ✓ **Estancia en el CAIS**

Después de que su madre de “E” ingresa al penal, se queda más abandonada y al cuidado de hermanos que la maltrataban. De este modo “E” decide ingresar al CAIS, debido a que su madre se encontraba presa. No obstante, guardaba en secreto, la negligencia de su madre, el abuso sexual de su hermano, padrastro y un joven.

Los primeros días “E” se mostró aislada y reservada, nadie sospechaba los abusos por los que ésta había pasado, sin embargo, y con el paso del tiempo comenzó a formar amistades, a buscar el cariño que su familia no le había dado, a sentirse segura y a salvo. Así, decide comentarle a una psicóloga del CAIS, sobre los abusos sexuales de los que había sido víctima, concluye afrontar a sus agresores sexuales, denunciándolos y accediendo a recibir terapia psicológica, para recuperarse de dichos eventos. Incluso comienza a contemplar como opción de vida la institucionalización.

En lo que respecta a las negligencias de su madre, “E” aún no decide si la denunciará, ya que la estima mucho. Además, tiene miedo de que reingresen a su madre a la cárcel; a pesar de esto, “E” comienza a agradecerle la idea de vivir con sus hermanos “H”, “I”, “D” y “F” en un albergue de estancia prolongada.

## **Discusión del caso de “E”**

En definitiva “E” es una niña que proviene de un núcleo familiar rodeado de maltrato, desintegrado, negligente y precario. Su padre una figura ausente; su madre una figura negligente, generadora de maltrato y víctima de la violencia de su pareja actual. Sus hermanos, el reflejo de un núcleo familiar de condiciones inestables, negativas, es decir, insuficiente para que se desarrollaran integralmente.

Debido a esas condiciones, “E” se muestra como una niña que percibe a su historia de vida con tristeza, que surge a partir de los maltratos y abusos sexuales por lo que a atravesado con decepción, ya que personas cercanas y queridas por “E” maltrataron y abusaron sexualmente de ésta; con ingenuidad, ya que, pese a que “E” percibe los maltratos y negligencias que implicarían vivir al lado de su madre; aún conserva la idea de regresar a lado de ésta, con la esperanza de que satisfaga sus necesidades afectivas, económicas y escolares.

Al indagar en las memorias que conforman la vida de “E”, se observa que en su mayoría son negativas, marcadas por los maltratos y abusos sexuales que vivió al lado de su familia. Asimismo, se observa una limitada comunicación por parte de “E”, para compartir sus vivencias relacionadas con el maltrato al que fue sometida. “E” aún enmascara las negligencias de su madre, oculta datos que podrían incriminar a su madre, padrastro y hermanos y se avergüenza sobre los abusos sexuales de los que fue víctima.

“E” también muestra percepciones positivas de su historia de vida, juegos, que implicaban interacciones con su madre y hermanos, que “E” traduce como muestras de cariño para con ella. Recuerdos de los albergues anteriores en los que estuvo, memorias que significaban en ella un cambio rodeado de condiciones apropiadas para su desarrollo.

En lo que respecta a la percepción que mantiene sobre su estancia en el CAIS, se puede decir que ésta es de aceptación e ilusión, ya que “E” decide entrar voluntariamente al CAIS, debido a la detención de su madre, pero a su vez en

busca de cuidados y mejores condiciones de vida para ella. No obstante y pese a lo anterior, "E" hubiese deseado quedarse a lado de su madre.

El CAIS para "E" es un lugar donde ella satisface sus necesidades de alimento, escuela y vestido; sin embargo, "E" aún atraviesa tristeza por no crecer a lado de una familia y se encuentra en busca de satisfacer necesidades de afecto y protección con el personal del CAIS.

Por otra parte su estancia en el CAIS ha propiciado en "E" confianza y seguridad, ya que al ingresar a este, afronta los maltratos y abusos sexuales de los que fue víctima, denunciando a sus agresores. Asimismo, el CAIS ha formado parte importante en el proceso de adaptación a su próximo nuevo hogar, ya que no hay que olvidar que "E" se prepara para vivir junto con sus hermanos hasta la mayoría de edad en un albergue de estancia prolongada, por lo que tendrá que asumir que no podrá regresar a lado de su madre.

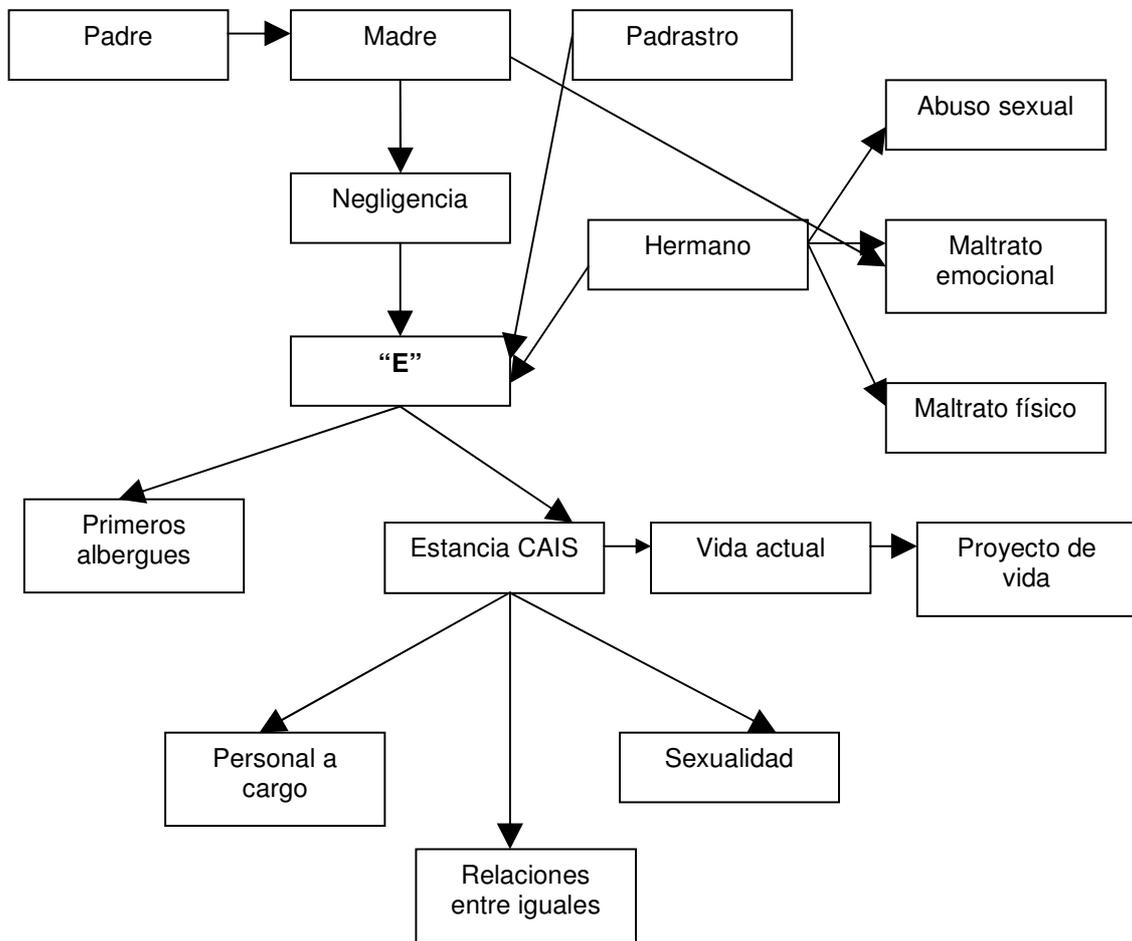
Asimismo, su estancia en el CAIS ha desembocado en "E" pensamientos positivos, ya que después de haber tenido una vida rodeada de limitaciones y maltratos. La estancia en el CAIS ha propiciado un nuevo proyecto de vida, en donde establece planes concretos a corto y a largo plazo.

Otro punto importante en el caso de "E", se refiere a los agentes sociales y familiares que influyeron para que "E" viviese diversos tipos de maltrato. Primeramente no hay que olvidar que aunque "E" crece en un entorno social precario, rodeado de drogadicción y condiciones precarias de vivienda, el agente social, no es determinante en los maltratos que recibió, sin embargo, dicho ambiente propició que "E" observara modelos con problemas de drogadicción y tuviese su primer contacto con el tema de los narcóticos.

Del ambiente familiar, se puede mencionar que ese es uno de los facilitadores para que "E" fuese maltratada. Las condiciones de violencia que se vivían en su entorno familiar, comenzando por la violencia que su padrastro ejercía en contra de su madre, las violencia ejercido por sus hermanos mayores en contra de "E" y las peleas constantes entre sus hermanos y padrastros, propiciaban para "E", un maltrato físico y emocional constante.

Las conductas delictivas y la negligencia de su madre, influyen para que “E” sea diversamente maltratada por miembros de su propio núcleo familiar. Recordemos que en el caso del abuso sexual del que fue víctima, por un joven de 13 años, dicho abuso se suscitó cuando su madre dejó a “E” encargada por un lapso prolongado de tiempo con una de sus amigas. Asimismo, el abuso sexual de parte de su hermano fue en su casa, mientras su madre se encontraba lavando. Además el abuso sexual que “E” vivió por parte de su padrastro, fue en una visita a casa de éste, y tras enterarse su mamá de “E”, no realiza acción alguna.

Finalmente, se puede observar que “E”, es una niña que se encuentra perjudicada en su autoestima, en proceso de adaptación con respecto a su nuevo hogar, con necesidad de afecto, responsable de uno de sus hermanos, preocupada por su madre y sus conductas delictivas. Pero también, “E” es una niña que a partir de un largo proceso, concientiza su problemática de maltrato, la asume denuncia y afronta a sus agresores.



**Figura 2. Se muestra en mapa conceptual el resumen del caso de "E".**

## **CAPÍTULO 11. ANÁLISIS DE RESULTADOS DE “A”**

En la realización de este análisis se emplearon nombres ficticios con la finalidad de mantener la confidencialidad de las personas que participaron en esta investigación.

“A” es originario del Estado de México, en el momento de la entrevista el niño contaba con la edad de 10 años. En lo que se refiere a su escolaridad, cursaba el cuarto año de primaria y se hallaba albergado desde hace 1 año 3 meses en la población del Centro de Asistencia e Integración Social (CAIS).

“A” ingresa al CAIS por medio de un convenio de apoyo de 3 meses, ello a solicitud de su madre, ya que argumenta no contar con la solvencia económica suficiente para hacerse cargo de “A”. Recién ingresado, “A” tiene una hermana menor de 8 años de edad, quien a inicios del año 2008, su madre alberga en una escuela Hogar. Ya perteneciente al CAIS, “A” hace referencia de haber sido víctima de abuso sexual por parte de un vecino. Así también aludió haber vivenciado maltrato físico por parte de su familia materna.

“A” proviene de una familia desintegrada y disfuncional, donde existen grandes problemas de adicciones, así como de violencia. Primeramente “A” vivía con su padre, madre y hermana. La relación entre sus progenitores era negativa, ya que su padre ejercía violencia física en contra su madre. Además, su madre y padre mantenían una adicción hacía el alcohol, descuidando gravemente el cuidado integral de “A” y su hermana. “A” percibe a su padre como un hombre violento, ya que además de golpear a su madre, también lo golpeaba a él y a su hermana. Dado lo anterior y después de años de una relación disfuncional, sus padres se separan.

De este modo “A”, su madre y hermana se asilan en casa de sus abuelos y tíos maternos. Durante este período “A” y su hermana quedan al cuidado de sus tías y abuelos, ya que su madre comienza a trabajar y su problema con el alcohol comienza agravarse. Inclusive desaparece de su hogar por semanas, olvidando los cuidados necesarios para sus hijos.

En tanto que “A” y su hermana, quedan sin el resguardo de su madre, sus tíos y abuelo de estos, ejercen maltrato físico en contra de ambos niños.

Además y mediante el arduo descuido en el cual vivía “A”, fue abusado sexualmente por un vecino. De este hecho, sólo se enteró su hermana menor de “A”, ya que por temor a que no le creyeran, no comentó nada a sus familiares.

Mientras “A” y su hermana estaban al descuido de su madre, mantenía diversas relaciones de pareja. De este modo y tras varios noviazgos, la madre de “A” establece una relación con Marcos y después de un corto período de tiempo, decide irse a vivir con él, llevándose a sus dos hijos con ella. No obstante, Marcos mantiene una relación precaria, lejana y hostil con “A” y su hermana, mostrándolo al aconsejar a su madre de “A”, para que ingresara a “A” y a su hermana a albergues.

Al poco tiempo de comenzar a vivir con su padrastro Marcos, su hermana de “A” es ingresada a una escuela hogar. Pocos meses después y a la edad de 9 años “A” ingresa a un primer albergue, en donde se encuentra un tiempo aproximado de 4 meses. Esto debido a que la edad máxima para estar en dicho albergue, es a la edad de 9 años y seis meses. Durante su estancia en dicho albergue, “A” pasa momentos agradables. Posteriormente, “A” ingresa a un segundo albergue, en el cual estuvo un tiempo aproximado de 3 meses. Durante este tiempo, fue víctima de maltrato físico por parte de sus compañeros. Dado lo anterior, “A” le solicita a su madre vivir con ella, quien accede, sin embargo, sólo esta unos días con ella, ya que nuevamente lo alberga.

Así, “A” ingresa al CAIS y con su ingreso, confiesa que ha sido abusado sexualmente, por un vecino. Además, se nota un cambio radical en su personalidad, ya que se le diagnostica “trastorno de identidad sexual”. “A” revela su gusto por la ropa femenina. Inclusive roba ropa de sus compañeras del albergue para usarla. Manifiesta su deseo de querer cambiar de sexo, ya que *quiere ser mujer*. Todo ello, ha traído críticas, burlas y problemas con sus compañeros del CAIS.

En la actualidad su madre de “A” y Marcos, tienen un hijo de meses, aparentemente la señora se encuentra en fase de recuperación, con respecto a su

problema con el alcohol. Además solicito ayuda para canalizar a "A" a otro albergue de estancia prolongada argumentando no poder hacer cargo de él.

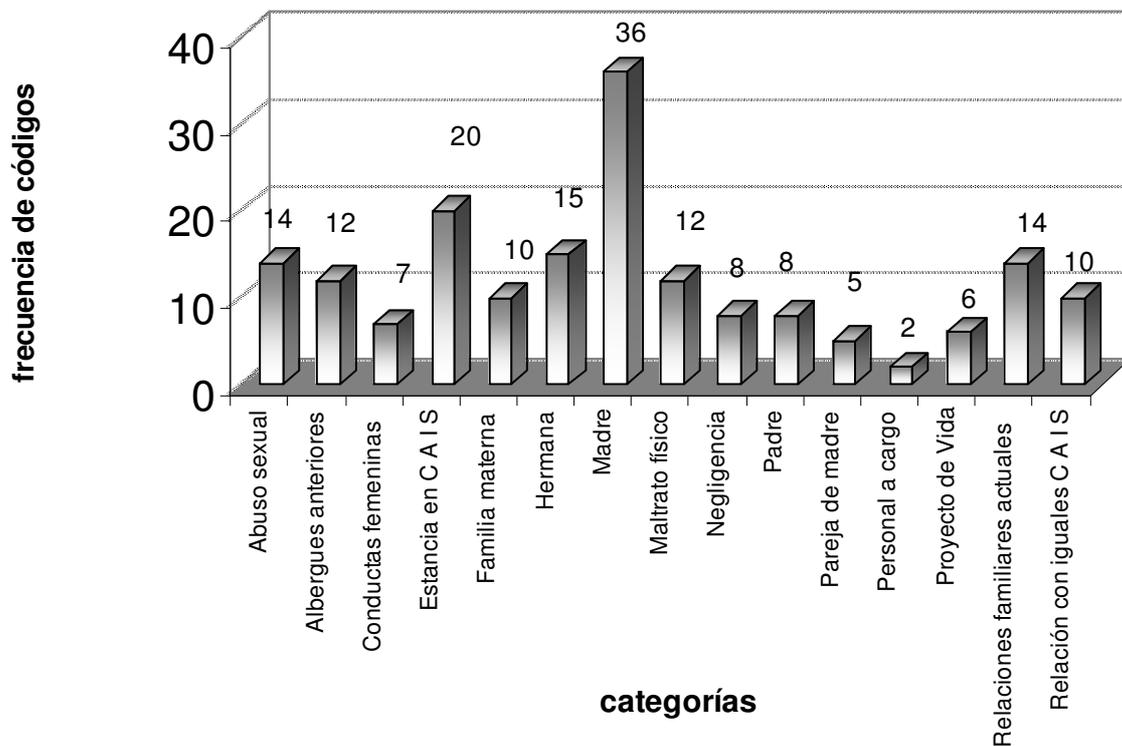
En lo que respecta a su hermana menor de "A", sigue en la "escuela hogar". "A" y su hermana se han encontrado y han concluido querer estar juntos en un albergue de estancia prolongada.

Por otra parte, "A" ha levantado una demanda contra su agresor sexual. Es preciso indicar que la demanda se realizó a los pocos días que ingreso al CAIS, sin embargo, se ha alargado el proceso legal y actualmente sigue. Cabe mencionar que a pocos días de la entrevista realizada, "A" se carearía con su agresor sexual, por lo que el niño se encontraba inquieto por dicho asunto.

## ANÁLISIS POR CATEGORÍAS DE “A”

A continuación, se presenta un análisis de 15 categorías que fueron las más distintivas, en función de establecer los agentes facilitadores del maltrato infantil. Así como para saber la percepción que surge de la historia de vida y de su estancia en el CAIS de “A”. Dichas categorías se muestran en primera instancia de manera gráfica (ver figura 1), ya que posteriormente se describirán una a una de manera textual.

### ANÁLISIS FAMILIAR DE “A”



**Figura 1. Categorías analizadas de la entrevista realizada a “A”**

Con respecto a la figura 1, podemos mencionar que las categorías de “Madre”, y “estancia en CAIS” mantienen los puntajes más altos.

De la categoría *“madre”*, primeramente se mira una amplia cantidad de recuerdos negativos que “A” mantiene de las convivencias con ésta. “A” percibe a su madre como maltratada, ausente y con problemas de alcoholismo. Es importante mencionar que la categoría *“negligencia”* y *“pareja de madre”* son complementarias de la categoría *“madre”*, observando en dichas categorías datos que refieren los cuidados negligentes que recibía “A” por parte de la madre. Asimismo, hace alusión del como su madre se dejaba influir por su novio, para mandar a éste y a su hermana a distintos albergues, con la finalidad de no hacerse cargo de ellos.

En la categoría *“estancia CAIS”*, se observa una frecuencia alta. Esto debido a que “A”, actualmente vive en dicho albergue, el cual ahora es su hogar y parte medular de su vida. Asimismo, podemos observar que las categorías *“personal a cargo”* y *“relaciones con iguales”* mantienen puntajes significativos, ya que son complementarias de la categoría *“estancia CAIS”*, éstas en su conjunto, proporcionan información acerca de las amistades, peleas, castigos, cambios personales y vivencias que “A” a experimentado en el CAIS.

En lo que se refiere a la categoría *“abuso sexual”*, observamos un puntaje mediano y a su vez valioso, ya que los recuerdos de “A” se observan precisos, fluidos y coherentes. En dicha categoría, narra la desagradable experiencia de su abuso sexual, señalando a un vecino como su agresor sexual. Es preciso mencionar que a pocos días de la entrevista realizada, “A” tendría un careo con su agresor sexual, por lo que el niño se encontraba inquieto por dicho asunto.

En la categoría *“familia materna”* y *“maltrato físico”* se observa un puntaje revelador, ya que primeramente se observa la conexión entre ambas categorías. También, se denota las vivencias de maltrato que “A” recuerda de su familia materna.

Por otro lado, en lo que refiere a la categoría *“hermana”* se observa un puntaje significativo, ya que es una parte importante en la vida de “A”. Es evidente el importante lazo afectivo y la complicidad que existe entre ambos.

La categoría *“padre”* se observa con un puntaje bajo, sin embargo, significativo, ya que dicha categoría nos antecede a la violencia intrafamiliar que vivió “A” al lado de su padre.

En lo que respecta, a la categoría *“albergues anteriores”* se observa un puntaje valioso, ya que no hay que olvidar que “A” ha vivido gran parte de su vida en diferentes albergues. En esta categoría, nos muestra sus vivencias y su proceso de adaptación en otros albergues.

La categoría *“conductas femeninas”* presenta un puntaje meritorio, ya que muestra parte del indicado “trastorno de identidad sexual”, por el que ahora atraviesa “A”. Cabe mencionar que las conductas femeninas que denota, le han traído diversas problemáticas con sus compañeros del CAIS, provocándole pena y conductas agresivas en contra de estos.

La categoría *“proyecto de vida”* denota un puntaje bajo, pero representativo del gran proceso que a atravesado “A”. En esta categoría, se puede apreciar que muestra escasas expectativas con respecto a su futuro, esto debido a que, aún están en construcción tales expectativas.

Finalmente, la categoría *“relaciones actuales”*, muestra un puntaje mediano. Es importante mencionar que la madre de “A”, sólo ha ido a verlo al CAIS, poco más de dos veces; sin embargo, sí ha recibido visitas de parte de su hermana.

A continuación se presenta una descripción y análisis de cada una de las categorías. Es necesario recalcar que algunas de las categorías fueron adheridas para su mayor comprensión:

#### ✓ **Madre, padre y negligencia**

“A” proviene de una familia integrada por su padre, madre, hermana menor y él. Desde el comienzo, la relación de sus padres se mostró rodeada de maltrato emocional y físico. Su padre de “A” en diversas ocasiones lo maltrató al igual que a su hermana, propiciando en ellos miedo y desconfianza.

Al igual que con “A” y su hermana, su padre frecuentemente maltrataba físicamente a su madre **“...una noche que le volvió a pegar, porque llegó**

**tomado y le pegó a ella. Ella estaba tranquila viendo la tele con nosotros, llegó y le aventó la tele, ya nos iba a golpear y agarró la tele y la aventó al piso y le dijo ven para acá, le dijo una grosería y mi mamá agarró y se echó a correr y me encerró a mí y a mi hermana en un cuartito y él la agarró y la aventó contra la pared”.**

Dado lo anterior y ante maltratos anteriores, la madre de “A” solicita ayuda a sus hermanos para dejar a su esposo. Así, los tíos de “A” mediante violencia, intimidan a su padre y se llevan a “A”, a su hermana y madre a vivir al lado de ellos y sus abuelos **“fue cuando mi mamá le llamó a mis tíos por teléfono y ya llegaron mis tíos y le dieron una golpiza. Y nos trajeron a vivir ahí con ellos y con mis abuelitos”.**

“A” comienza un nuevo período en casa de sus abuelos, pero en esta ocasión sólo con su madre y hermana, rodeados de familia materna. Esto debido a que sus tíos, primos y abuelos vivían en el mismo domicilio.

De este modo, la madre de “A” se ve en la necesidad de buscar trabajo, encontrándolo en una **“armadora de coches”**. Además ésta comienza a estudiar. Con todo su tiempo ocupado, la madre de “A”, deja a éste y a su hermana con sus abuelos y tíos, para que ellos se encargaran de sus cuidados. Al deslindarse de sus hijos la madre de “A” comienza a alejarse más y más de éstos, ya que además del estudio y trabajo, también comienza a beber considerablemente **“cuando iba al trabajo regresaba tomada”**. Así también, la madre de “A”, presentan ausencias de su casa hasta por meses.

Del mismo modo, la madre de “A” empieza a mantener diversas relaciones de pareja. Entre sus salidas con sus parejas y su adicción al alcohol, poco tiempo restaba para el cuidado de “A” y su hermana, dejándolos solos por lapsos prolongados de tiempo, sin el cuidado suficiente para su desarrollo integral. Inclusive en los ratos que llegaba a verlos, poco convivía con ellos y por el contrario los maltrataba físicamente **“nos pegaba mi mamá”**.

Tras el cuidado negligente de su madre, “A” y su hermana comienzan a sentirse desplazados, inseguros, poco queridos y con sentimientos de tristeza **“no me quería, bueno sí me quería pero no me cuidaba...lloraba cuando mamá**

**no estaba...me sentía triste, no había quien me cuidara y eso**". Dadas las circunstancias, "A" comienza a formar percepciones negativas de su madre **"mi mamá era mala, no me cuidaba"**.

#### ✓ **Familia materna, maltrato físico**

En el período que "A" vivió con su familia materna, fue expuesto a un ambiente violento y de maltrato físico. "A" llegó a presenciar diversas escenas violentas, como peleas de sus tíos e inclusive el asesinato de uno de ellos **"le dispararon, en el pecho, yo vi, yo iba con él, le dispararon"**.

La relación que "A" mantenía con sus tíos y abuelo era negativa, ya que durante el tiempo que estuvo viviendo con ellos, recibió en diversas ocasiones maltrato físico **"pues si, me pegaban la verdad, mis tíos, la que excepto nunca me llegó a pegar, fueron mi tía y mi abuelita, pero mi abuelito y de ahí en fuera, sí...es que luego le pegaba a mi hermana o no iba a la escuela"**.

"A" percibe a su familia materna como violenta. Asimismo, se nota que percibe rechazo por parte de ellos **"como que no me querían mucho, no me ponían mucha atención"**.

#### ✓ **Abuso sexual**

Durante la estancia en casa de sus abuelos, "A" se encontraba mucho tiempo solo. Esto debido al descuido de su madre, abuelos y tíos.

En una ocasión cuando "A" salió a jugar, un vecino lo introdujo a su departamento y abuso sexualmente de él **"estaba jugando en la plazuela, abajo, y me atrapó...es que me quitó mi ropa, me empezó a tocar mis partes, me empezó a dar de besos....me hice el dormido porque no quería ver que iba a pasar..."**.

Tras el abuso sexual "A" pudo escapar de su vecino **"en un momento deje de sentir todo eso y agarré y rápido me subí mi pantalón, porque lo demás no me lo quitó y me eché a correr rápido y él iba saliendo como del baño,**

**porque ahí estaba el espejo, iba saliendo y corrí hacia la puerta y había una tele y un sillón grande, corrí y se puso en la puerta, intente salir, pero el solito me abrió la puerta y me dejó salir**". "A" sólo le contó a su hermana menor lo que le había pasado. Esto debido a que temía que no le creyeran, o que los vecinos se pelearán con su mamá.

Finalmente, se observa que "A" guarda sentimientos de tristeza y enojo en contra de su agresor sexual. Asimismo, denota desconcierto por no haberle dicho del abuso a su madre **"me puse triste porque no le dije la verdad a mi mamá...me siento enojado, triste, nada más"**.

#### ✓ Pareja de madre

En cuanto "A" vivía con sus abuelos y tras la separación de sus padres, su madre comenzó a sostener diversas relaciones amorosas, presentándoles a "A" y a su hermana varias de sus parejas. De este modo, su madre establece una relación formal con Marcos y decide irse a vivir con él, llevándose a "A" y a su hermana.

No obstante, la relación entre "A", su hermana y su padrastro se torno negativa. "A" percibía que Marcos no quería hacerse cargo de él, ni de su hermana. Inclusive escuchó diversas conversaciones en donde Marcos le sugería a su madre internarlo en un albergue **"ese día yo escuché con mi hermana, bueno él llegó y le dijo a mi mamá y como mi hermana estaba cerca del lavadero, mi hermana me dijo que él estaba diciendo que fue a preguntar a mi albergue, que hay un albergue de niños que esta por aquí, y mi mamá le dijo no lo voy hacer, no voy a internarlo. Como que la obligaba, entonces yo un día escuché que le dijo, no lo voy a internar y él le dijo sí, a si ya nos desaseemos de los dos, así ya nos evitamos todo"**.

"A" comienza a sentir rechazo y poco afecto de parte de la pareja de su madre **"no me quiere, su familia tampoco"**. Así, "A" junto con su hermana inician a sostener ideas homicidas en contra de su padrastro, ya que representa el

principal factor para que estos se encuentren alejados **“lo detestamos, dice mi hermana que no quiere oírlo, porque cuando crezca lo va a matar”**

#### ✓ **Hermana**

“A” gran parte de su vida vivió a lado de su madre y hermana, con ésta última, mantuvo un importante lazo afectivo. Primeramente es notable la confianza que existía entre él y su hermana, por ejemplo, a ella es a la primera y en su momento a la única persona a la que “A” le cuenta sobre el abuso sexual, del cual fue víctima.

Asimismo y por la poca diferencia de edades (actualmente la niña tiene 8 años de edad) “A” y su hermana fueron cómplices, compañeros de juegos, amigos y se brindaron un apoyo significativo **“porque mi hermana es muy buena para todo, como mi prima no puede hablar, bueno ya se murió pero no podía hablar, mi abuelita nos enseñó unas señas y mi hermana me decía así y nos entendíamos o por medio de sonidos, hay un lenguaje que es así (golpes en la mesa) y yo ya leía los labios y le entendía y así nos entendíamos a escondidas”**. No obstante, la hermana de “A” es ingresada por su madre y padrastro a una escuela hogar, donde sólo la dejan salir los fines de semana, propiciando así una separación entre ellos.

Tras el alejamiento entre hermanos, se desataron en “A” sentimientos de tristeza. Esto debido a la distancia que se dio entre su hermana y él. También desataron en “A” miedo, ya que comenzaba a sospechar que también a él lo internarían próximamente.

#### ✓ **Primer albergue**

Después de mandar a la hermana de “A” a una escuela hogar, tanto su madre como su padrastro deciden internar también a “A”, que en ese momento contaba con la edad de 9 años. En este primer albergue, sólo acudía de lunes a viernes y los fines de semana los pasaba en su casa **“en la guardería, te dejaban**

**dormir, tu mamá iba y hacía el trámite, te cuidaban de lunes a viernes y te daban todo, pero los viernes salías”**. De dicho albergue, “A” mantiene recuerdos agradables; sin embargo, sólo estuvo un tiempo aproximado de 4 meses, ya que el rango de edad máximo para estar inscrito era de 9 años 6 meses y ya había alcanzado, tal edad.

Posteriormente “A” regresa a su casa, pero sólo por unos días, ya que rápidamente es ingresado a un segundo albergue, en el cual estuvo un tiempo aproximado de 3 meses. Durante este tiempo, fue víctima de maltrato físico por parte de sus compañeros. Además, no logra establecer amistades y sus convivencias en dicho albergue se torna un tanto difíciles. Asimismo, las visitas únicamente eran una vez por mes **“me caían mal todos porque ahí había jóvenes de 17 y 18... me regañaban y pegaban... y como no me gusto, mi mamá fue y me sacó, porque yo le dije que los niños me trataban muy mal, me sacó y me pase todo junio con ella y ya después vine al CAIS a parar por ya sabes quien, le dio la idea, porque no nos quiere**. Dado lo anterior, “A” le solicita a su madre vivir con ella, ésta accede, sin embargo, sólo esta con ella uno días, ya que prontamente es ingresado al CAIS.

✓ **Estancia en CAIS, relación con iguales, personal a cargo y conductas femeninas**

“A” ingresa al CAIS por medio de un convenio de apoyo solicitado por su madre, dicho convenio inicialmente sólo era por 3 meses. En este tiempo, la madre de “A” se comprometió a estabilizar su situación económica, para posteriormente hacerse cargo de él.

Al ingresar al CAIS, “A” no tuvo problemas para adaptarse, ya que su estancia en diferentes albergues lo habían anticipado al aislamiento. No obstante, en su ingreso al CAIS, “A” se incorpora al cronograma con espacios obligatorias destinados a las áreas de pedagogía, psicología, terapia ocupacional, clases de baile, de textil y de educación física, que toda la población del CAIS debe de seguir **“me levanto, tiendo mi cama, me meto a bañar, me alisto para la**

**escuela, me voy a la escuela, regreso, me cambio, me toca, psicología, Blanquita, área educativa, me baño, cena, dormitorios y otra vez se repite”.**

En un inicio, las convivencias que “A” tuvo con sus compañeros fueron amables; sin embargo, al poco tiempo de que ingresó al CAIS, comenzó a vivir cambios importantes en su personalidad, ya que le comienza un gusto por la ropa femenina, jugar con muñecas, ansias de maquillarse y deseos por cambiar su sexo masculino, por el femenino **“...me gustan las cosas de niña desde que entré al albergue”**. Inclusive toma ropa y juguetes de sus compañeras para su uso personal **“todo pasó por una barbie, era de Evelyn y ella me la quitó y yo la volví a agarrar y ella me dio un patadon y yo se lo devolví y nos empezamos a pelear”**.

“A” comienza a recibir burlas e insultos de parte de sus compañeros y hasta de algún personal del CAIS. Todo lo anterior, propicia en “A” sentimientos de tristeza y vergüenza **“como que se burla de mí el policía...de mis preferencias”**.

Asimismo, “A” presenta conductas agresivas para con sus compañeros, golpea a los pequeños y mantiene fuertes discusiones con el personal **“...me portó mal, les pegó a los demás niños, no obedezco...nada más, me da por pegarles”**. Dado lo anterior, “A” comienza a estar castigado gran parte de su estancia en el CAIS **“me sacan de los dormitorios”**.

En lo que respecta al personal del CAIS, “A” ha mantenido relaciones conflictivas con algunos de ellos. Inclusive en diversas ocasiones a dañado física y verbalmente al personal a su cuidado.

Y no obstante, “A” se ha visto envuelto en juegos sexuales que se han suscitado entre compañeros del albergue **“cuando se dieron los juegos sexuales, porque se estaban chupando el pene”**.

Todo ello hizo que las autoridades del CAIS, decidieran internar a “A”, en el psiquiátrico infantil, durante tres semanas aproximadamente.

A su regreso “A” mejoró su conducta, reparando las relaciones con sus compañeros y el personal. “A” menciona que su estancia en el CAIS le ha traído felicidad, ya que antes no había nadie que lo cuidara. Aunque “A” ha mejorado las

relaciones entre sus compañeros y el personal a cargo, existen días en los que recae y es necesario aislarlo totalmente de la población.

✓ **Proyecto de vida y relaciones actuales**

En lo que refiere a sus proyectos de "A", se observan que estos se muestran a corto y a largo plazo. Primeramente y a corto plazo son evidentes los deseos de mantenerse alejado de su mamá y padrastro, e ingresar a un albergue de estancia prolongada **"mi mamá me preguntó que si yo quería estar en un albergue permanente y le dije que sí, porque ya no quise vivir con ella"**. Su decisión de "A" fue debido al no querer convivir nuevamente con su padrastro **"me dijo que lo pensara muy bien, porque si yo quiero estar separada de ella, ni modo, le digo yo ni modo mamá, yo no pienso irme contigo así se acabe el mundo, si tú lo dejas a él, me voy contigo, si no, no"**.

En lo que refiere a sus planes de largo plazo, "A" manifiesta querer ser estilista. Así también se observa rechazo de tener hijos, ya que esto le parece aburrido. Finalmente se observa el deseo de incursionar al deporte de natación.

Por otra parte, en la actualidad su madre de "A" y pareja, tienen un hijo de meses. De este niño, "A" y su hermana mantienen ideas negativas, ya que ambos han pensado en matarlo **"porque cuando crezca lo vamos a matar"**.

Aparentemente la madre de "A" se encuentra en fase de recuperación y mantiene una etapa de estabilidad económica y de pareja. No obstante, su madre desde el mes de enero del 2009, solicitó ayuda para canalizar a "A" a otro albergue de estancia prolongada, argumentando no poderse hacer cargo de él. Y no obstante, la señora sólo lo ha visitado en este año dos veces. Ello ha propiciado que en "A" surjan sentimientos de odio ante su madre y padrastro **"me dio un santo coraje con ganas de ya matarla y deshacerme de él"**.

Ante el abandono en el que se encuentra "A", el CAIS se halla en la búsqueda de un albergue de estancia prolongada para "A" y su hermana. Es preciso mencionar, que meses antes de que se internara en el psiquiátrico, ya había sido aceptado en un albergue de estancia prolongada, sin embargo y tras

dicho antecedente fue rechazado. De este modo, "A" y su hermana aún se encuentra en respuesta de otro albergue.

En lo que respecta a su hermana menor, sigue en la "escuela hogar" y en contadas ocasiones "A" ha podido verla y hablar con ella. Inclusive ambos decidieron no regresar con su madre y estar juntos en un albergue de estancia prolongada **"me lo dijeron en la entrevista, piénselo bien, si tú dices sí, te quedas aquí ya, si dices sí, es definitivamente, me dieron como media hora para pensarlo, y yo y mi hermana ahora que fuimos a la entrevista, me quedé pensando, platicamos y quedamos en un acuerdo y ya ni modo...mi hermana me dijo, yo la verdad hermano sí me voy contigo, porque yo no me quiero separar de ti"**.

Finalmente, "A" ha levantado una demanda contra su agresor sexual. Es preciso citar que la demanda se realizó a los pocos días que ingreso al CAIS, sin embargo, se ha alargado el proceso legal y actualmente sigue. Cabe mencionar que en días posteriores a la entrevista realizada, "A" tendrá un careo con su agresor sexual, dicho evento lo mostraba intranquilo.

## ANÁLISIS POR AGENTES DE “A”

### ✓ Agente familiar

“A” proviene de una familia integrada por su madre, padre y hermana. Es preciso mencionar que debido al maltrato que su padre ejercía en contra de su madre, ésta lo abandona, llevándose a “A” y a su hermana.

En esta familia, el padre se ha distinguido por violento y por tener problemas con el alcohol. Frecuentemente llegaba a su casa alcoholizado y golpeaba a la madre de “A”. Asimismo el señor mantenía poca convivencia con “A” y su hermana. Por ello, “A” lo distingue como un padre ausente, inclusive mantiene pocos recuerdos de su padre, enfatizando sólo en los recuerdos del maltrato hacía su madre.

Al igual que su padre de “A”, su madre también se caracterizó por tener problemas con el alcohol. Ésta frecuentemente llegaba tomada a su casa. Su madre de “A”, se define como una madre ausente, ya que posterior a la separación con su esposo, se alojó en casa de sus padres y hermanos, dejando a “A” y hermana al cuidado de tíos y abuelos. Además, después de diversos noviazgos, ésta decide irse a vivir con Marcos, uno de sus novios y llevarse a “A” y su hermana, sin embargo, ambos sólo están con su madre pocos meses, ya que ésta, con ayuda de su pareja, prontamente ingresa a “A” y hermana a diferentes albergues.

Con respecto a los tíos y abuelos maternos con los que “A” y su hermana estuvieron viviendo, en su mayoría se distinguieron por el maltrato físico que ejercían en contra de “A” y su hermana. De esta manera, los tíos de “A”, se mostraron violentos, ya que en primera instancia éstos fueron a casa de su madre de “A” a golpear a su padre, debido a que él la maltrataba. “A” observó frecuentes peleas entre sus tíos y vecinos. Asimismo los tíos y abuelos se identificaron por los cuidados negligentes que le daban a “A” y a su hermana. Cabe mencionar que mientras éstos cuidaban de “A”, fue abusado sexualmente por un vecino.

La hermana de "A" se ha mostrado con una cómplice, compañera de juegos y amiga. Ambos hermanos se han apoyado, tanto en el abandono de su madre y padre, hasta en el abuso sexual del que fue víctima "A". Es preciso mencionar que en un inicio la única que sabía sobre el abuso sexual, era su hermana.

Como se observa la familia de "A", es una familia desintegrada y rodeada de violencia, primeramente la que era ejercida por su padre y posteriormente la que ejercían sus tíos de éste. Además se muestra que dicha familia fue negligente para con los cuidados de "A". En lo que respecta a su madre y actual pareja, no muestran interés por reintegrar a "A" a su familia. Incluso su madre desea institucionalizarlo. Cabe mencionar que en el año del 2009, sólo lo visitó dos veces.

#### ✓ **Agente social**

El plano social donde se desarrollo "A", se muestra como un ambiente inestable. Recordemos que vivió en al menos tres diferentes casas. El ambiente que lo rodeaba, se mostró violento, ya que era cotidiano ver a sus tíos peleando en las calles. Es importante mencionar que en una ocasión que "A" salió con uno de sus tíos, presencié como lo mataron.

Ante la ausencia de su madre, "A" pasaba gran parte del tiempo sólo y en las calles, exponiéndose a peligros como robos, atropellamientos, accidentes. Cabe mencionar que en una ocasión en la cual jugaba sólo en un plaza, un vecino abuso sexualmente de él.

#### ✓ **Maltrato infantil**

Debido al maltrato intrafamiliar que "A" vivió a lado de sus padre, es un niño que ha tratado de olvidar o evita recordar dichos eventos traumáticos. "A" mantiene pocos recuerdos de su vida a lado de su padre.

En lo que respecta a su madre, el hecho de su abandono y de haberlo albergado en diversas instituciones, mostró sentimientos de tristeza, sin embargo,

va cambiando su percepción y al paso del tiempo se ha llenado de rencores en contra de su madre, inclusive “A” alude desear matarla.

En lo que respecta a el maltrato físico y emocional que “A” recibió de parte de su abuelo y tíos, es algo que lo ha marcado, ya que recuerda con descontento a éstos familiares, incluso se muestra hostil al hablar de ellos.

Cabe mencionar que en el momento que “A” vivía al lado de su madre y abuelos, fue víctima de abuso sexual. De ello nadie se percató y “A” no lo comentó con nadie.

Dado lo anterior se puede apreciar que “A”, en aquel momento no contaba con nadie que lo pudiera apoyar, en vía de afrontar el maltrato del cual era víctima. De este modo queda resentido y con sentimientos de odio en contra de su madre y hostilidad para con sus tíos

#### ✓ **Estancia en el CAIS**

Después de que su madre de “A” deja a su padre, establece una relación con Marcos y tras un pequeño noviazgo, decide irse a vivir con él. Cabe mencionar que con ella, se van “A” y hermana.

No obstante, Marcos desde el comienzo trata de deshacerse de “A” y su hermana, por lo que tanto a él y su hermana los ingresan a diversos albergues. Antecedentemente de que “A” entrara al CAIS, ya había estado en dos albergues anteriores. Su estancia en dichos albergues había sido corta y su madre lo visitaba con frecuencia.

Así “A” llega al CAIS; sin embargo entra lleno de rencores contra su madre y Marcos. Al ingresar al CAIS comienzan a observarse cambios importantes en la personalidad de “A”, detectándosele un “trastorno de identidad sexual”. Primeramente comienza a expresar su gusto por la ropa femenina, por los juguetes, como muñecas, maquillajes y manifiesta querer cambiar su sexo masculino por uno femenino. Asimismo, comienza a mostrarse conflictivo con sus compañeros, busca peleas, agrede a los niños pequeños y al personal a su cuidado. Además, comienza a participar en juegos sexuales con sus compañeros.

No hay que olvidar que si bien "A" era un niño conflictivo, también era un infante con problemas de autoestima, relegado, maltratado y abusado sexualmente.

Dado lo anterior, comienza a ser un niño que atrae burlas y que busca problemas constantemente. Ante tal situación lo internan en un hospital psiquiátrico, a su regreso llega con una actitud diferente, desiste considerablemente de sus agresiones y busca afrontar los maltratos dados por su madre, así como el abuso sexual del que fue víctima.

En lo que refiere a los tratos negligente que vivió al lado de su madre, "A" ha afrontado esta problemática, decidiendo no querer regresar a lado de ésta y solicitando (al igual que su madre) al CAIS su institucionalización; sin embargo se muestra evidente el descontento que mantiene al saber que su madre actualmente vive con su novio Marcos y que tiene un nuevo hijo. Ello provoca que se sienta relegado y poco estimado por su familia.

Con respecto al abuso sexual del cual fue víctima, "A" afrontó sus miedos y vergüenzas y denunció a su agresor sexual. Asimismo enfrentó a éste, ya que no hay que olvidar que pocos días después de la entrevista, se carearía con su agresor. Y como acción complementaria, asiste a sus terapias psicológicas disciplinadamente.

## DISCUSIÓN DEL CASO DE “A”

En definitiva “A” es un niño que proviene de un núcleo familiar, desintegrado rodeado de maltrato, negligente, precario e inestable. Cabe mencionar que antes de ingresar al CAIS, “A” estuvo en al menos dos albergues y al cuidado de su familia materna (tíos y abuelos). Su padre una figura que violentaba a “A”, su hermana y madre, con problemas de adicciones y ausente tras la separación con su madre. Ésta última se muestra como una figura negligente, con problemas de alcoholismo y dependiente de su pareja actual.

Dado lo anterior, “A” es un niño que percibe su historia de vida con tristeza, ya que reconoce los maltratos de su padre y la negligencia de su madre; con miedo, a causa de los maltratos físicos que vivió a lado de su familia materna, pero también del abuso sexual del cual fue víctima; con rencor, puesto que acusa a su madre de haberlo abandonado gran parte del tiempo que vivió al lado de ella y la inculpa de que él y su hermana se encuentren separados y en un albergue. Inclusive mantiene ideas homicidas en contra de su madre, padrastro y su hermano que acaba de nacer.

Se puede observar como su historia de vida de “A”, la cuál estuvo rodeada de maltratos físicos y un abuso sexual, ha influido notablemente en su personalidad, puesto que es un niño que se muestra altamente violento y manifiesta conductas femeninas, esto último tras el abuso sexual del que fue víctima.

Al indagar sobre los recuerdos que cuentan su historia de vida de “A”, se pueden observar que en su mayoría son memorias negativas, que dan cuenta de maltratos, abandono y el abuso sexual que padeció. Los pocos recuerdos agradables que muestra, son de vivencias al lado de su hermana.

En lo que respecta a la percepción que “A” tiene sobre su estancia en el CAIS, se puede mencionar que es positiva. Ante el abandono de su madre, llegar al CAIS le concede tranquilidad y estabilidad, debido a que encuentra un hogar libre de violencia y con personas que se ocupan de sus necesidades escolares, de vestido y de comida. Asimismo encuentra en el CAIS afecto y cuidados, que se le habían ido negando a lo largo de su vida.

Además el ingreso al CAIS concedió a "A" confianza y seguridad, para que denunciara los maltratos físicos y emocionales que sufrió por parte de su padre, tíos, abuelo y su madre. Así como el abuso sexual de los que fue víctima por parte de un vecino.

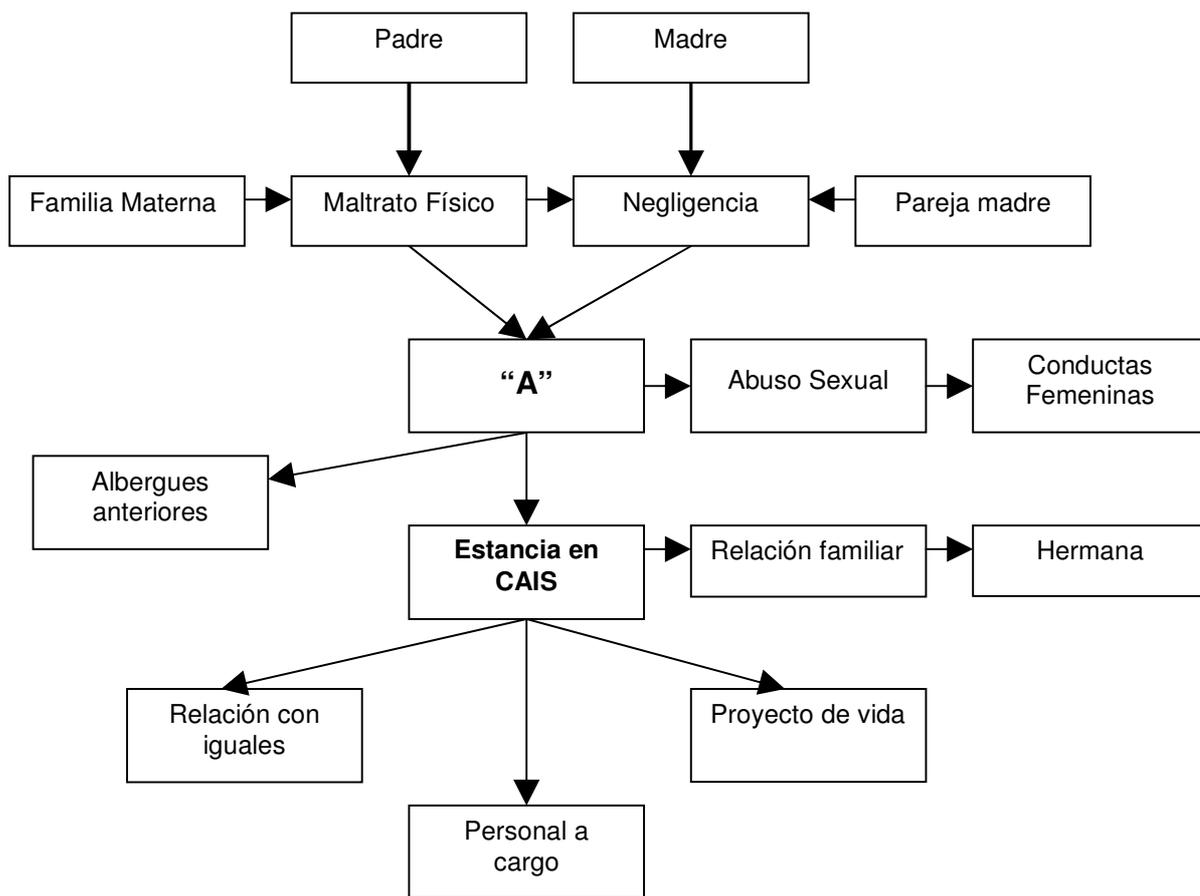
El CAIS también ha participado en el proceso de adaptación de su nuevo hogar, ya que no hay que olvidar que vivirá en un albergue de estancia prolongada hasta su mayoría de edad. Asimismo el CAIS, se encarga de que su hermana sea mandada al mismo albergue para que así puedan crecer juntos.

De igual forma, el CAIS ha influido para que vierta pensamientos positivos, ya que después de tener una vida llena de maltratos y abandonos, "A" comienza a establecer planes a corto y largo plazo, en donde se propone estudiar un oficio.

Otro punto importante son los agentes sociales y familiares que participaron para que sufriera diversos tipos de maltratos. Del agente social, se puede mencionar que "A" crece en un ambiente inestable, ya que vive en diferentes hogares, alternando en diferentes vecindarios violentos. Recordemos en una ocasión presencié el asesinato de uno de sus tíos. Además y debido a el marcado abandono en el que vivía, un vecino lo ultrajó mientras el jugaba en una plaza cerca de su casa y abusó sexualmente de él.

Del agente familiar se puede mencionar que ese es uno de los facilitadores para que "A" fuese víctima de diversos maltratos. Primeramente las condiciones de violencia intrafamiliar y el problema de alcoholismo que vivió al lado de su padre y madre, desencadenaban que frecuentemente éstos violentarán a "A". Secundariamente el abandono de su madre, propiciaba que sus tíos y su abuelo lo maltrataran físicamente. Además, recordemos que el abandono de su madre, fue un facilitador para que se diera el abuso sexual del que fue víctima. Cabe mencionar que del abuso sexual que sufrió "A", no se enteró su madre. Asimismo la unión de su madre con una nueva pareja, intervinieron para que "A" fuese incorporado a dos primeros albergues, donde en uno de ellos, los compañeros de "A" lo violentaban seguidamente.

Indiscutiblemente “A” es un niño que se muestra con rencor e ira, ante el abandono de su madre y ante la decisión de ésta de albergarlo a él y a su hermana. Se observa que los maltratos físicos y el abuso sexual del que fue víctima, marcaron su personalidad, ya que se muestra como un niño altamente violento. Además tras el abuso sexual y al ingresar al CAIS, comienza a adoptar conductas femeninas, es decir, le gusta vestirse con ropa de mujer, maquillarse y le gustaría cambiar sus genitales al sexo femenino. Finalmente “A” es una persona que asume los maltratos de los que fue víctima, los denuncia y afronta a su agresor sexual. Es importante mencionar que tanto “A” como su hermana, toman la decisión de crecer en un albergue de estancia prolongada.



**Figura 2. Se muestra en mapa conceptual un resumen del caso de "A".**

## **CAPITULO 12.**

### **ANÁLISIS DE RESULTADOS DE “J”**

En la realización de este análisis se emplearon nombres ficticios con la finalidad de mantener la confidencialidad de las personas que participaron en esta investigación.

“J” es originaria del Distrito Federal, en el momento de la entrevista la niña contaba con la edad de 9 años. En lo que se refiere a su escolaridad, cursaba el 4° año de primaria y se hallaba albergada desde hace 1 mes en el Centro de Asistencia e Integración Social (CAIS).

“J” ingresa por primera vez al CAIS con tres de sus hermanos, Alejandro de 8 años, Berenice de 6 años y Amanda de 2 años, tras ser canalizada por la agencia 77. Esto debido a que su madre de “J” tuvo que permanecer en el hospital junto a su hermana menor Laura de 10 meses de edad, dado que en el albergue donde vivía “J”, su madre y hermanos, Laura, sufrió un accidente que le provocó quemaduras graves. Dado lo anterior, “J” y sus hermanos quedaron sin ningún cuidado y debido a ello se les traslado al CAIS, para que dicha institución se hiciese cargo de ellos. Es preciso mencionar que antes de ingresar al CAIS, “J” en compañía de su madre y hermanos, estuvieron en tres diferentes albergues, en donde se refugiaron tras huir del padre de “J”, ya que éste les ejercía maltrato intrafamiliar y abuso sexualmente de “J”.

“J” es proveniente de una familia con extrema pobreza, en donde las condiciones de vivienda eran precarias e insalubres. Es preciso recalcar que cuando “J” y sus hermanos ingresaron al CAIS tenían piojos y su aseo era insuficiente. Ni “J”, ni sus hermanos tenían las condiciones necesarias para desarrollarse saludablemente.

“J” vivió en un núcleo con maltrato intrafamiliar, ya que su padre ejercía violencia en contra de su madre y hermanos. El ambiente en el que creció “J”, estuvo rodeado de adicciones, ya que su padre se drogaba en casa, provocando que “J” y sus hermanos presenciaran tal escena.

“J” y sus hermanos carecían de los cuidados necesarios para su desarrollo. Primeramente y como ya se mencionó, el padre de “J” ejercía maltrato en contra de “J” y sus hermanos. Además, su padre, se drogaba y golpeaba a su madre enfrente de ellos. Asimismo, la familia de “J”, carecía de recursos económicos para vestir, acudir a la escuela y alimentarse.

De la misma forma, “J” fue víctima de abuso sexual, primeramente por parte de uno de sus tíos, en una visita que realizó a la casa de éste. Y secundariamente “J” fue víctima de abuso sexual, en diversas ocasiones por parte de su padre. Es preciso recalcar que “J” le comentó a su madre del abuso sexual sufrido por parte de su padre, a lo que ella y tras el paso de algunos días, tomó la decisión de abandonar a su esposo llevándose a todos sus hijos con ella.

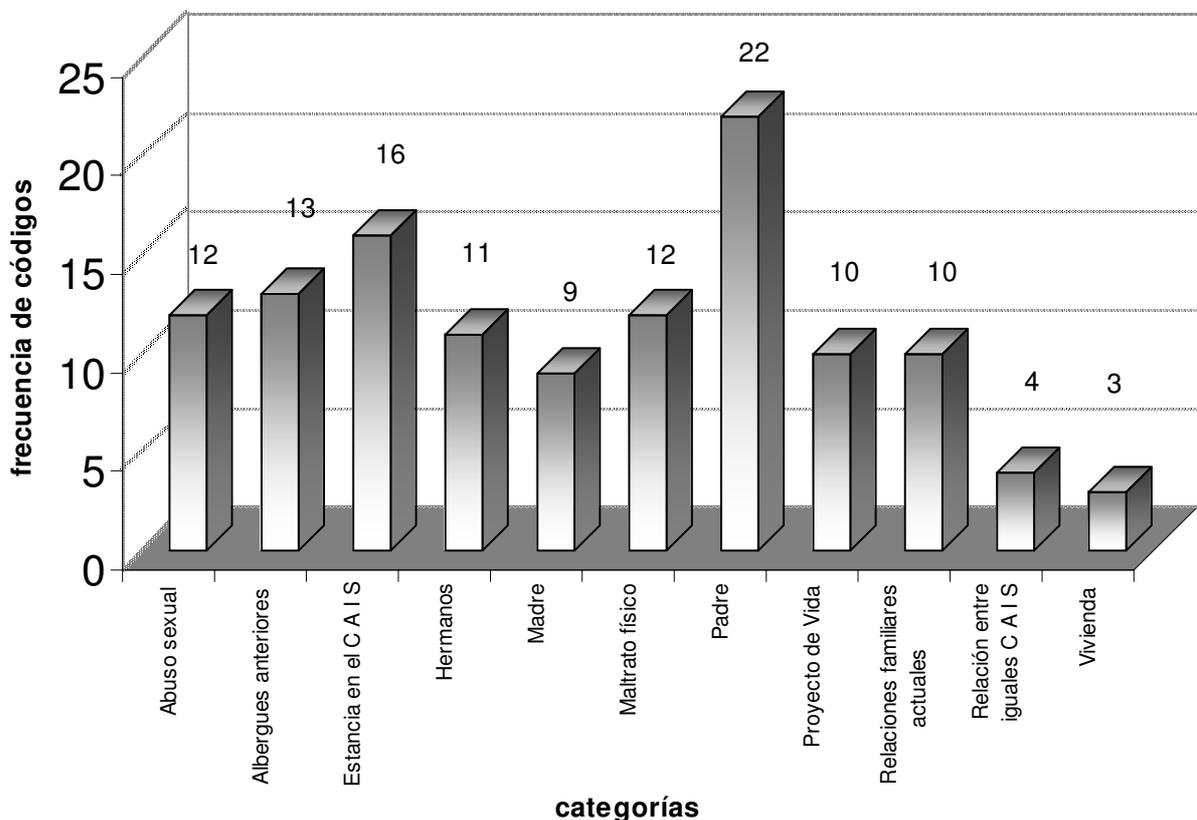
Dado lo anterior y con ayuda de una vecina “J”, su madre y hermanos son albergados en una institución de apoyo, permaneciendo ahí sólo aproximadamente 4 meses. Posteriormente, “J” y su familia se cambian a un segundo albergue, donde sólo permanecen un tiempo aproximado de 5 meses. Subsiguientemente “J” y su familia, nuevamente se cambian de institución, sin embargo, en dicho albergue sólo se encuentran 3 meses, ya que la hermana menor de “J” llamada Laura sufre un accidente, debido a que una tasa de agua caliente le cae encima y sufre quemaduras graves. Ante ello, su madre de “J” se va al hospital a cuidar de Laura y no se vuelve a saber nada de ésta. Dado lo anterior, “J” y sus hermanos son canalizados al CAIS, con objeto de que no hay nadie quien pueda hacerse cargo de ellos.

Actualmente, “J” y sus hermanos siguen en el CAIS y no se ha definido su situación. En lo que refiere a su tío y primer agresor sexual; aún no existe demanda en su contra. El padre de “J” se encuentra en averiguación previa debido al cargo de abuso sexual en contra de “J”. En lo que refiere a su madre de “J”, hace escasos días se ha presentado en el CAIS y ha comenzado los trámites para visitar a sus hijos.

## ANÁLISIS POR CATEGORÍAS DE “J”

A continuación, se presenta un análisis de 11 categorías que fueron las más distintivas, en función de establecer los agentes facilitadores del maltrato infantil. Así como para saber la percepción que surge de la historia de vida y de su estancia en el CAIS de “J”. Dichas categorías se muestran en primera instancia de manera gráfica (ver figura 1), ya que posteriormente se describirán una a una de manera textual.

### ANÁLISIS FAMILIAR DE “J”



**Figura 1. Categorías analizadas de la entrevista realizada a “J”.**

Con respecto a la figura 1, podemos observar que las categorías “padre” y “estancia en CAIS”, son las que sobresalen con puntajes altos.

En lo que refiere a la categoría *“padre”*, se muestra evidente la cantidad de recuerdos que “J” mantiene de su padre y de como éste ejercía maltrato en contra de ella y su familia, de su adicción a las drogas que “J” presenciaba constantemente y del abuso sexual que tuvo en contra de “J”.

En lo que refiere a la categoría *“estancia CAIS”*, se observa que esta se complementa con la categoría de *“relaciones entre iguales CAIS”*. En ambas se observa una frecuencia significativa, ello en razón de que actualmente “J” vive en dicho albergue y ante la ausencia de su madre, éste representa su hogar. Cabe mencionar que “J” se encuentra aún en el proceso de adaptación al CAIS, tanto con sus compañeros y el personal a su cuidado.

Con respecto a la categoría de *“abuso sexual”* se observa una incidencia mediana, pero importante, ya que en dicha categoría “J” notifica los abusos sexuales de los cuales fue víctima, acusando directamente a su padre y a uno de sus tíos como sus agresores sexuales. Es importante mencionar que al hablar de dicho tema “J” se muestra inquieta y evasiva, sin embargo, aporta información importante.

En la categoría de *“hermanos”*, *“maltrato físico”* y *“madre”* se observa una incidencia mediana, no obstante, dichas categorías muestran información valiosa en cuanto a las vivencias y dinámicas familiares que vivió “J” a lado de su familia.

En la categoría *“vivienda”*, se observa un puntaje bajo, a pesar de ello mantiene información valiosa, ya que muestra un panorama del lugar y las condiciones precarias donde se desarrolló “J”.

Por otra parte, la categoría *“albergues anteriores”* muestra un puntaje significativo, ya que “J” y su familia estuvo en tres diferentes albergues, observándose así la poca estabilidad que “J” ha vivido y las condiciones de los albergues anteriores.

Finalmente las categorías *“proyecto de vida”* y *“relaciones familiares actuales”*, muestran puntajes medianos, esto debido a que “J” aún esta en la construcción de sus visiones a futuro. Además es importante mencionar que en el momento que se realizó la entrevista, “J” no recibía visitas de parte de su madre, ni de ningún otro familiar.

A continuación se presenta una descripción y análisis de cada una de las categorías. Es necesario recalcar que algunas de las categorías fueron adheridas para su mayor comprensión:

✓ **Padre y maltrato físico**

“J” proviene de un núcleo familiar integrado por su madre, padre, su hermano Alejandro de 8 años, su hermana Berenice de 6 años, Amanda de 2 años y Laura de 10 meses de edad. La relación entre sus padres siempre ha sido precaria, lleno de violencia y malos tratos **“desde que yo nací, mi papá le empezó a pegar a mi mamá”**.

Como la mayor, “J” ha percibido desde pequeña la violencia que su padre ejercía en contra de su madre, presenciando inclusive diversas escenas violentas entre ambos **“le daba a mi mamá cachetadas, patadas, le dejaba moretones en los ojos o así... le dejaba moretones en el cuello...”**.

Además de que su padre de “J”, maltrataba a su madre, también maltrataba a “J” y a sus hermanos **“él decía vénganse para acá y nos pegaba con el cinturón, con la mano, con el fierro del cinturón”**.

Asimismo el padre de “J”, restringía las salidas de “J” y sus hermanos, ya que pocas veces los dejaba socializar con vecinos, familiares o salir a viajes escolares **“a veces no, porque ahí vivían mis primos y yo si me llevaba bien con mis primos, pero mi papá comenzó a alejarme de ellos, porque se enojaba, mi papá y mi tío se pelearon y mi papá ya no me dejó ver a mis primos...no nos dejaba ir a la escuela, necesitaba ir yo a un lugar donde van los niños, yo tenía que ir y me bajaron un punto y por eso nos fuimos también”**.

Del mismo modo, “J” tuvo que presenciar escenas donde su padre se drogaba y al hacerlo se volvía más violento **“mi papá se drogaba con unas latas amarillas...se drogaba y me pegaba...cuando se drogaba él se sentía diferente y cuando se acababa su droga, él ya no se acordaba de nada”**.

“J” percibe a su padre con temor, pero a su vez con ira, esto debido a todos los padecimientos que la hizo pasar **“mi papá es amargado, no nos dejaba salir**

**el día de muertos, ni a pedir calaverita, ni a la posada**". Es preciso mencionar que el padre de "J" también abuso sexualmente de ella.

#### ✓ **Madre y hermanos**

"J", su madre y hermanos siempre mantuvieron una relación estrecha, a pesar del ambiente restrictivo y tenso en el cual vivían. Y pese a todo, sus hermanos de "J", siempre le tuvieron gran aprecio a su padre "**Alejandro quería mucho a mi papá, Amanda lo quiere mucho a mi papá, Laura lo quiere mucho, Berenice también, y yo pues más o menos**".

En lo que respecta a su madre de "J", siempre se mostró indulgente ante el maltrato de su esposo. Asimismo, la madre de "J" dio cuidados negligentes para con sus hijos, ello debido a que ésta no realizaba acción alguna para defenderlos de los maltratos de su padre. Inclusive, tras enterarse de que el padre de "J" había abusado de ésta, su madre de "J" inicialmente sólo tomó como acción, cambiarla de lugar para dormir.

Por otra parte, "J" percibe a su madre con cariño. Esto debido a que ella tenía muestras de afecto para con "J" y sus hermanos "**ella no, nos pegaba, ella si nos quería...Mi mamá me abrazaba, me quería, porque ella me compraba cosas cuando yo quería...me llevó pan cuando queríamos nosotros y jugábamos con mi mamá**".

#### ✓ **Vivienda**

Con respecto a las condiciones de la vivienda de "J" y sus hermanos, ésta se considera precaria, ya que el material de su casa sólo era de lámina (paredes y techo). Dicha vivienda no era suficiente para el desarrollo integral de "J" y de sus hermanos, ya que era de un tamaño pequeño. En esta vivienda, además de vivir su madre, padre y sus 4 hermanos de "J", también vivía su abuela. Inclusive, todos los integrantes de la familia tenían que dormir repartidos en tan sólo dos camas.

### ✓ **Abuso sexual**

A la edad de 8 años, “J” sufrió un primer abuso sexual por parte de uno de sus tíos. Esto sucedió, en una visita que “J”, su madre y hermanos realizaron a sus familiares. El Tío de “J” en estado de embriaguez y aprovechando la ausencia de la madre de “J”, abuso sexualmente de ella. Es notable que “J” tiene la idea irracional de que ella tuvo alguna implicación en el abuso sexual, debido a su forma de vestir **“vivía en otro lugar cuando fuimos a visitarlo, un día que mi mamá y mis hermanos salieron y yo y mi hermano nos quedamos y Berenice, él estaba tomado y yo traía una minifalda”**. Este acontecimiento no lo comentó con nadie, debido al temor que le tiene a su tío. **“yo no se los podía decir”**.

Posteriormente “J” vivenció un segundo abuso sexual, este por parte de su padre **“venía drogado, me asustaba y me iba a dormir y mi papá cuando se dormía me destapaba la cama, porque yo dormía aquí, mi abuela aquí, mi hermano aquí, mi hermana...entonces ese día me empezó a agarrar mis partes”**. Este hecho no sólo se presentó una vez, si no que varias veces **“al día siguiente me dio un beso...al día siguiente me agarró las piernas y ya no me acuerdo”**. Ante este abuso sexual, “J” no calla, sino que decide comunicárselo a su madre y ésta en primera instancia, cambia a “J” de lugar en la cama para alejarla de su padre. Días después su madre de “J”, abandona a su esposo y huye de casa con sus hijos.

Al hablar de las agresiones sexuales de los que fue víctima “J”, es evidente su gran inquietud. Además, se muestra evidentes los sentimientos de tristeza y vergüenza que mantiene **“me sentí mal, triste, sucia...lloraba”**.

### ✓ **Albergues anteriores**

Después de que su madre de “J”, decide abandonar a su padre y llevarse a sus hijos. “J” y su familia duermen esa primera noche en un parque **“estuvimos caminando, no ves que en las canchas donde juegan, pues ahí nos quedamos y amanecí con dolor de espalda”**.

Posteriormente y con ayuda de una vecina son canalizados a un primer albergue. De este modo, “J” y su familia estarían en tres albergues diferentes antes de que “J” y sus hermanos ingresaran al CAIS.

En el primer albergue pasan un tiempo aproximado de 4 meses. Este era un albergue para familias completas (madre e hijos) **“estaban todas las señoras con sus hijos, todas las mamás”**.

En el segundo albergue pasan un tiempo aproximado de 5 meses y este también es un albergue para familias completas **“en el segundo se llamaba Margarita Mazo de Porfirio, hay viejitos, jóvenes, niños”**.

En estos dos primeros albergues “J” se muestra tranquila. Ello debido a que se encontraba a lado de su madre y hermanos. “J” había dejado atrás el maltrato intrafamiliar, adicciones y abusos sexuales.

De este modo, “J” y su familia llegan al tercer albergue donde se encuentran un tiempo aproximado de 3 meses. Durante éste período acontecen vivencias importantes, ya que “J” mantiene recuerdos agradables de sus compañeros **“en el tercero ya no me acuerdo como se llama, pero había puras mamás jóvenes y en éste tenía una psicóloga para todos los niños, jugábamos y a cada quien los veía por días...”**. Sin embargo, en esta etapa su hermana menor Laura sufre un accidente con una taza de agua caliente, que le cae encima, provocándole graves quemaduras. Ante tal acontecimiento su madre de “J” tiene que llevarla al hospital y “J” y sus hermanos no vuelven a saber de ambas **“...se quemó, con una taza de agua caliente, como mi hermanita se quemó fuimos a un albergue y mi hermanita se tuvo que ir al hospital y ya no, nos podía cuidar y por eso nos trajeron acá”**.

#### ✓ **Estancia en CAIS y relación entre iguales CAIS**

Después del accidente de Laura, “J” y sus hermanos fueron canalizados al CAIS. “J” se encontraban afligida y desconcertada debido a la repentina separación con su mamá **“venía triste, desconsolada, llorando”**.

No obstante, rápidamente “J” inició a socializar con sus compañeros del albergue. Asimismo, comenzó a reestructurar sus obligaciones. Primeramente sus actividades diarias, debido a que en el CAIS se le reincorporó a la escuela, ya que en los anteriores albergues no había asistido a la misma. “J” se incorporó al cronograma con espacios obligatorios destinados a las áreas de pedagogía, psicología, terapia ocupacional, clases de baile, de textil y de educación física, que toda la población del albergue debe de seguir **“primero nos levantamos, nos cambiamos, recogemos el cuarto, desayunamos, nos vamos con Blanquita, se visten los niños. Y ahora que ya voy a ir a la escuela los lunes, los martes...”**

“J” comenzó a establecer relaciones de amistad con compañeros del albergue, con los cuales rápidamente se identificó **“te prestan cosas, se comparten todo y de los niños Jonás y José”**. No obstante, a “J” le molesta saber que molesten a sus hermanos **“Eric jala el cabello de mi hermano y él llora”**.

En lo que refiere al personal a cargo, “J” los percibe como agradables, y buenos cuidadores. Es preciso mencionar que “J” desde su ingreso no ha tenido ningún problema de conducta, si no por el contrario, obedece instrucciones y cumple sus obligaciones.

En el poco tiempo que “J” ha permanecido en el CAIS, ha reflexionado en torno a la vida que llevaba a lado de su padre y los cambios que a observado tras haberse ido de su lado. “J” ha concluido sentirse feliz y libre de maltrato **“ahora ya puedo jugar, ya nadie me pega, nadie me dice que no”**.

#### ✓ **Proyecto de vida y relaciones familiares actuales**

“J” mantiene proyectos a corto y a largo plazo, sin embargo, estos se presentan escuetos y frágiles. En sus proyectos a corto plazo, “J” sólo se remiten a planes relacionados con su aprovechamiento académico **“en la escuela quiero pasar año, quisiera hacer cosas como jugar, aprender de dos cifras, porque no se, nada más y todo lo que pongan hacer”**. Asimismo, “J” guarda ansias de

que su madre venga a sacarla del CAIS **“que venga mi mamá por mí y mis hermanos”**.

En sus planes a largo plazo, “J” muestra deseos de ser cantante e incursionar en el deporte del fútbol. Además, “J” aspira a tener dos hijos; sin embargo, no desea casarse, debido al temor de un posible maltrato intrafamiliar **“no sé, siento que me pegan, como a mi mamá le pegaban”**.

En la actualidad “J” y sus hermanos prosiguen en el albergue, aún no se define su situación. El CAIS sugiere dos posibilidades, la primera sería una reintegración con su madre y la segunda sería canalizar a “J” y sus hermanos a un albergue de estancia prolongada.

En lo que refiere a su tío y primer agresor sexual; aún no existe demanda en su contra. El padre de “J” se encuentra en averiguación previa debido al cargo del abuso sexual de “J”.

Es importante recalcar que a pocos días de la entrevista, la madre de “J” se presentó en CAIS solicitando permiso para ver a sus hijos.

## ANÁLISIS POR AGENTES DE “J”

### ✓ **Agente familiar**

“J” proviene de una familia integrada por su padre, madre, su hermano Alejandro, su hermana Berenice, Amanda y Laura.

Su padre de “J” es generador de violencia intrafamiliar. Desde que “J” recuerda su padre ha maltratado a su madre. Asimismo, ha ejercido maltrato físico en contra de “J” y sus hermanos. Éste señor es distinguido por su adicción a las drogas y como un agresor sexual, ya que abuso sexualmente de “J”.

En lo que respecta a su madre de “J”, ésta se reveló como una señora sumisa, que constantemente se sometía ante los maltratos de su esposo. Ella mostraba una actitud pasiva al momento que su esposo golpeaba a “J” y a sus hermanos. Es importante mencionar, que la madre de “J”, decide abandonar a su esposo, debido a que éste abuso sexualmente de “J”.

En lo que refiere a los hermanos de “J”, se muestran concientes del maltrato ejercido por parte de su padre y pese a ello aprecian a éste. Ninguno de ellos sabe que su padre abuso sexualmente de “J”. La relación entre “J” y sus hermanos es cordial y éstos también fungen como compañeros de juegos.

Como se observa “J” proviene de una familia que tras años de maltrato se desintegra. El padre es el principal generador de violencia, que además de maltratar físicamente a cada uno de los integrantes de la familia, abusa sexualmente de “J”.

### ✓ **Agente social**

El plano social donde se desarrolló “J” fue precario. La vivienda donde se desarrolló fue frágil, era sólo de lámina y no contaba con los servicios necesarios para un desarrollo integral. El nivel socioeconómico de la familia de “J” era bajo. De este modo “J” carecía de ropa, en algunas ocasiones de alimentación y de materiales para desenvolverse adecuadamente en la escuela.

### ✓ **Maltrato infantil**

El maltrato físico que “J” vivió a lado de su padre, provocó que resguardara sentimientos de miedo, pero también sentimientos de ira en su contra.

Además, el padre de “J” no sólo la sometió a los golpes, sino que también abuso sexualmente de ella. Ello produjo en “J” sentimientos de vergüenza, miedo y desconsuelo, ante el abuso de su padre.

Se muestra evidente la afectación en la autoestima de “J”, ya que en repetidas ocasiones se encontró llorando y con miedo.

Finalmente todo el maltrato infantil que “J” vivió a lado de su padre desembocó que ésta perciba su historia de una manera negativa y triste.

### ✓ **Estancia en el CAIS**

Antes de ingresar al CAIS, “J” en compañía de su madre y hermanos, estuvieron en tres diferentes albergues.

Los primeros días en el CAIS fueron difíciles para “J”, ya que lo último que sabía de su madre era que se encontraba cuidando a su hermana Laura en el hospital.

“J” estuvo con sentimientos de tristeza e incertidumbre ante no saber nada de su madre. No obstante, su adaptación al CAIS se mostró en alza, evidenciándose en las denuncias de maltrato físico y abuso sexual en contra de su padre. Cabe mencionar que “J” denunció a un segundo agresor sexual, este fue su tío. Asimismo solicitó atención psicológica para hablar de dichos maltratos.

## DISCUSIÓN DEL CASO DE “J”

Definitivamente “J” es una niña que proviene de una familia donde yacía la violencia intrafamiliar. El padre un hombre violento para con sus hijos y esposa. Su madre una mujer sumisa y atemorizada por los maltratos de su esposo. “J” como la hija mayor, vivenció día a día la violencia que su padre ejercía para con sus hermanos menores y madre. Proveniente de una condición económica baja, “J” vive ante condiciones precarias y no suficientes para su desarrollo integral. No suficiente con ello, “J” fue abusada sexualmente por su padre y uno de sus tíos.

Debido al maltrato en el que “J” creció, fue desencadenando percepciones negativas sobre su historia de vida, ya que ubica a su infancia como desdichada, triste, rodeada de violencia y precaria de recursos necesarios para su desarrollo. Al indagar sobre la historia de vida de “J”, se muestra evidente que al recordar sus vivencias a lado de su familia, sólo recuerda golpes, maltratos hacía ella, su madre y hermanos. “J” escasamente aborda convivencias agradables.

El abuso sexual que “J” sufrió por parte de su tío y padre son acontecimientos que evade recordar y que le causan confusión y tristeza. Su madre juega un papel importante en su historia de vida de “J”, ya que representa una figura que no la violentó y que al llevársela de casa, salva a “J” del peligro que representa su padre. En fin, la historia de “J” se torna como una niñez que no satisfago ninguna de sus necesidades.

En lo que respecta a la percepción que “J” mantiene sobre su estancia en el CAIS, se puede mencionar que el pertenecer a dicha institución, es un acontecimiento que “J” no esperaba, ya que al entrar al CAIS se da el distanciamiento total entre “J” y su madre, poniendo a “J” en una profunda tristeza y confusión, por la incertidumbre que le causa el no saber si ésta y sus hermanos se reintegraran con su madre o irán a una institución de estancia prolongada.

Pese a ello, el CAIS también ha representado para “J” un lugar donde ésta y sus hermanos han encontrado las condiciones necesarias para desarrollarse integralmente, ya que se les proporciona vestido, escuela y comida. “J” ha

encontrado compañeros con los que su proceso de adaptación se torna más ameno.

El CAIS también ha generado seguridad y confianza en “J” para afrontar sus problemáticas de maltrato, es decir, el CAIS ha apoyado a “J” para que denuncie los maltratos y abusos sexuales de los que fue víctima.

Otro punto importante en el caso de “J”, se refiere a los agentes sociales y familiares que influyeron para que surgiera el maltrato infantil. Recordemos que “J” proviene de un entorno social precario y rodeado de adicciones. El agente social facilitaba la compra de drogas de su padre y por lo tanto que éste se drogase en presencia de “J” y familia, desencadenando en diversas ocasiones conductas violentas de parte del señor. Con respecto al abuso sexual que sufrió “J” por parte de su padre, se debe mencionar que dicho acto sucedió en el contexto familiar, pero facilitado por un agente social, puesto que las condiciones de vivienda eran precarias y sólo había dos camas, existía una cercanía corporal entre su padre y “J”, haciendo más fácil el abuso sexual.

Del agente familiar, se puede mencionar que ese funge como un factor de riesgo para que “J” fuese maltratada. En primer lugar la violencia intrafamiliar que ejercía su padre de “J”, son actos que suceden dentro de la convivencia diaria en familia y que posibilitan conductas violentas en contra de “J” y de todos los miembros de su familia. Otro se refleja en el abuso sexual que sufrió “J”, ya que ello sucedió a manos de uno de sus tíos, produciéndose nuevamente un maltrato en el contexto familiar.

Finalmente, se observa que “J” es una niña que asumió y denunció los maltratos de los cuales fue víctima. Asimismo, se observa que ésta se encuentra afectada en su autoestima, por el maltrato que vivió. “J” se encuentra resentida con su padre y en busca de una reintegración con su madre, ya que con ésta pretende satisfacer todas sus necesidades de afecto, vestido y comida. Además, la experiencia de maltrato ha formado una percepción negativa de la *pareja* en “J”, ya que, ésta cree que la vida en pareja siempre estará rodeada de violencia.

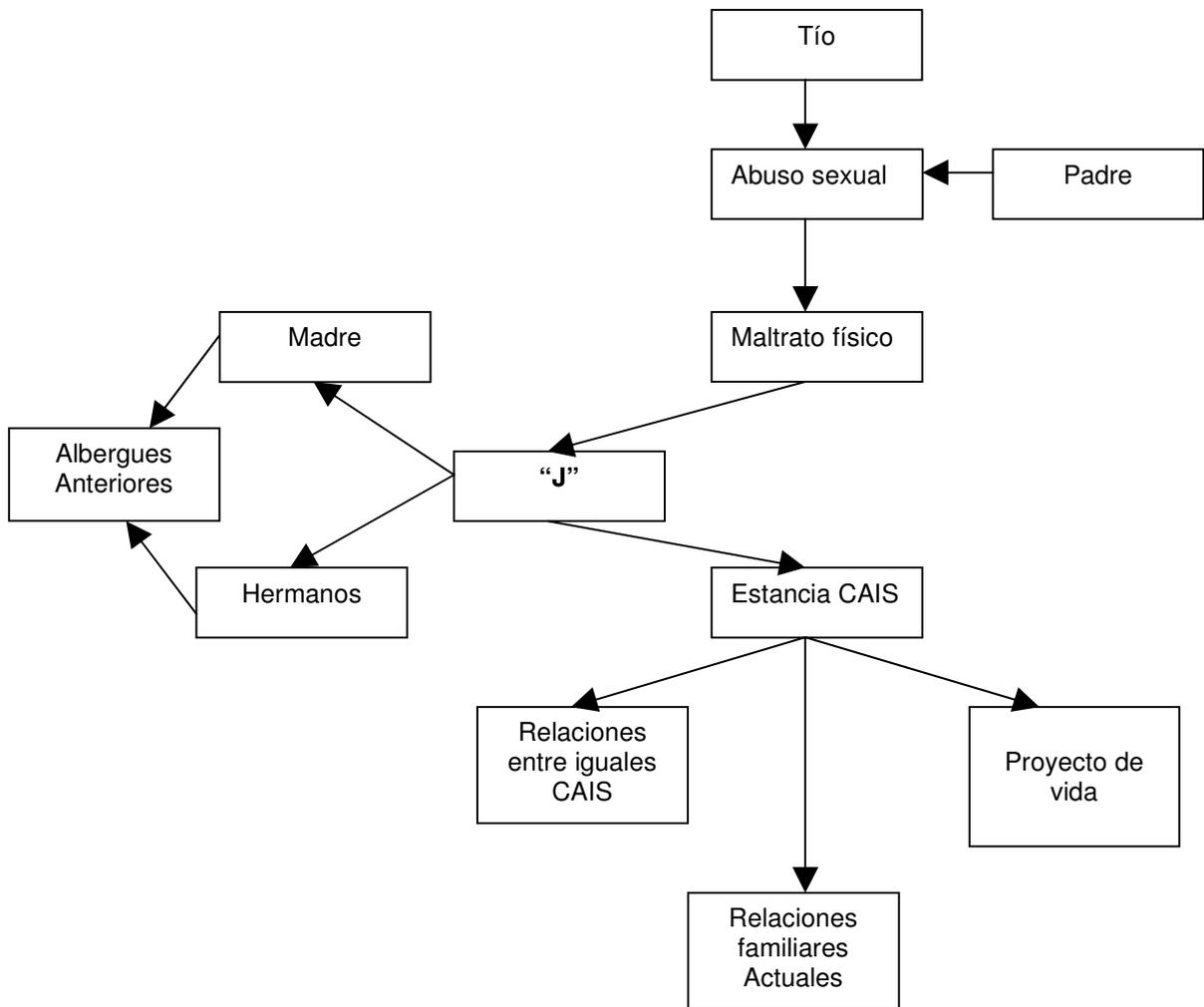


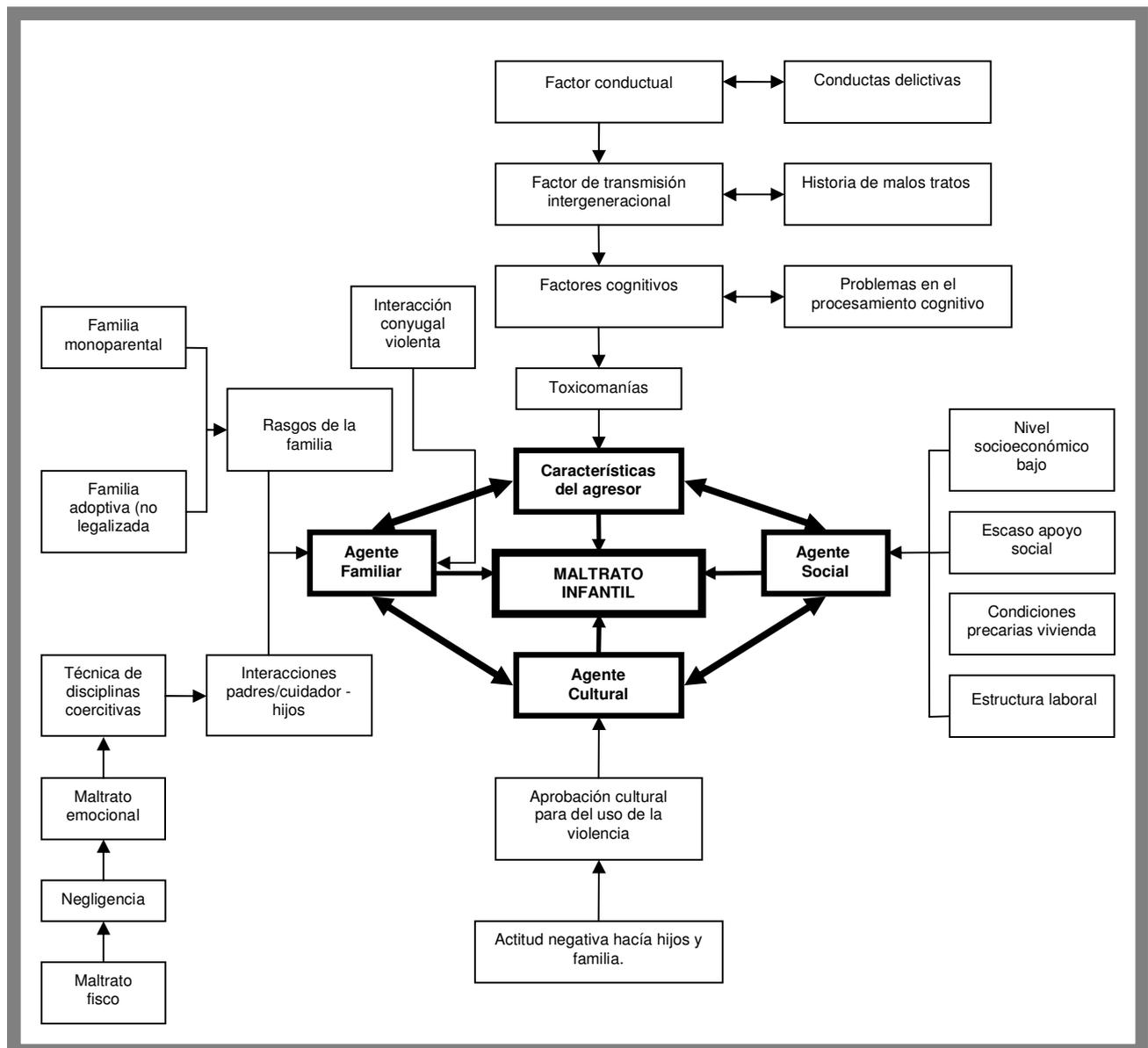
Figura 2. Se muestra en mapa conceptual del resumen de caso de "J"

## DISCUSIÓN GENERAL

Los malos tratos a los niños son una constante mundial innegable, que se ha caracterizado por ser una problemática que afecta de manera directa a quien lo padece y de una manera indirecta a la salud, el bienestar físico y psíquico de numerosas familias. Esta problemática se presenta en diferentes formas (maltrato físico, emocional, abuso sexual, negligencia, explotación laboral, corrupción entre otros), escenarios (escuelas, hogares, instituciones), con un sin fin de agresores implicados (padres, madres, padrastros, vecinos, familiares cercanos) y con una serie de agentes que se interrelacionan en vía de que surjan los malos tratos.

Cuando hablamos de malos tratos, se evidencia una disfunción en el sistema familiar, ambiental, individual y cultural, es decir, la problemática del maltrato infantil nace de la interrelación de dichos agentes y las particularidades de cada uno de éstos. Lo antes mencionado, encaja perfectamente con el modelo ecológico de Belsky (1993) el cual menciona que la interacción del nivel ontogenético (individual), microsistémico (familiar), exosistémico (social) y macrostémico (cultural) determina el fenómeno del maltrato infantil.

Dado lo anterior y debido a que fue un objetivo de esta investigación abordar los agentes facilitadores del maltrato infantil, se propone el siguiente modelo para explicar los agentes que facilitan los malos tratos, es decir, se muestra la interrelación de los agentes social, cultural y familiar, así como las características del agresor y sus respectivas particularidades, como desencadenadores de los malos tratos (ver figura 1.).



**Figura 1. Modelo que muestra la interrelación de los agentes y factores que facilitan el maltrato infantil**

Las características del agresor, se refieren a lo que éste aporta para que se susciten los malos tratos. Se puede mencionar que estas características pueden distinguirse en los siguientes rubros.

- ✓ *Transmisión intergeneracional.* Aquí destaca el supuesto de que el maltratado se convertirá en maltratador, es decir, el haber sido víctima de maltrato infantil durante un tiempo prolongado, guarda relación con la posibilidad de que el individuo llegue a convertirse en un padre

abusivo. Aunque no se mantiene mucha información de las historias de vida de los padres de los participantes, se muestra pertinente contemplar este rubro, en función del caso de “D”, ya que ésta documenta, que cuando no realizaba una tarea asignada por su abuela, su madre de “D” le comentaba a ésta para que la golpease. Recordemos que la madre de “D” no podía hacerlo debido a la hemiplejía que padecía.

- ✓ *Toxicomanías.* Se refiere a la existencia de adicciones como el alcoholismo o drogadicción. En el caso del padre de “J”, se asume drogadicción por medio de “unas latas amarillas” y en el caso de “A” se percibe alcoholismo en ambos padres.
- ✓ *Factor conductual.* Se refiere a las conductas inapropiadas que el maltratador utilice en su vida diaria y que le enseñe al niño. Por ejemplo, en el caso de la madre de “E”, se puede observar la presencia de conductas delictivas, ya que frecuentemente robaba en supermercados. Esta conducta se la instruyó a sus hijos mayores y recientemente pretendía enseñársela a “E”. Tal enseñanza se traduce en maltrato emocional.
- ✓ *Factores cognitivos.* Milner (1993) menciona que uno de los factores que pueden desencadenar el maltrato infantil, son los problemas de procesamientos de la información social de los padres/cuidadores. Estos tienden a realizar atribuciones estables e internas sobre la conducta negativa del niño y atribuciones inestables y externas cuando se trata de un comportamiento positivo. Hay cuidadores que se ven defraudados por las expectativas puestas en sus hijos. Por ejemplo, en el caso de “D”, su abuela y familia adoptiva la golpeaba constantemente por no realizar quehaceres domésticos excesivos. Su abuela y familia adoptiva, no consideraba que dichos quehaceres eran excesivos para una niña como “D”, sino que asumía una desobediencia y un “no quiero hacerlos”, suscitándose así el maltrato.

En agente familiar, se describe como el círculo inmediato del niño, ósea, su ambiente familiar que incluye desde calidad de interacciones conyugales y padre-hijo, técnicas de disciplina, hasta particularidades de la familia, que nacen de interacciones que suelen ser muy amplias:

- ✓ *Interacción conyugal.* Las relaciones conyugales violentas dentro de la familia suelen traducirse en maltrato infantil. Por ejemplo, en el caso de “A” y “J”, se observa como ambos presenciaban peculiarmente las golpizas que su padre le daba a su madre.
- ✓ *Interacción padre/cuidador-hijo.* Puede que la relación padre/cuidador e hijo no se torne de manera afectiva, sino por el contrario. Frecuentemente esto se debe a las técnicas de disciplina coercitivas que utilizan los padres/cuidadores para corregir a los niños. Estas técnicas se traducen en maltrato físico, emocional o negligencia. En el caso de “D” y “J”, se observa claramente que los padres/cuidadores al llamarles la atención, frecuentemente lo hacían mediante el maltrato físico. Además, en casos como los de “A” y “E” se puede apreciar una falta total de interacción paterno-filial, cayendo en técnicas de disciplina no violentas, pero si negligentes, que de igual modo son maltrato infantil.
- ✓ *Rasgos de la familia.* El maltrato infantil puede ocurrir en cualquier tipo de familia. No obstante, en una parte importante de las familias monoparentales y adoptivas existe una significativa ocurrencia de los malos tratos.
  - *Familias monoparentales.* En el caso de estas familias, se observó que las madres al término de su relación conyugal comienzan a buscar otra pareja indiscriminadamente. Esta pareja, en algunas ocasiones fungirá como el maltratador de sus hijos. Cabe mencionar que en muchos de estos casos, la madre será la que le brinde el acceso, la complicidad y el permiso, para que su pareja maltrate a su hijo. En el caso de “E” se puede observar ello, ya que la pareja de su madre

abusaba sexualmente de ella. Otro ejemplo, se observa en el caso de “D”, en donde la pareja de su abuela, abusaba sexualmente de ella. En ambos casos, tanto la madre de “E” como la abuela de “D”, sabían de los abusos que sus parejas tenían para con las niñas. En el caso de “A”, se muestra como la pareja de su madre es el principal implicado en que “A” y su hermana vivan en un albergue.

- *Familias adoptivas (no legalizadas)*. Se refiere a las familias que se responsabilizan de los cuidados de un niño que les ha sido “regalados”, es decir, que el trámite en el que asumieron dicha compromiso de cuidado no fue reglamentado, ni validado, ni supervisado jurídicamente. En este tipo de familias se observa una tendencia significativa de malos tratos. Quizá por la falta de obligación que estas familias llegan o piensan tener con estos niños. En el caso de “D”, se observa que su abuela la “regala” con una familia, en la cual es abusada sexualmente y en la que sólo se le utiliza para realizar los quehaceres del hogar.

Cuando hablamos del agente social, nos referimos al ambiente del que los niños y sus padres/cuidadores forman parte. Este agente es un sistema más amplio compuesto el nivel socioeconómico, vivienda, estructura laboral, apoyo social.

- ✓ *Nivel socioeconómico*. En este caso se contempla al nivel socioeconómico bajo, no por que se crea que el maltrato infantil es propio de las clases sociales bajas, sino, que se considera que debido a la falta de recursos económicos de los padres, los niños tienden a vivir situaciones negligentes de alimentación, vestido y recursos indispensables para un estilo de vida adecuado. Por ejemplo, en el caso de “J.D” se observa que éste cotidianamente tenía problemas económicos, repercutiéndose en su alimentación. O en el caso de “J” quien debido a su pobre condición económica, ésta

y sus hermanos vivían en condiciones precarias de vivienda y con frecuente escasez de recursos básicos (agua, alimento, vestido).

- ✓ *Apoyo social.* En algunas familias se observa que la ausencia de apoyos sociales de familiares, amigos y vecinos facilitan el maltrato infantil. Sin embargo, esta investigación no sólo evidencia la ausencia de apoyos sociales, sino que se observa contribuciones negativas de parte de familiares cercanos y vecinos. En el caso de “D”, se observa primeramente que su padre la “da en adopción” a su abuela paterna, posteriormente ésta la “regala” y al llegar con su abuela materna, ésta sólo la maltrata. Además un vecino, amigo de la pareja de su abuela de “D”, abuso sexualmente de ella. En el caso de “J.D”, éste era cruelmente maltratado por su hermano mayor. En el caso de “A”, éste fue abusado sexualmente por un vecino. En el caso de “E”, ésta fue abusada sexualmente por el hijo de una amiga de su madre y por uno de sus hermanos. En lo que respecta a “J”, ésta fue abusada por uno de sus tíos y padre. No obstante, en esta investigación se observó que si bien, el apoyo social no provino de familiares o amigos, si existió apoyo de parte de instituciones de protección al menor y la mujer maltratada. En el caso de “J.D” se ve claramente que al escapar de su casa, éste es inmediatamente canalizado a un centro de protección. Asimismo, son los casos de “A” y “E” quienes en primera instancia fueron ingresados a albergues por medio de convenios de ayuda que sus padres tramitaron. En el caso de “D”, se observa como al pedir ayuda a un vecino tras ser maltratada, éste le ayuda y contacta una patrulla, que enseguida la lleva a un centro de protección. Finalmente, en el caso de “J” se observa como en un inicio ella, sus hermanos y su madre tras huir de los malos tratos de su padre, viven en instituciones de protección para la mujer y sus hijos.
- ✓ *Vivienda.* En algunos casos el habitar viviendas inadecuadas y reducidas, facilitan los malos tratos a los menores. En el caso de “J”,

se aprecia que debido a que su casa era pequeña con sólo dos camas en las que tenía que dormir 8 integrantes de la familia, facilitaba que su padre tuviera una considerable cercanía en las noches, para abusar de “J”.

- ✓ *Estructura laboral.* Hay puestos de empleo que causan gran cantidad de estrés, que al no ser bien manejado desemboca en el maltrato infantil (San Martín, 2005). No obstante, también hay empleos que abarcan la mayor parte del día, no permitiendo que las madres solteras le provean a sus hijos los cuidados necesarios. En el caso de “J.D”, se observa que la madre de éste trabajaba todo el día en un tablee dance y por ello él tenía que ser cuidado por su hermano mayor, el cual lo maltrataba cruelmente.

Finalmente el agente cultural, el cual esta constituido por las actitudes sociales hacía la violencia en general, las expectativas de la sociedad acerca de los métodos de disciplina a nivel del país y en la comunidad.

- ✓ *Aprobación cultural del uso de la violencia.* Se refiere a las ideologías que consienten el uso de la violencia para con el niño. Por ejemplo, en el caso de “A”, se observa que los tíos que cuidaban de éste mientras su madre trabajaba, aprobaban el uso de la violencia, puesto que lo golpeaban frecuentemente debido a que éste realizaba una mala acción. O el caso de “D”, quien decenas de veces fue golpeada por no realizar una tarea asignada por su abuela, familia adoptiva y madrastra.
- ✓ *Actitud negativa hacía hijos, mujer y familia.* En algunos hogares de nuestro país, aún es vigente la creencia de que la mujer y los hijos son propiedad del esposo, o que éstos mantienen menores derechos que los hombres. Dicha ideología junto con la aprobación cultural de la violencia, hacen que el padre crea que la violencia que ejerce en contra de sus hijos es “un bien” y que ninguna falta comente. En el caso de “J”, se observa claramente como su padre trata de controlar a sus hijos y esposa, por medio de intimidación y violencia física. O en el

caso de “D”, se observa que la abuela de ésta, protege a su pareja al saber que éste había abusado sexualmente de “D”, debido a que el representa el “sostén del hogar”. En este mismo caso, se observa como uno de los agresores sexuales (su vecino) de “D”, poco tiempo después del abuso sexual, pide que “D” se le entregue, “por que “D” le pertenece, debido a que fue suya”.

Se muestra claro que la confluencia de estos agentes facilitan los malos tratos. Cabe mencionar que en los casos de maltrato infantil, no necesariamente se encontrara la presencia de todos los agentes antes analizados. No obstante, se percibirá una interrelación entre los que si se hallen.

### **Percepción de historia de vida y secuelas del maltrato infantil**

Una historia de vida se ve determinada por recuerdos de vivencias de quien las vivió. Esta historia usualmente se ve marcada por los acontecimientos que la persona considere más representativos en diferentes etapas de su vida. En el caso de esta investigación, los malos tratos son los que sobresalen en las historias de estos niños.

Los recuerdos del maltrato intrafamiliar, emocionales, físicos, abuso sexual y las negligencias (ver figura 2), producen que los niños perciban su historia de vida de forma negativa:

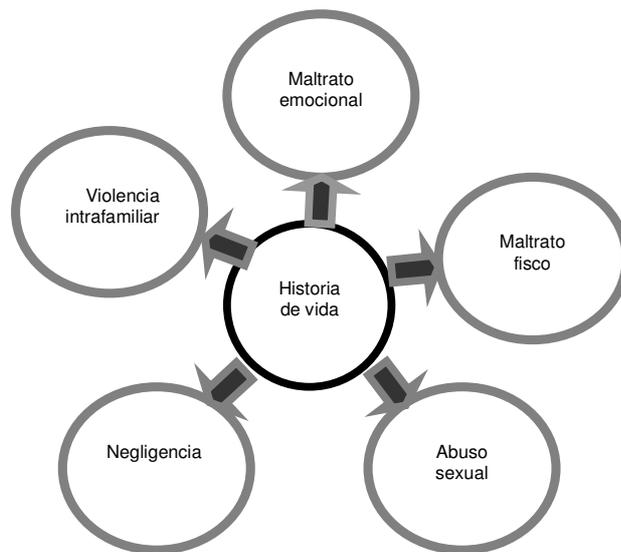
- ✓ *Maltrato intrafamiliar:* Se refiere a todas las formas de abuso de poder que se desarrollan en el contexto de las relaciones familiares y que ocasionan diferentes formas de daño a las víctimas de esos abusos (Corsi, 2006). Por ejemplo, en el caso de “D”, resalta que en una golpiza que su padre le propició a su madre, ésta quedó con una hemiplejía. Asimismo, “D” observaba constantemente como su abuela maltrataba a su madre. O en el caso de “J” quien debido a los malos tratos físicos que su padre ejercía en contra de su madre, hermanos y ella, éstos salieron de su casa huyendo. Cabe mencionar que “J” hace un elevado hincapié en el abuso sexual del que fue víctima tanto de su

padre como de uno de sus tíos. En el caso de "E" también se puede observar como la pareja de su madre constantemente peleaba a golpes y armas con sus hermanos. Además, éste golpeaba a su mamá y abuso sexualmente de "E". Otro ejemplo se observa en el caso de "A" quien durante muchos años vivenció las golpizas que su padre le daba a su madre.

- ✓ *Maltrato emocional.* El maltrato emocional según Villanueva y Clemente (2002) retrata una hostilidad verbal en forma de insulto burla, desprecio, crítica, amenaza de abandono y constante bloqueo de las iniciativas de interacción infantiles (desde la evitación hasta el encierro). Un claro ejemplo se observa en "J.D", quién recuerda tristemente como su hermano mayor además de golpearlo, le decía cosas sugerentes como "te vas a morir" o "quiero que te mueras". Otro caso es el de "E" y "D", que tras haber sido abusadas sexualmente, en el caso de la primera, su madre le pidió que no dijera nada de tal abuso y en el caso de la segunda, su abuela la amenazó a ésta para que no diera aviso a nadie. En cuestión de "E", el maltrato emocional se detecta también de parte de su madre, ya que ésta le inculcaba conductas delictivas. Finalmente, se expone el caso de "J", quien era constantemente amenazada de ser golpeada por su padre.
- ✓ *Maltrato físico.* Se trata de una acción no accidental por parte de padres o cuidadores que provoca daño físico o enfermedad en el niño, o bien que lo coloca en grave riesgo de padecerlo (Villanueva y Clemente, 2002). El maltrato físico se aprecia en los casos de "A", quien era golpeado por sus tíos y abuelo, en "E" quien era golpeada por su hermano mayor, "J.D"era golpeado por su hermano mayor, "J" era golpeada por su padre y "D" por su familia adoptiva, abuela materna y madrastra. Cabe mencionar que el maltrato físico es una técnica de disciplina usualmente utilizada por los maltratadores.
- ✓ *Abuso sexual.* Se entiende como abuso sexual a la utilización de menor para satisfacer los deseos sexuales de un adulto o de un igual,

basándose en una posición de autoridad o poder. Se debe tener en cuenta que la categoría de abuso sexual, incluye no sólo las conductas con contacto físico (violación, penetración, digital, coito, caricias, contacto oral, etcétera), sino también, aquellas conductas que no implican contacto físico (exhibicionismo, acoso, exhibición de películas, solicitudes sexuales, etcétera) (Villanueva y Clemente, 2002). Es preciso mencionar que todos los niños de esta investigación fueron víctimas de abuso sexual. En el caso de "A", fue abusado por un vecino. En el caso de "J.D" fue abusado por siete menores que se encontraban albergados junto con éste en la agencia 77. "D" fue abusada por un vecino, por la pareja de su abuela y por el hijo mayor de su familia adoptiva. En lo que respecta a "E", ésta fue abusada por su hermano, por su padrastro y por el hijo de una amiga de su mamá. Y finalmente "J" quien fue abusada por su padre y tío. Todos estos acontecimientos fueron tan impactantes para éstos niños que todos enfatizaron en que este hecho fue trascendente en su vida. No obstante, al hablarlo se les observa con angustia, con sentimientos de culpa, tristeza y miedo.

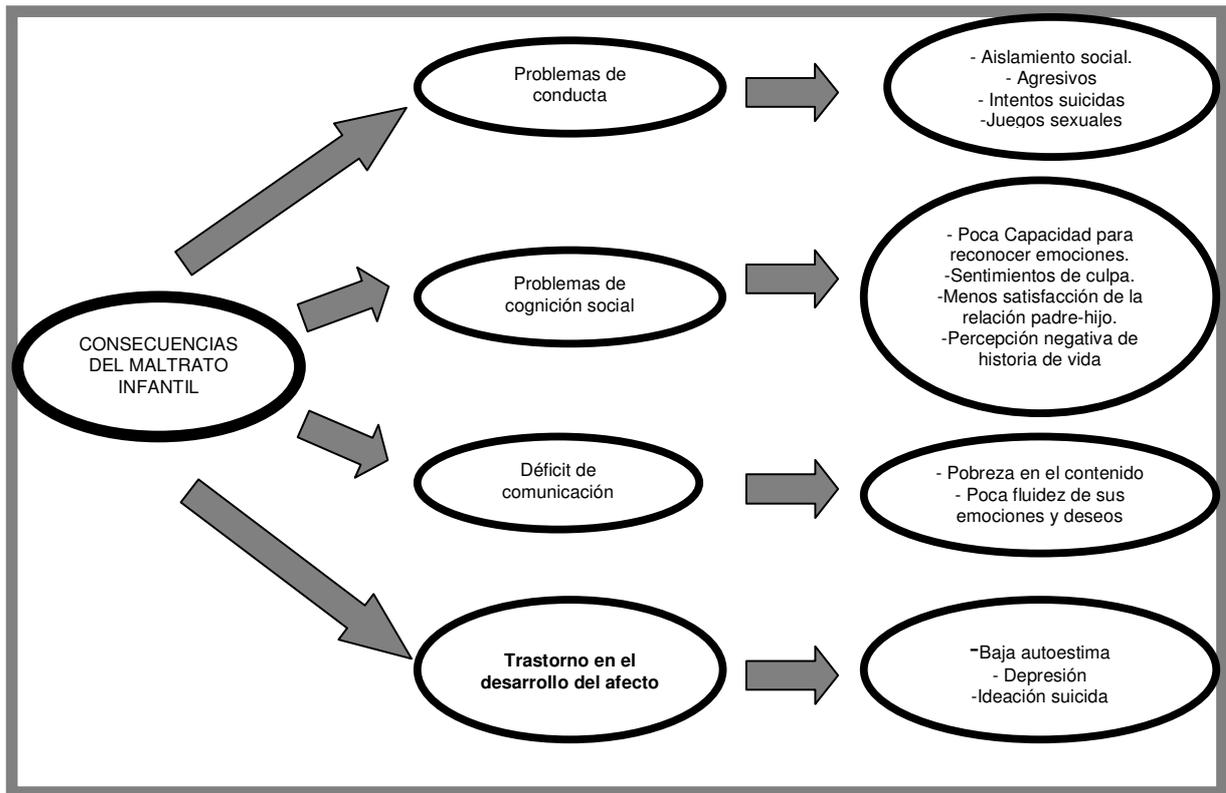
- ✓ *Negligencia.* Arruabarrena y De Paúl (1997) lo definen como aquella situación donde las necesidades básicas del menor (alimentación, vestido, higiene, vigilancia en las situaciones potencialmente peligrosas, educación, cuidados médicos, etcétera) no son atendidas temporal o permanentemente. Un ejemplo de ello, se observa en el caso de "J.D" donde se observó una precaria vigilancia de parte de su madre, debido que ella trabajaba la mayor parte del día. O en el caso de "E", ya que su madre la dejaba al cuidado de su hermano de 3 años de edad, mientras ésta salía. O en el caso de "J" y sus hermanos, quienes al ingresar al CAIS tenían piojos.



**Figura 2. Se presenta los recuerdos más representativos de las historias de vida.**

Como se pudo observar, el contenido principal de las historias de vida se basó en los malos tratos que vivieron los niños. Aunque también presentan recuerdos positivos, estos se ven apagados por los recuerdos negativos. Es vital mencionar, que pese a tan difíciles historias de vida, se logra observar que cada uno de los niños de esta investigación, buscan diversas alternativas de solución ante el maltrato del que fueron víctimas. Por ejemplo, "J.D" huye de su casa, "E" inicialmente opta por ingresar a un albergue, "D" huye de casa de sus agresores, "J" al igual que su familia huyen de su casa y "A" decide institucionalizarse en el CAIS.

El maltrato infantil es una problemática social incuestionable que usualmente viene acompañado en un sólo caso, de diversos tipos de maltrato. Ello, produce terribles repercusiones a nivel cognitivo-conductual. Reflejándose en problemas de conducta, de cognición social, de comunicación y de trastorno en el desarrollo afectivo (ver figura 3).



**Figura 3. Consecuencias del maltrato infantil**

- ✓ *Problemas de conducta.* Se observa que los niños que han sufrido malos tratos presentan problemas de aislamiento social, agresividad, Intentos suicidas y en algunos casos son participes de juegos sexuales. En el caso de “J.D” se observa que éste mantuvo repetidos intentos suicidas, como aventarse desde una azotea, o acuchillarse, así como conductas agresivas en contra de su agresor (le clavo un tenedor en la mano). Otro ejemplo es el de “A”, ya que este presenta conductas agresivas para con sus compañeros del CAIS, los golpea sin razón alguna. Una conducta importante que se suscitó en “J.D” y “A” fue su participación en juegos sexuales. Ello quizá por la experiencia del abuso sexual del que fueron víctimas. Recordemos que “J.D” fue abusado sexualmente por un grupo de siete jóvenes. Además, “J.D” sometió a un niño para que lo masturbara con la boca como lo hicieron con él. Otro dato significativo es la conducta

presentada por "A", quien presenta cambios con respecto a su sexualidad tras ser abusado sexualmente, éste menciona que le gustaría "cambiar de sexo", así como las "cosas de niña".

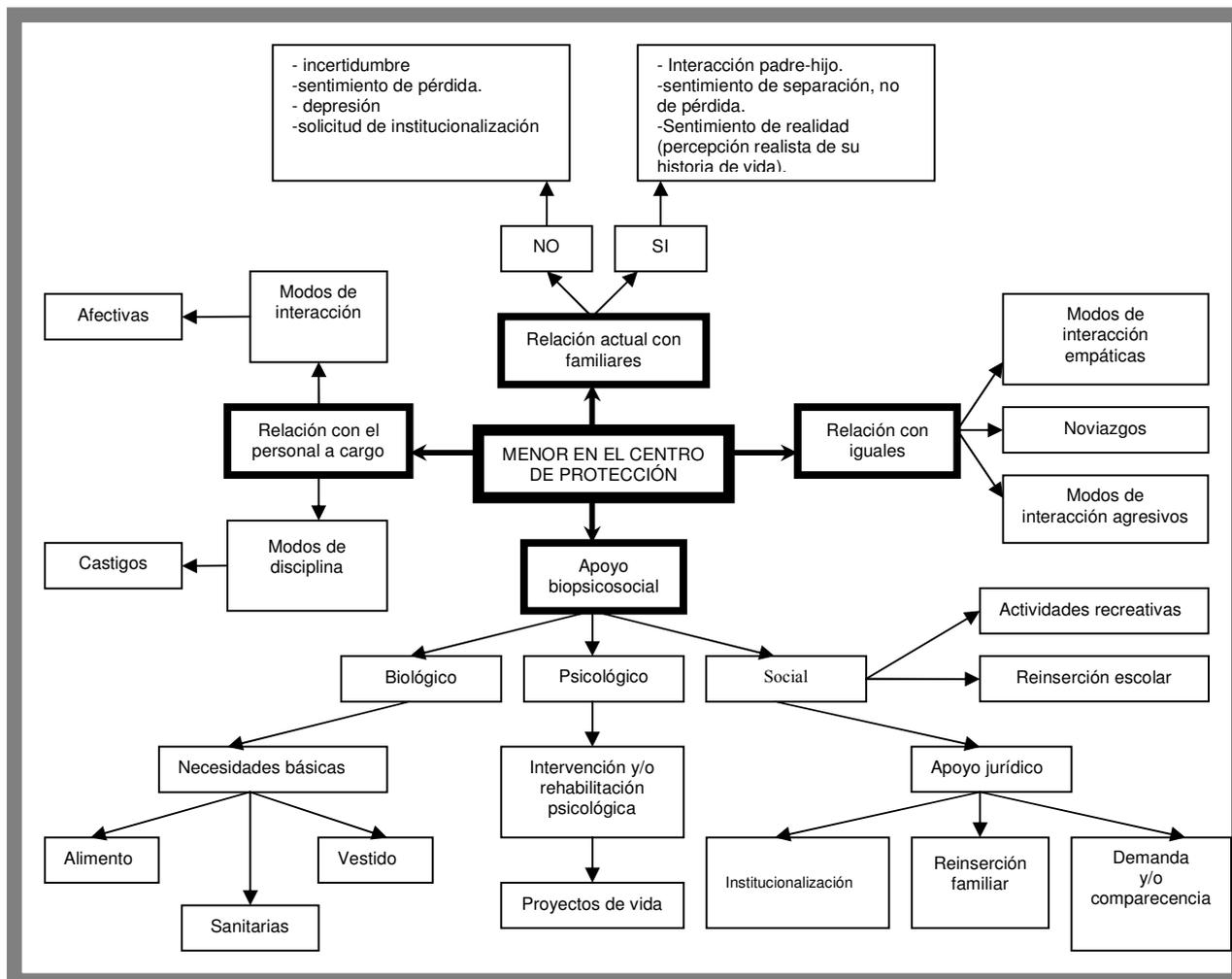
- ✓ *Problemas de cognición social.* La experiencia de los malos tratos va a marcar totalmente la percepción que los niños maltratados poseen de sí mismo, de los demás, así como de las relaciones entre ambos, en definitiva, del mundo social. Todo ello se verá reflejado en la poca capacidad para reconocer emociones, sentimientos de culpa, menos satisfacción de la interacción padre-hijo y una marcada percepción negativa de su historia de vida. Por ejemplo, en los casos de "D", "J.D", "A" y "E" se puede observar una creciente insatisfacción por la precaria relación que mantuvieron con su padre y madre. Otro ejemplo se observa en los sentimientos de culpa que mantienen "J" ante el abuso sexual del que fue víctima por parte de su tío, ya que intuye como factor propiciador del abuso sexual, a la minifalda que traía puesta aquel día. Además, es evidente la percepción negativa que "A", "D", "E", "J.D" y "J" mantiene de su historia de vida, ya que relatarla produce en éstos angustia, tristeza y en algunos casos sentimientos de ira o rencor.
- ✓ *Déficit de comunicación.* Cantón y Cortés (1998) indican que los niños maltratados realizan menos afirmaciones sobre sus propias actividades, sobre sus estados internos (emociones, deseos), y sobre los afectos negativos (odio, disgusto, etcétera). En la realización de las entrevistas se pudo observar que todos los niños al hablar de los malos tratos de los que fueron víctimas tienen una escasa comunicación de sus emociones tanto negativas como positivas, es decir, tardan en reconocer que sentimientos les produce los malos tratos de los que fueron víctimas. Asimismo, se observó que al relatar su historia de vida mantienen una comunicación limitada y poco fluida.
- ✓ *Trastorno en el desarrollo del afecto.* En lo que respecta a este rubro se observa una incidencia significativa en el desarrollo de depresión,

de una baja autoestima e ideación suicida. En el caso de “J.D” se observó una consistente ideación suicida, que no sólo practicó cuando vivía a lado de su familia, sino que también actuó dentro del CAIS. Cabe mencionar que en todos los niños de esta investigación se detectó la presencia de depresión, debido al sentimiento de pérdida, de su familia y de los malos tratos, así como una autoestima afectada por su historia de vida.

Es importante mencionar que no todos los infantes que hayan sido víctima de malos tratos, desarrollarán las mismas secuelas a corto o a largo plazo, esto variará en función de su personalidad, ambiente social o familiar, etcétera.

### **Centro de protección al menor**

El objetivo central de esta investigación se remontó a identificar cómo perciben su estancia en un albergue temporal niños que han sufrido maltrato infantil. Para comenzar hablar de ello, es preciso mencionar que se detectó que la percepción que mantienen estos niños, esta influenciada por una serie de factores con los que convergen en los centros de protección. A continuación se presenta un modelo (ver figura 4) que muestra factores como: el apoyo biopsicosocial, la relación con el personal a cargo, las relaciones con iguales y la relaciones actual con familiares, fungen como agentes significativos para que un niño determine su percepción en torno hacía su estancia en un albergue de protección.



**Figura 4. Se muestra los factores que influyen en la percepción que forman en torno a su estancia en un centro de protección, el menor maltratado (CAIS). Cabe mencionar que este esquema no pretende afirmar que existe una población homogénea.**

- ✓ *Apoyo biopsicosocial.* Se refiere al apoyo en función de su bienestar tanto biológico, psicológico y social, que el niño recibe de parte de la institución de protección.
  - *Biológico:* El apoyo biológico va destinado a cubrir necesidades básicas de alimento, médicas y de vestido. En las entrevistas realizadas se pudo observar que el cubrimiento de algunas necesidades es nueva para los niños. Por ejemplo, en el caso de “D” al ser lastimada en diversas ocasiones por su abuela, ésta nunca tuvo atención médica. Al igual, en el caso de “D”, se observa que ante golpizas que recibía por parte de su hermano,

al igual que en los diferentes intentos de suicidio que éste tuvo, nunca recibió atención médica, inclusive al parecer su madre nunca se enteró de dichas lesiones.

- *Psicológico:* La atención psicológica, se observa en terapias grupales e individuales que reciben cada niño. Estas terapias se realizan en vía de rehabilitar y/o denunciar los malos tratos que padeció el niño, pero también con objeto de encaminarlo a un futuro proyecto de vida. En todos los casos se observa que los niños han formado una intención de aprender una profesión u oficio, “A” y “E” desean ser estilistas, “D” abogada, “J.D” veterinario y “J” cantante. Además en el caso de “J” y “D” desean tener una familia libre de violencia. Cabe mencionar que la involucración de los niños con el terapeuta es tanta, que cotidianamente asimilar a éste como un tutor o sustituto de padre/madre.
- *Social:* El apoyo social representa las acciones de soporte jurídicas, escolares o recreativas que el centro tiene para con los niños. En todos los participantes se observa que debido a su vida atestada de malos tratos, ninguno contaba con una vida estable, no asistían disciplinadamente a la escuela y no tenían salidas recreativas con su familia. Por ejemplo, “E” a la edad de 9 años, sólo había cursado el primer año de primaria. En el caso de “D”, ésta no asistía regularmente a la escuela debido a que en ocasiones su abuela no la dejaba ir, ya que prefería que se quedará haciendo labores domésticos. Por otra parte, en los casos de “A”, “J.D”, “E” y “D” sólo tiempo después y tras sentirse en confianza, seguros y ya pertenecientes a la población del CAIS, denunciaron abusos sexuales de los que habían sido víctimas, maltratos que nunca antes habían mencionado. Cabe mencionar que el CAIS denunció tales acontecimientos. Además proporcionó el apoyo necesario para

las comparencias y denuncias. Asimismo el CAIS a sugerencia de "D", "J.D", "A" y "E", ha solicitado la institucionalización inmediata de éstos niños. Finalmente en el caso de "J", el CAIS busca una posible reinserción familiar.

- ✓ *Relación con el personal a cargo.* Representa la convivencia que los niños participantes mantienen con el personal del CAIS. El personal puede ser desde la empleada de asistencia que se encarga de cuidarlos, psicólogos, pedagogos y personal administrativo.
  - *Modos de interacción:* Al apartarse de su familia, los niños comienzan a relacionarse con el personal a cargo de diversas formas. Estos representaran figuras de autoridad, pero también vendrán a sustituir afectos que los niños necesitan. Por ejemplo, en el caso de "E", ésta piensa que el personal a cargo tiene la obligación de quererla y pues si eso no pasa, ella se disgusta y entristece.
  - *Modos de disciplina:* Estos modos de disciplina son diferentes a los que los niños maltratados están acostumbrados, ya que aunque se les llama la atención, no existe violencia para con éstos. Incluso los modos de disciplina son aceptados por los niños. Por ejemplo, cuando el personal del CAIS descubre que "D" ha tenido relaciones sexuales dentro del albergue, ésta acepta el castigo de salir de población. Al igual ocurre con "A" quien reconoce golpear a sus compañeros y debido a esta acción es castigado.
- ✓ *Relación con iguales.* La interacción que se presenta entre los niños que conforman la población del CAIS, es una relación que usualmente es el reflejo de las historias de vida de los niños. Esta relaciones, en muchas ocasiones representa convivencias empáticas y de ayuda debido a la similitud en sus historia. Por ejemplo, en el caso de "J.D" se observa como al ingresar al CAIS, éste se encontraba aislado y con constantes ideaciones e intentos suicidas. No obstante, con la ayuda

de uno de sus compañeros disminuyó sus ideas suicidas. Asimismo, "J.D" ayudó a su compañero a disminuir sus enfados. Otro modo de interacción que frecuentemente se observa es la de forma agresiva, esto quizá por la falta de habilidades en la resolución de problemas que tienen estos niños. Una muestra de ello, es el caso de "A" en quien se observa a la agresividad como herramienta para interactuar con sus compañeros. Inclusive "A" no logra argumentar su actitud, sólo es que "le da por pegarles". Por otra parte, se evidencia las relaciones de pareja que surgen entre ellos. En el caso de "D" se observa el noviazgo que mantuvo con un compañero en el CAIS; sin embargo, también se percibe que debido a la cantidad de experiencias sexuales que han tenido dichos niños, aún se encuentran confundidos y en busca de su sexualidad, dando como resultado equivocaciones en el uso de su sexualidad. Recordemos que "D" mantenía relaciones sexuales dentro del albergue, corriendo el riesgo de quedar embarazada a su corta edad. O en el caso de "A", quien participó en juegos sexuales con compañeros del albergue. En el caso de "J.D" se observa como éste sometió a un menor de 5 años compañero del CAIS a masturbarlo con la boca.

- ✓ *Relación actual con familiares.* Muchos de los niños que ingresan a centros de protección no mantienen relación alguna con sus familiares. Debido a ello, se les solicita la institucionalización, es decir, estos niños crecerán en un albergue hasta su mayoría de edad. Los niños que no mantienen relación alguna con sus padres desarrollan aceptación de su situación, pero también sentimientos de incertidumbre y cuadros de depresión al no saber plenamente que sucedió con éstos. Por ejemplo, en el caso de "J.D" y "A" se observa que en un inicio recibían visitas de parte de su madre; sin embargo, al poco tiempo éstas dejaron de visitarlos, inclusive solicitaron la institucionalización de ambos. Este hecho suscitó que tanto "J.D" como "A" tuvieran tristeza, pero también enojo desencadenando que ambos

solicitaran la institucionalización. En el caso de “D” se observa que al no tener ningún familiar que se responsabilice de ella, ésta contempló como mejor opción el vivir en una institución de protección. Otros casos representan a los niños que sí mantienen relación con sus padres. En estos, si bien no se observa un sentimiento de pérdida, si se observa un sentimiento de separación, que se justifica con la percepción realista de la situación que viven. Una muestra de ello es el caso de “E”, quien si recibe visitas por parte de su madre; sin embargo, ésta sabe que será institucionalizada, debido a que sabe que su madre no puede hacerse cargo de ella. Un caso similar es el de “J” quien en últimos días ha recibido las visitas de su madre con la que mantiene una ansiada interacción, sin embargo, se percibe incertidumbre, debido al no saber que sucederá con ella y sus hermanos.

Tras el análisis de dichos factores, se muestra evidente que la percepción que los niños mantienen en torno a su estancia en el CAIS, se verá influenciada por estos factores. Cabe mencionar, que la percepción que estos niños mantienen sobre su estancia en un centro de protección es positiva. En primera instancia el apoyo biopsicosocial, representa un apoyo del cual carecían en sus antiguos hogares, dando como resultado mayores aspiraciones de vida, mejores atenciones médicas, sanitarias, de alimento y vestido.

La relación con el personal a cargo y con los iguales viene a disminuir el sentimiento de pérdida o separación que los niños mantienen con sus familiares, ya que en ocasiones estos desarrollarán una relación afectiva y/o empáticas con éstos.

Finalmente un aspecto fundamental se observará en la nula o activa relación que los niños mantengan con sus familiares, ya que aunque la estancia se perciba de manera positiva y libre de violencia, en muchas ocasiones los niños desearían regresar a lado de su familia. No obstante, la concienciación de los antecedentes de malos tratos, inclinan que los niños perciban positivamente y como mejor opción la institucionalización que el regresar a lado de sus familiares o padres.

## CONCLUSIONES

Se realizó una investigación con el objetivo de identificar cómo perciben su estancia en un albergue temporal niños que han sufrido maltrato infantil; y cómo éstos perciben su historia de vida. Asimismo, identificar los agentes que facilitaron el maltrato infantil, en cada uno de éstos. Cabe señalar que para poder explicar este objetivo fue necesario abordar primeramente el proceso antecedente que desencadenan los malos tratos (y la detección de los agentes implicados) y sus consecuencias en la percepción de su historia de vida. Para caer finalmente en la percepción que el niño mantiene de su estancia en un albergue (centro de protección al menor maltratado).

De este modo, se propuso un modelo explicativo de los agentes facilitadores que propician los malos tratos. En este modelo se muestra que la interrelación de los agentes familiar, social y cultural, así como las características del agresor son desencadenantes de los malos tratos. Dentro del primer agente, destaca el escaso compromiso de las familias adoptivas (no legalizadas) y el fácil acceso del agresor a las familias monoparentales, las interacciones conyugales violentas y las técnicas de disciplina coercitivas en la interacción padre/hijos. Del agente social, destacan factores como la intervención negativa por parte de familiares y amigos, las condiciones precarias de vivienda, al igual que los trabajos que ocupan la mayor parte del día. Del agente cultural, se evidencia la probación cultural para el uso de la violencia y la actitud negativa hacia hijos y familia.

En este modelo, se muestra claramente la confluencia de estos agentes como promovedores de los malos tratos a los niños. Es importante señalar que la aparición de estos agentes variarán dependa el caso, sin embargo, se observará una interrelación en los agentes que si se presentan.

Otra conclusión importante es la que se dio en torno a la percepción de su historia de vida que mantiene los niños maltratados. En este caso se observó que las percepciones son negativas, esto debido a que los recuerdos más representativos de las historias de vida, son vivencias relacionadas con el maltrato físico, emocional, abuso sexual, negligencia y la violencia intrafamiliar.

Estas historias de vida desencadenaron repercusiones negativas a nivel cognitivo-conductual. Reflejándose en Problemas de conducta, tales como: el aislamiento social, agresividad, intentos suicidas y los juegos sexuales. Problemas de cognición social como: la poca capacidad para reconocer emociones, el sentimiento de culpa, una menor satisfacción de la relación padre-hijo y una evidente percepción negativa de su historia de vida. Problemas de comunicación relacionados con: pobreza en el contenido y poca fluidez de sus emociones y deseos al comunicarse. Finalmente, en trastorno en el desarrollo afectivo se evidencia: una baja autoestima, depresión e ideación suicida.

Es importante mencionar que no todos los niños que hayan sido víctima de malos tratos, desarrollarán las mismas secuelas a corto o a largo plazo, esto variará en función de su personalidad, ambiente social o familiar.

Otro objetivo finalizado fue la detección de la percepción en torno a su estancia en un albergue temporal de los niños que han sufrido maltrato infantil. Para comenzar hablar de ello, es preciso mencionar que se detectó que la percepción que mantienen estos niños, esta influenciada por una serie de factores con los que convergen en dichos centros de protección.

Los factores detectados fueron el apoyo biopsicosocial, la relación con el personal a cargo, las relaciones con iguales y la relaciones actual con familiares. En lo que refiere al primer factor, destaca la vital importancia que tiene para los niños recibir apoyo en vía de cubrir necesidades básicas, tales como el vestido, el alimento y las cuestiones sanitarias. El segundo factor, refleja lo significativo que es para los niños mantener relaciones afectivas con el personal a cargo, ya que ellos serán, en algunos casos lo más cercano a su familia. En el tercer agente, destacan factores relacionados con la sociabilización del niño, es decir, la relación que tendrá con sus iguales le permitirá desarrollarse empáticamente, ya que recordemos que los niños albergados en instituciones de protección, se encuentran por antecedentes similares de maltrato. No obstante, debido a sus similares historias de maltrato, los niños frecuentemente manejan interacciones de convivencias agresivas. Además, los niños se encuentran en constante crecimiento y búsquedas, una de ellas es reflejada en los noviazgos que existen

dentro de los centros de protección. Finalmente, en el agente que aborda las relaciones actuales con los familiares, se detecta dos vertientes, la nula o la activa relación que los niños mantienen con sus familiares. En la primera, se observa como los niños mantienen incertidumbre, sentimiento de pérdida, pero también, ante la ausencia familia, la institucionalización representa una opción positiva de vida. En lo que refiere a una activa relación entre familiares y niño, se percibe que ello sólo reemplaza el sentimiento de pérdida por uno de separación y aunque estos niños preferirían vivir con sus padres, concientizan que debido a los antecedentes de malos tratos, es mejor vivir en un centro de protección.

Un dato importante es que esta investigación aporta datos significativos en vía de las nulas investigaciones que abordan al niño maltratado dentro de una institución de protección. Si bien la detección, el tratamiento, así como el estudio de sus variantes del maltrato infantil son importantes para el enriquecimiento de intervención terapéutica, así como para una significativa aportación a instancias sanitarias. También, es importante reconocer que pese a que existe una gran exploración del maltrato infantil, se omite la existencia de centros de protección para el niño maltratado. Como ya se analizó, estos niños sufren cambios diferentes a los niños que se quedan o rehabilitan con sus padres.

La atención en los centros de protección puede ser multidisciplinaria y lo más completa posible, en el mejor de los casos. Sin embargo, los tratamientos en dichas instituciones pueden carecer de empatía por parte del personal, cotidianamente se ha olvidando el sentimiento de pérdida y el proceso de adaptación a los que se someten éstos niños en dichos centros. También, pueden descuidarse temáticas importantes como la sexualidad, puesto que no hay que olvidar, que muchos de los niños que integran las instituciones de protección, son niños que ha vivido abusos sexuales y que en su constante búsqueda de su sexualidad, pueden encontrarse con conductas sexuales como lo juegos sexuales, la masturbación o hasta el abuso sexual de alguno de sus compañeros menores. Las consecuencias que puede tener estas omisiones son en embarazo adolescente o como en el caso de "J.D" el abuso sexual de algún compañero.

Otra temática importante se refiere a los proyectos de vida. No es suficiente con dotar al niño de escuela, vestido, protección y de “comportamientos adecuados”, sino que el centro de protección debe de fomentar un proyecto de vida a largo plazo, la competencia social, la capacidad de comprender, explorar y manejar el entorno social con eficacia, es decir, se debe de favorecer la construcción de redes sociales dentro y fuera de la institución en función de favorecer la vida del niño cuando salga de la institución.

Asimismo, es importante trabajar en las historias de vida de los niños, ya que debido a procesos de demandas, comparecencias y careos. Éstos tienden a estigmatizar su vida de manera negativa y desventurada, que en muchas ocasiones se ve reflejada en comportamientos suicidas o cogniciones irracionales que conllevan a depresiones o estados de ánimo bajos. Además, es ineludible acabar con el tabú que se mantiene en torno a que los niños permanecen en los centros de protección en contra de su voluntad, ya que como pudimos observar estos no necesariamente es así.

Por otra parte, esta investigación mantiene limitaciones ya que no tienen información directa de la historia de vida de los padres, datos que hubiesen enriquecido ese estudio. Una segunda limitación se evidenció en la falta de comunicación que tienen los niños, secuela de los malos tratos que hasta hace unos meses recibían.

Esta investigación puede servir ha investigaciones posteriores. Una sugerencia de investigación podría ser en torno a los tratamientos grupales e individuales que se trabajan en este tipo de grupos y su eficacia, ya que como se pudo observar estos grupos de niños ha sido poco estudiado y por ende sus tratamientos y líneas de abordaje pueden ser aún escuetos. Y aunque cada centro de protección mantenga una población diferente, siempre mantendrán una significativa similitud, la cual se refiere al maltrato infantil que todos los niños sufrieron.

Finalmente, se puede mencionar que esta investigación mantiene su valor en función de la escasa literatura e investigación que existe sobre el tema tratado. Así como la posibilidad de seguir profundizando en dicho tema. Definitivamente la

investigación puede fomentar la exploración en los centros de protección para el niño maltratado, ya que aún, se mantiene una precaria información de cuantos centros de protección existen, en qué condiciones, el tipo de población, los lineamientos, los tratamientos, y lo más importante, se carece de información sobre si todos los centros de protección cumplen con el objetivo de dignificar el desarrollo del niño o realizan todo lo contrario (no olvidemos que en uno de estos centro fue abusado sexualmente "J.D").

## BIBLIOGRAFÍA

- Aracena, M; Castillo, R; Haz, A; Cumsille, F; Muñoz, S; Bustos, L; Román, F; (2000). Resiliencia al maltrato físico infantil: variables que diferencian a los sujetos que maltratan y no maltratan físicamente a sus hijos en el presente y que tienen una historia de maltrato físico en la infancia, **Revista de Psicología**, 9, 1-21. Artículo disponible en [http://maltrato.sochipe.cl/subidos/documentos/resiliencia\\_maltrato.pdf](http://maltrato.sochipe.cl/subidos/documentos/resiliencia_maltrato.pdf)
- Arruabarrena, I, y De Paúl, J. (1997). **Maltrato a los niños en la familia, Evaluación y tratamiento**, Madrid: Pirámide.
- Azar, S. (1991). Models of child abuse: a metatheoretical analysis. **Criminal Justice and Behavior**, 18, 30-46.
- Belsky, J. (1993). Etiology of child maltreatment: a developmental-ecological analysis. **Psychological Bulletin**, 114, 413-434.
- Bowlby, J. (1980). **Attachment and loss**, 3. Nueva York: Basic.
- Bringiotti, I. M. (1999). **Maltrato infantil: Factores de riesgo para el maltrato físico en la población**, Buenos Aires: Niño y Dávila.
- Browne, K. y Herber, M. (1995). **Preventing family violence**. Chichester: Wiley.
- Cantón, J. y Cortés, M. (1998). **Malos tratos y abuso sexual infantil**. Madrid: Siglo XXI de España.
- Cantón, J. y Cortés, M. (2004). **Malos tratos y abuso sexual**. Madrid: Siglo Veintiuno.
- Casado, F. J; Díaz, A. H; Martínez, G. C; (1997). **Niños maltratados**, Madrid: Díaz de Santos.
- Cerezo, (1992). **Programa de asistencia en psicología a familias con problemas de relación y abuso infantil**, Valencia: Generalitat Valenciana.
- Cerezo, M. (1995). El impacto psicológico del maltrato infantil, primera infancia y edad escolar, **Infancia y Aprendizaje**, 71, 135-157.

- Chaffin, M; Séller, K. y Hollenberg, J; (1996). Onset of physical abuse and neglect: psychiatric, substance abuse, and social risk factors from prospective community data. **Chile Abuse and Neglect**, 20, 191-203.
- Cicchetti, D; y Rizley, R; (1981). Developmental perspectives on the etiology, intergenerational transmission, and sequelae of child maltreatment. **New Directions for Child Development**, 11, 31-55.
- Corsi, J. (2006). Maltrato y abuso en el ámbito doméstico. **Fundamentos teóricos para el estudio de la violencia en las relaciones familiares**, Buenos Aires: Paidós.
- COVAC-UNICEF (1995). **Manual sobre maltrato y abuso sexual a los niños**, México, D.F. UNICEF.
- Cuevas, J. A. (2002). Consideraciones en torno a la investigación cualitativa en psicología, **Revista cubana de psicología**, 19, (1), pp. 47-56.
- De García, F. (1995). **Maltrato infantil: prevención, diagnóstico e intervención desde el ámbito sanitario**, Consejería de salud: Madrid.
- Fernández, D. E. (2002). **De los malos tratos en la niñez y otras crueldades. Cuando ellos deben dejar a su familia (para sobrevivir)**, Buenos Aires: Lumen.
- Fernández M. J; Pérez M. D. y Carrasco S. S; (2002). Impulsividad cognitiva en menores maltratados: Factores influyentes, **Universitas Psicológica**, 1 (2), 21-26. Artículo disponible en <http://sparta.javeriana.edu.co/psicologia/publicaciones/actualizarrevista/archivos/V1N202impulsividad.pdf>
- Fernández, T. (2006). Niños Violentados: El cine-debate como opción terapéutica, **Enseñanza e investigación e psicología**, 11, (2), 293-307.
- Gallardo, C. J. y Jiménez, H. M. (1997). Efectos del maltrato y del status sociométrico sobre la adaptación social y afectiva infantil. **Psicothema**, 9, (1), 119-131. Artículo disponible en [www.psychothema.com/pdf/80.pdf](http://www.psychothema.com/pdf/80.pdf)
- García. E. (2002). El maltrato infantil en el contexto de la conducta parental: Percepciones de padres e hijos, **Psicothema**, 14, (002), 274-279. Artículo disponible en: [redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/727/72714214.pdf](http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/727/72714214.pdf) -

- Gaxiola, R. y Frías M. (2005). Las consecuencias del maltrato infantil: un estudio con madres mexicanas, **Revista Mexicana de Psicología**, 22, (2), 363-374.
- Gaxiola, R. J. y Frías A. M. (2008). Un modelo ecológico de factores protectores del abuso infantil: un estudio con madres mexicanas. **Medio Ambiente y Comportamiento Humano**, 9 (1y2), 13-31.
- Gómez P. E. De Paúl, J. (2003). La transmisión intergeneracional del maltrato físico infantil: Estudio en dos generaciones, **Psicothema**, 15, (3), 452-457. Artículo disponible en <http://www.psicothema.com/pdf/1087.pdf>
- Gracia E; Musitu G; García F. y Arango G. (1994). Apoyo social y maltrato infantil: un estudio en España y Colombia. **Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology**, 28, (I), 13-24.
- Hillson, J. M. y Kuiper, N. A. (1994). A stress and coping model of child maltreatment. **Clinical Psychology Review**, 14, 261-285.
- Ison, Z. M. S. y Morelato G. G. (2008). Habilidades socio-cognitivas en niños con conductas disruptivas y víctimas de maltrato, **Universitas Psicológica**, 7, (002), 357-367. Artículo disponible en <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=64770205>
- Kazdin (1985). Depressive symptoms among physically abused and psychiatrically disturbed children, **Journal of Abnormal Psychology**, 94, 298-307.
- Kempe, C. H. y Kempe, R. S. (1996). **Niños maltratados**, Madrid: Morata.
- Leiter, J. y Johnsen, M. C. (1994). Child maltreatment and school performance, **American Journal of Education**, 102, 154-189.
- Loredo, A. A. (1994). **Maltrato al menor**, México: McGraw-Hill.
- Loredo, A. A., Reynés, M. J. y Muñoz, G. J.C. (1994). Maltrato físico. En, **Maltrato al menor**, México: McGraw-Hill.
- Martínez, A. y De Paúl, J. (1993). **Maltrato y abandono en la infancia**. Barcelona: Martínez Roca.
- Mazadiego, T. (2005). Detección de maltrato infantil en una muestra de escuelas primarias, **Enseñanza e investigación en Psicología**, 10, (2), 281-293.

- Milner, J. S. (1993). Social information processing and physical child abuse. **Clinical Psychology Review**, 13, 275-294.
- Moreno, M, J. (2006). Revisión de los principales modelos teóricos explicativos del maltrato infantil, **Enseñanza e investigación en Psicología**, 11, (2), 271-292.
- Organización de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). **Boletín de Infancia y Adolescencia sobre el avance de los objetivos de desarrollo del milenio. Maltrato infantil: una dolorosa realidad puertas adentro**. Consultado el 02/02/2010 en [www.uniceflac.org/desafios](http://www.uniceflac.org/desafios).
- Pandit N.R. (1996) The Creation of Theory: A recent application of the Grounded Theory Method. **The Qualitative Report**, 2, 4. Artículo disponible en <http://www.nova.edu/ssss/QR/QR2-4/pandit.html>
- Páramo, C. y Chávez, A. (2007). Maltrato infantil y suicidio en el estado de Guanajuato, **Salud Mental**, 30, (3), 59-67.
- Pinto, C. Perspectiva histórica en el estudio del maltrato infantil, **Revista Electrónica de Psicología Social**, Poiésis. Artículo disponible en <http://www.funlam.edu.co/poiesis>.
- Prieto, J. (2004). El abuso sexual y otras formas de maltrato infantil. La promoción de programas de prevención en el ámbito comunitario basados en la constitución y fortalecimiento de las redes interdisciplinarias de trabajo, **Psicología Educativa**, 10, (2), 117-139.
- Quiroz, N; Ameth, J; Juárez, F; Gutiérrez L; Amador, N; Mora, M. (2007). La familia y el maltrato como factores de riesgo de conducta antisocial. **Salud Mental**, 30, (004), 47-54.
- Romero, M; Rodríguez, M; Durand, S; Aguilera, R; (2003). Veinticinco años de investigación cualitativa en salud mental y adicciones con poblaciones ocultas. Primera parte, **Salud Mental**, (26), 006, 76-83.
- Rosenbaum, M. y Bennett, B. (1986). Homicide and depression. **American Journal of Psychiatry**, 56, 360-370.
- Rubio, V. (1997). **El análisis de la realidad en la intervención social. Métodos y técnicas de investigación**: Madrid, CCS.

- San Martín, J. (2005). **Violencia contra los niños**, España: Ariel.
- Santana A. I. (2007). **Estrategias de Autocuidado en Equipos Profesionales que Trabajan en Maltrato Infantil**, *Psyke*, 16, (1), 77-89.
- Serrano M. M. (2007). Maltrato infantil: Variables sociodemográficas y prácticas de crianza, **Ciencia Psicológica**, 1, (2), 55-63.
- Serrod, K. B; O'Connor, S; Vítese, P; Altemeir, W. A. (1984). Chile health and maltreatment. **Chile Development**, 55, 1174-1183.
- Strauss A. y Corbin J. (1990) **Basics of Qualitative Research: Grounded Theory, Procedures and Techniques**, Newbury Par: California.
- Torres, V. y Gallardo, J. (1997). Influencias del sexo y la edad en las repercusiones psicológicas de los niños maltratados físicamente, **Psicothema**, 9, (3), 473-485. Artículo disponible en <http://www.psicothema.com/pdf/119.pdf>
- Valenzuela, J; Hernández, G. y Sánchez, S. (1995). Quejas psicósomáticas y comportamiento adolescente en función del abuso sexual en la niñez, **Arch Hispanoam Sexol**, (1), 201-224.
- Villanueva, B. L. y Clemente, E. R. A. (2002). **El menor ante la violencia. Proceso de victimización**, Universitat Jaunne.
- Wolfe, D. (1987). Chile abusive parents: an empirical review and análisis. **Psychological Bulletin**, 97, (3), 462-482.
- Zingraff, M. T (1994). The mediating effect of good school performance on the maltreatment de linquency relationship, **Journal of Research in Crime and Delinquency**, 31,62-91.